Ciencias Sociales

Cuarto grado.

Índice

I – La República Mexicana y sus ciudades

1. Juguemos a la República 3
2. México: diversidad y unidad 14
3. La ciudad: cómo es y para qué sirve 18
4. ¿Qué hace la gente de la ciudad? 22
5. La industria en las grandes ciudades 24

II – Mérida

1. La Ciudad de Mérida 27
2. El problema del henequén en Yucatán 30
3. En qué trabajan los yucatecos 32
4. Los mayas 37
5. La Conquista 42

III – Guanajuato

1. Rumbo a Guanajuato 50
2. La tía Ana es obrera 54
3. La minería guanajuatense 59
4. La Colonia 64
5. Comienza la lucha por la Independencia 70
6. Consumación de la Independencia 75

IV – Coatzacoalcos

1. Coatzacoalcos, un puerto marino 79
2. Mucha gente, pocas casas 84
3. La industria en Coatzacoalcos 87
4. Tropiezos de una nueva nación 92
5. La Reforma 97
6. México entra en la época moderna 101

V – Ciudad de México

1. La Ciudad de México, ayer y hoy 105
2. Los que llegan a nuestra capital 114
3. ¿Cómo se abastecen de alimento 9 millones de habitantes? 118
4. El trabajo en las fábricas 122
5. La lucha sindical 125
6. La Revolución Mexicana 128
7. La reconstrucción y el desarrollo 134

Vocabulario 139

I-La República Mexicana y sus ciudades

1. Juguemos a la República

Con la alegría y la excitación que traen los primeros días de clase de cada año, los niños de cuarto entraron en su salón.

—En lugar de elegir las comisiones para las diversas actividades escolares —dijo el maestro—, primero estudiaremos nuestra lección sobre la República Mexicana, porque con lo que vamos a aprender podremos organizar muy bien nuestro grupo, como si fuera una república. Ya verán qué bonito es aprender cosas que luego se pueden aplicar.

Y, en efecto, se prepararon a estudiar la lección.

Los Estados Unidos Mexicanos

—¿Cómo se llama nuestro país? —preguntó el maestro.

—¡México! ¡República Mexicana! —contestaron algunos niños.

—Sí, en efecto, usamos México y República Mexicana, pero el nombre oficial es Estados Unidos Mexicanos.

—¿Por qué tantos nombres, maestro?

—Casi todos los nombres de países vienen de tiempos tan antiguos que es difícil saber lo que significan. Parece que México viene de Mexi, uno de los nombres del dios principal de los mexicas, Huitzilopochtli. Cuando, en 1325, los mexicas fundaron su ciudad, la llamaron México-Tenochtitlan. Dos siglos después, los españoles conquistaron los reinos indígenas y convirtieron las tierras en una colonia española a la que llamaron Nueva España. Cuando, en 1821, la Nueva España declaró su independencia, los criollos que recordaban con orgullo al antiguo imperio mexica, empezaron a llamar al país Imperio Mexicano o México. En 1824, se adoptó un gobierno republicano y las antiguas

provincias en que estaba dividida la Nueva España tomaron el nombre de estados. Estos estados decidieron unirse y formar una república federal. Cada estado tendría su propio gobierno y leyes propias, y al mismo tiempo, estaba unido a los otros en asuntos de interés común, como el comercio, la defensa y las relaciones con otros países. Por eso tomó el nombre de Estados Unidos Mexicanos o República Mexicana, porque los estados están unidos y su forma de gobierno es republicana.

¿Qué es lo que constituye a la República Mexicana? De acuerdo con la ley suprema de nuestro país, o sea la Constitución, la República la forman el territorio nacional, la población que la habita y el gobierno que la rige. Hoy tiene 31 estados y un Distrito Federal. La Ciudad de México es la capital de la República.

El territorio nacional

El territorio de la República Mexicana forma parte del Continente Americano y lo constituye todo lo que hay dentro de sus límites: tierras, aguas y espacios aéreos.

Se entiende por tierras la superficie del país (con sus islas) y su subsuelo, es decir, lo que está debajo del suelo, donde se encuentran minerales (como oro, plata, cobre o petróleo). Las aguas comprenden las de los ríos, lagos y la parte de los océanos que rodean nuestras costas, en donde, de acuerdo con la ley, sólo pueden pescar barcos mexicanos. Los espacios aéreos son el cielo que cubre el país, por donde viajan los aviones.

Población

La población de México está formada por todos los que han nacido en el país, por los hijos de los mexicanos nacidos en el extranjero y por los que nacieron en el extranjero y han elegido la nacionalidad mexicana. Además de los mexicanos, viven en nuestro país algunos extranjeros.

El total de los habitantes del país constituye la población de México. En 1980 era de 67 500 000 de habitantes.

Los censos

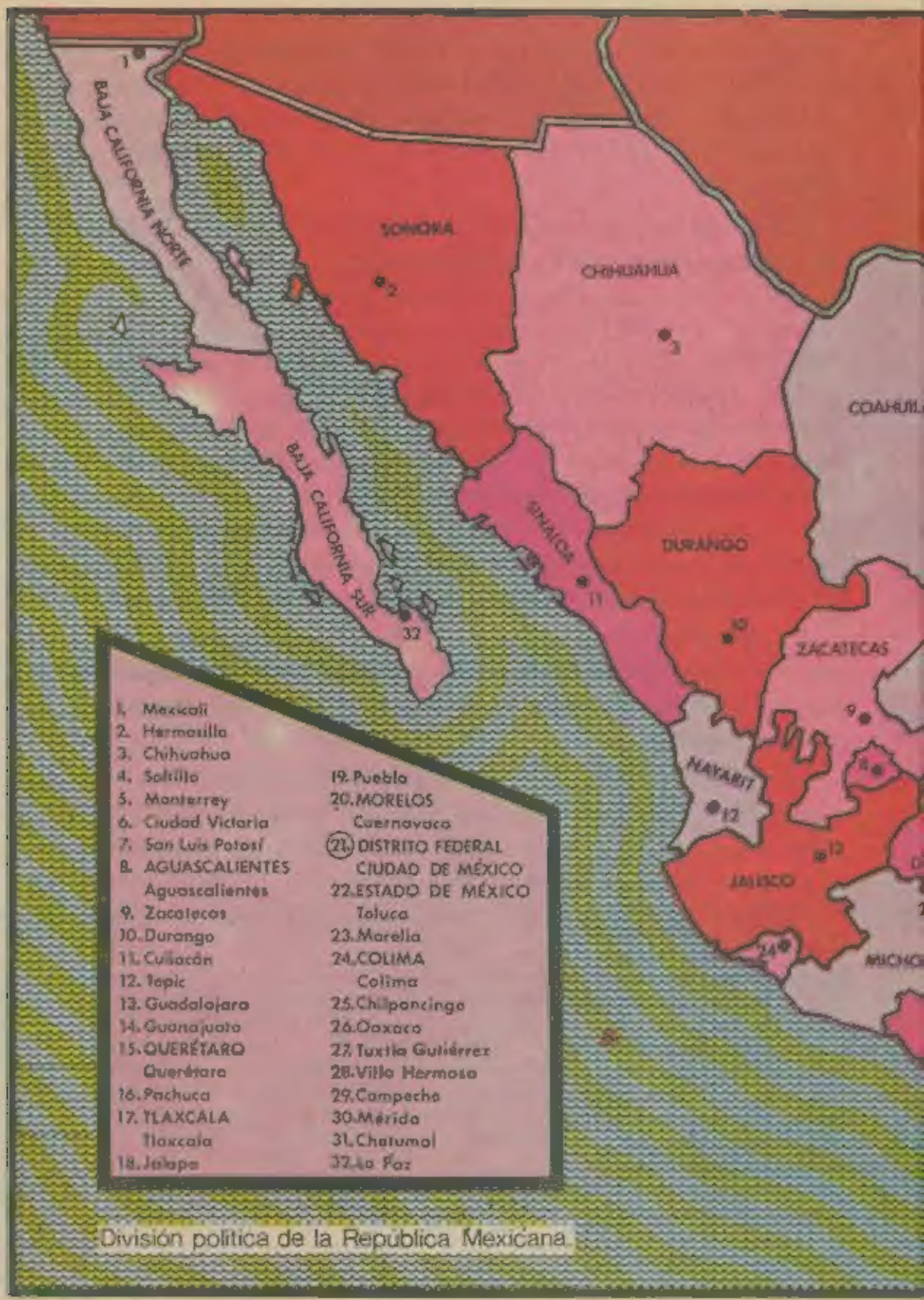
¿Cómo sabemos cuántos habitantes hay? Porque en México, como en casi todos los países del mundo, cada diez años se cuenta la gente que hay, lo que hace, cómo vive, dónde vive, cuánto ha estudiado y qué religión tiene, es decir se hacen censos. Todo esto sirve para poder calcular cuántas escuelas, casas, hospitales, servicios de agua y drenaje se necesitan. Los censos también permiten saber cuántas personas están en edad de trabajar.

Por los censos sabemos que cincuenta y cinco de cada cien habitantes viven en poblaciones muy pequeñas; los otros cuarenta y cinco viven en ciudades. De cada cien personas que trabajan, cuarenta lo hacen en el campo.

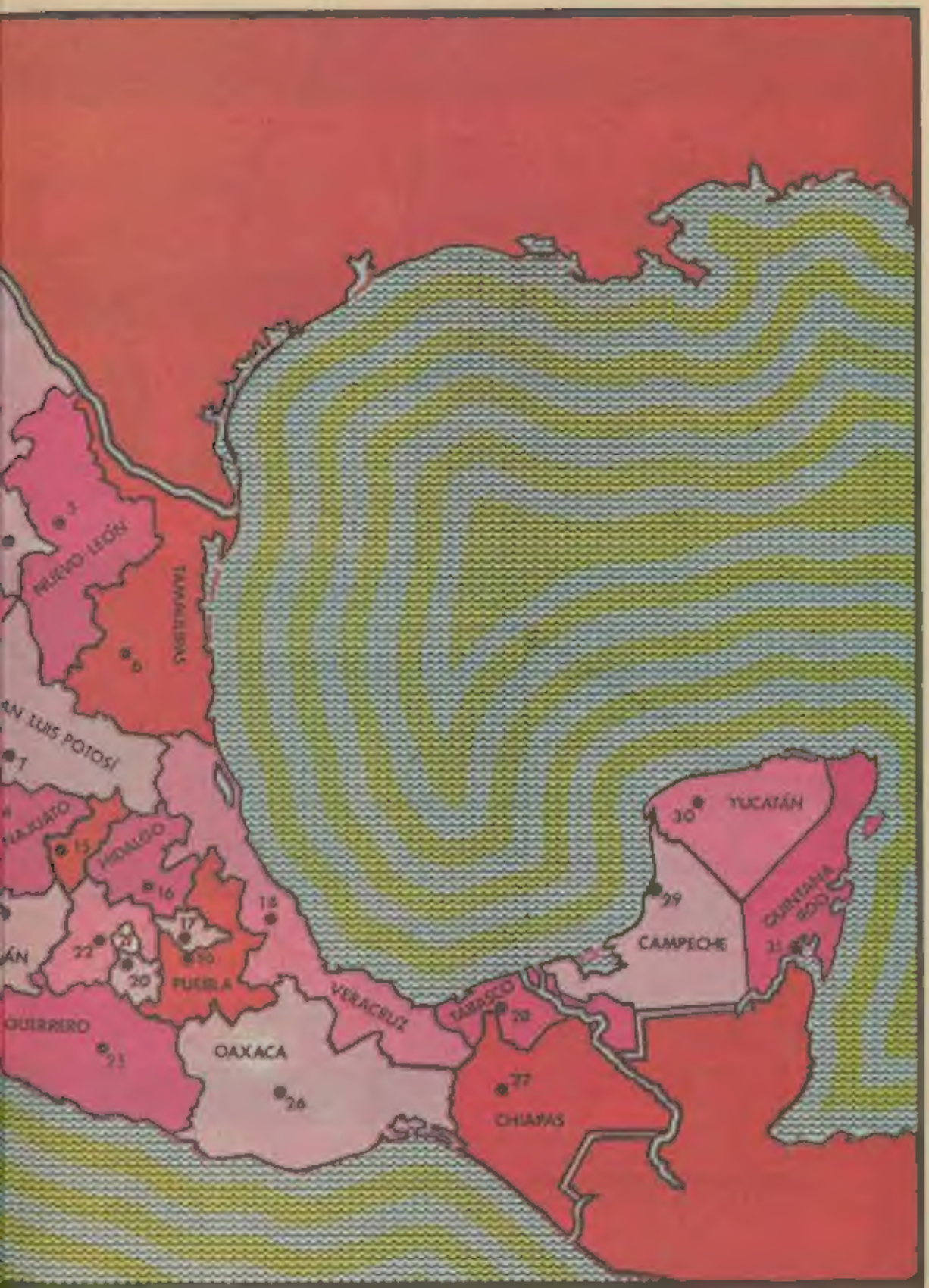
La población de México crece rápidamente porque las familias tienen muchos hijos. Esto hace que cada vez se necesiten más servicios, como casas, agua, escuelas, que no son fáciles de proporcionar. Por eso muchas familias prefieren tener pocos hijos. Los papás deben pensar bien cuántos hijos van a tener. A esto se llama paternidad responsable.

Población aproximada de la República Mexicana de 1900 a 1980

Año	Habitantes	Año	Habitantes
1900	13 600 000	1950	26 000 000
1910	15 000 000	1960	36 000 000
1921	15 000 000	1970	50 000 000
1930	17 000 000	1980	67 500 000
1940	20 000 000		



División política de la República Mexicana

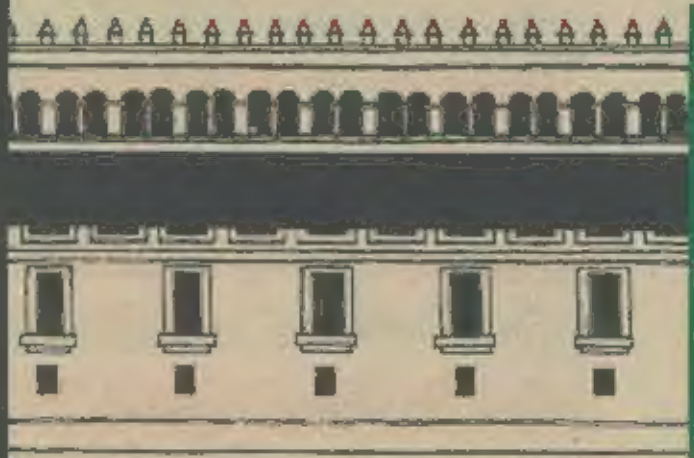

NUEVO LEÓN
TAMAULIPAS
SAN LUIS POTOSÍ
HIDALGO
PUEBLA
VERACRUZ
TABASCO
CAMPECHE
YUCATÁN
QUINTANA ROO
OAXACA
CHIAPAS
GUERRERO

GOBIERNO

PODER LEGISLATIVO

Congreso de la Unión

CÁMARA DE DIPUTADOS
CÁMARA DE SENADORES



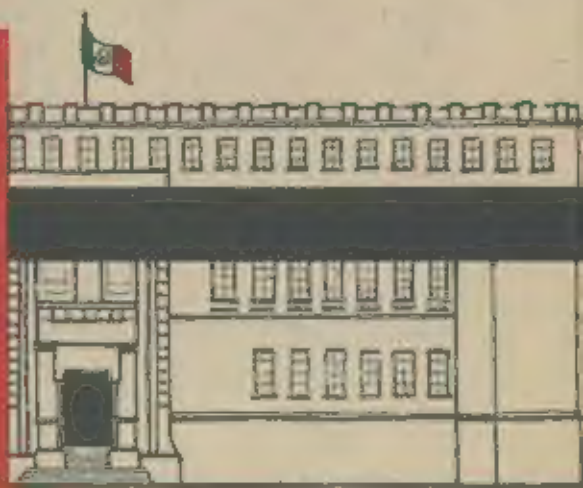
PODER EJECUTIVO

Presidente de la República

PODER JUDICIAL

Suprema Corte de Justicia

TRIBUNALES COLEGIADOS DE CIRCUITO
TRIBUNALES UNITARIOS DE CIRCUITO
JUZGADOS DE DISTRITO
JURADO POPULAR



FEDERAL

- SECRETARÍA DE PROGRAMACIÓN Y PRESUPUESTO
- SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN
- SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES
- SECRETARÍA DE LA DEFENSA NACIONAL
- SECRETARÍA DE MARINA
- SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO
- SECRETARÍA DE PATRIMONIO Y FOMENTO INDUSTRIAL
- SECRETARÍA DE COMERCIO
- SECRETARÍA DE AGRICULTURA Y RECURSOS HIDRÁULICOS
- SECRETARÍA DE COMUNICACIONES Y TRANSPORTES
- SECRETARÍA DE OBRAS PÚBLICAS Y ASENTAMIENTOS HUMANOS
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
- SECRETARÍA DE SALUBRIDAD Y ASISTENCIA
- SECRETARÍA DE TRABAJO Y PREVISIÓN SOCIAL
- SECRETARÍA DE LA REFORMA AGRARIA
- SECRETARÍA DE TURISMO
- DEPARTAMENTO DEL DISTRITO FEDERAL
- PROCURADURÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA
- PROCURADURÍA GENERAL DEL DISTRITO FEDERAL
- SECRETARÍA DE PESCA

Gobierno

Para que una sociedad funcione bien hacen falta normas o leyes y un gobierno. Las leyes supremas del país están en la Constitución, por eso debemos conocerlas y exigir su cumplimiento.

La Constitución dice que el gobierno de México es:

a) Democrático, porque todos los ciudadanos pueden tomar parte en él, ser elegidos para gobernantes y votar para elegirlos.

b) Representativo, porque el gobierno está formado por las personas que el pueblo elige para que lo represente.

c) Federal, porque aunque cada estado tiene su propio gobierno, todos reconocen a un gobierno nacional, federal.

El gobierno federal de México está dividido en tres poderes: el poder legislativo, el poder ejecutivo y el poder judicial. Los tres residen en el Distrito Federal.

El poder legislativo lo constituye el Congreso de la Unión, que está formado por la Cámara de Diputados y la Cámara de Senadores, que representan a la población y a los estados. El Congreso hace o modifica las leyes del país, aprueba los gastos públicos y vigila al ejecutivo.

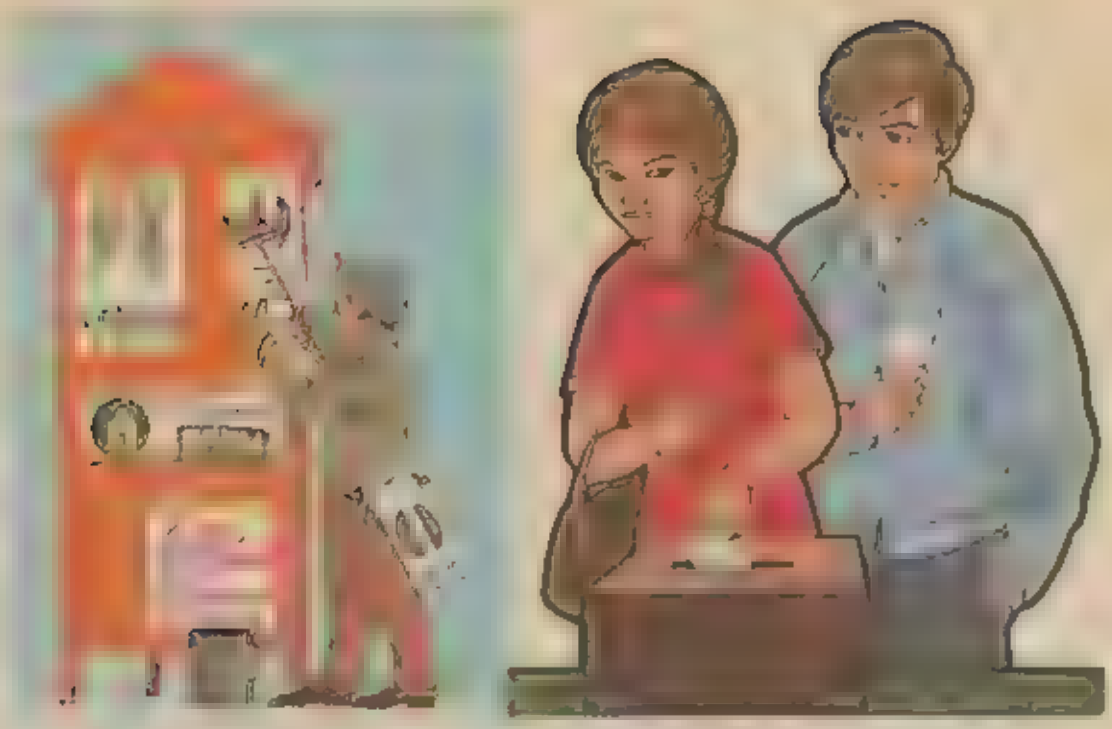
El poder ejecutivo es el encargado de hacer cumplir las tareas del gobierno, y queda en manos de un Presidente de la República. El Presidente solo no podría atender todos los problemas, por eso cuenta con la ayuda de los secretarios de estado. Cada seis años, el presidente es elegido por todos los ciudadanos y no puede ser reelegido.

El poder judicial es el que imparte justicia a través de los tribunales y los jueces. La Suprema Corte de Justicia es su autoridad más importante.

Elecciones

Los ciudadanos mexicanos votan para elegir al Presidente de la República, a los miembros del poder legislativo, a los gobernadores de su propio estado y a los miembros del municipio, así como a los miembros del poder legislativo de sus estados.

Votar en las elecciones es una de las obligaciones y derechos más importantes del ciudadano. Para ser ciudadano, los requisitos principales son: ser de nacionalidad mexicana y tener más de 18 años.



Se vota para elegir gobernantes

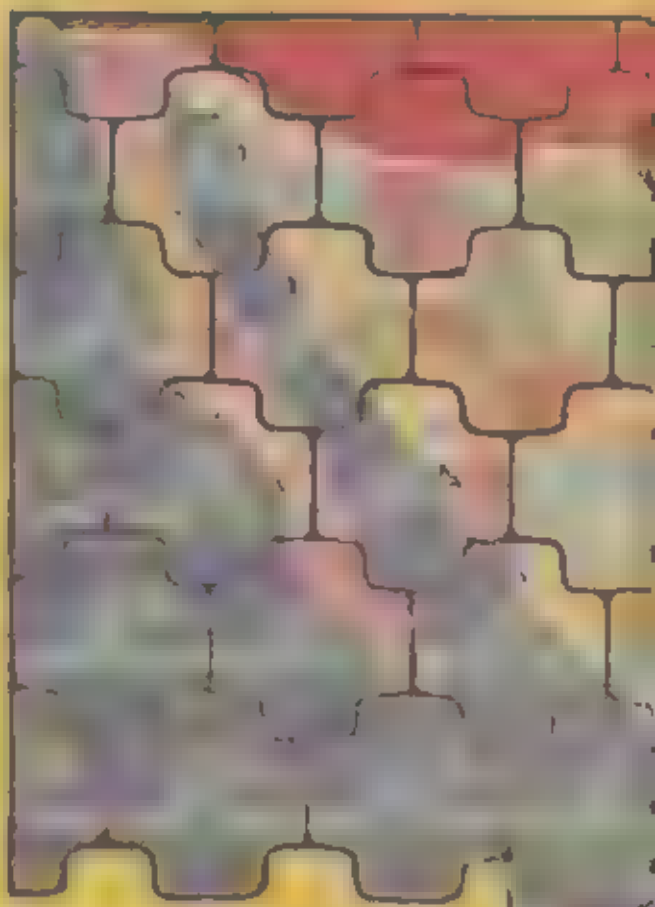
Para que el gobierno funcione bien, debe elegirse a personas decentes y capaces, y vigilar que cumplan con su deber. Pero no todos están de acuerdo en quiénes son los mejores para ser elegidos y como se debe gobernar. Aquéllos que se ponen de acuerdo en diversas ideas importantes sobre el gobierno, se reúnen y forman un partido político Cada partido político tiene su programa de gobierno y sus candidatos. Todos los ciudadanos deberían conocer bien estos programas para ser capaces de elegir al que más convenga.

Organicemos nuestro grupo

Al terminar de leer la lección, los niños decidieron organizar su grupo como una república y vieron que necesitaban un territorio y lo señalaron con todo y sus fronteras ¿Cuántos somos en el aula? Contaron alumnos y maestro y escribieron en el pizarrón. "Poblacion- 53". Después, se nombraron los tres poderes del gobierno: un niño fue elegido presidente del grupo, al que ayudarían comisiones de repartición de material, limpieza y orden. Se eligieron cinco niños que formarían el legislativo, representando cada uno a una de las filas del salón de clase. Por último, tres niños fueron elegidos para juzgar y cuidar de que se cumplan las leyes de la república.

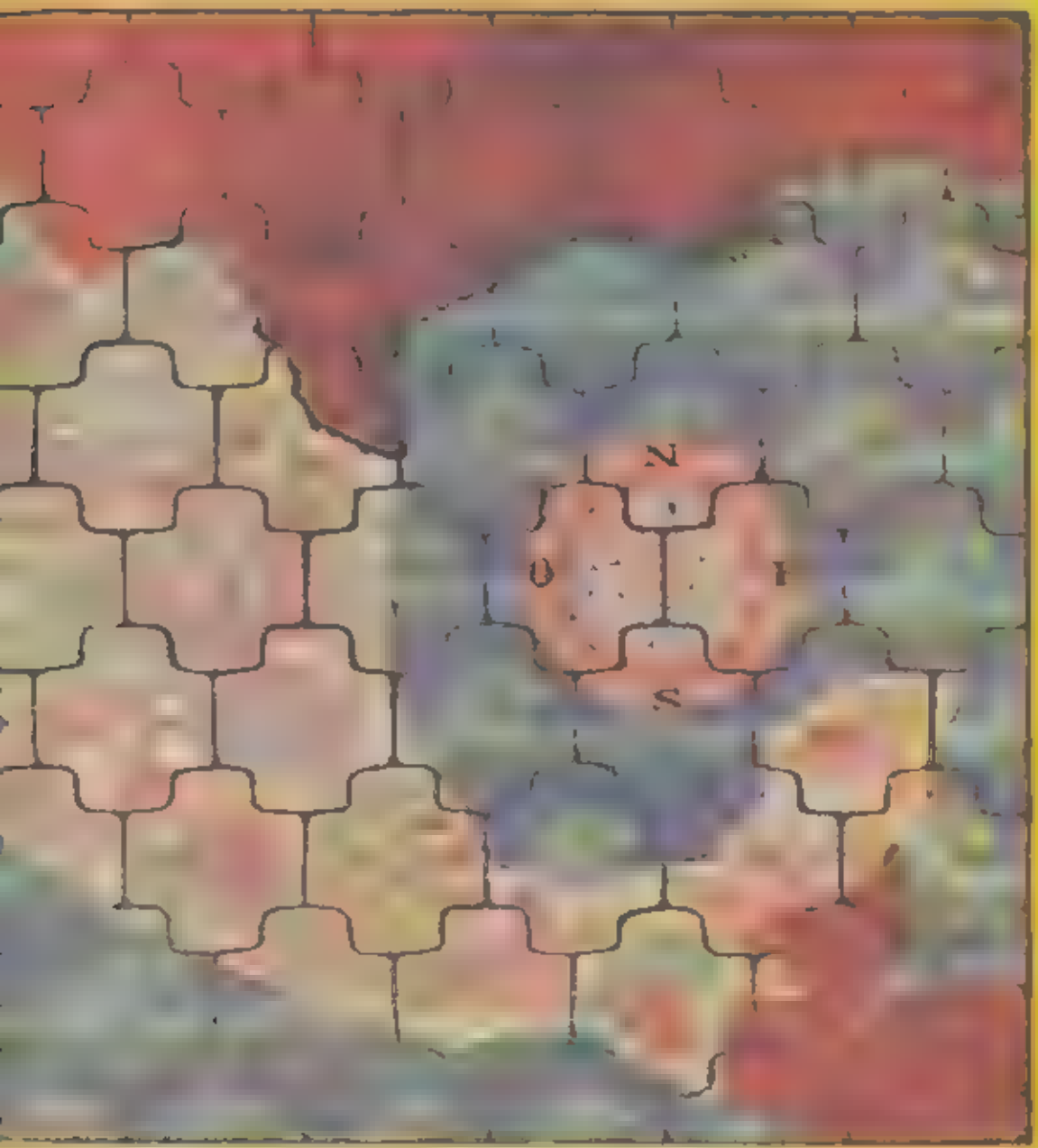
Los niños aprendieron, organizaron su grupo y se divirtieron.

El territorio



La poblacion

El gobierno



El territorio, la poblacion y el gobierno forman la Republica Mexicana

2. México: diversidad y unidad

México es variado

Solo hay una República Mexicana, pero dentro de su territorio hay tal diversidad de climas, su relieve es tan variado y los recursos del suelo tan diferentes, que podemos decir que hay muchos Méxicos.

Un niño chiapaneco, acostumbrado a la vegetacion del sudeste de Mexico, se asombra al ver el desierto norteño Un yucateco, habitante de tierras bajas, se admira al ver las montañas de Durango El campo del sur no es igual al campo del centro o del norte, y las ciudades, según su tamaño y el lugar donde estan situadas, tienen tambien una forma de vida particular.

Diversas gentes

En el territorio mexicano habitaban muchos grupos indígenas con diferentes tipos físicos. unos eran más morenos que otros, unos bajitos y rechonchos, otros altos y delgados. Después llegaron los españoles y mas tarde los negros esclavos. Todos estos grupos se fueron mezclando entre sí; por eso, casi toda la población de México es mestiza

De todos esos grupos, los que se mezclaron y los que no se mezclaron, ha resultado la poblacion actual de nuestro pais que muestra tan diversos tipos físicos.

Tambien, según el clima y las costumbres de cada lugar, varían la ropa, las comidas y la vivienda.

¿Cuántas ocupaciones conoces? ¿Cuantos tipos de vivienda has visto? ¿Conoces mexicanos que hablen alguna lengua indígena? ¿Has visto gente que vista de manera diferente? ¿Has probado alimentos diferentes a los que tú acostumbras?

La población no se distribuye uniformemente

Como el norte del país es muy seco, la mayor parte de las tribus indígenas que antiguamente buscaban un lugar para vivir, no se que-

daron ahí. Buscaron el agua, tan necesaria para la vida, y muchos la encontraron en el centro, sur y sureste del país, donde se quedaron y fundaron pueblos.

Cuando los españoles llegaron a México, eligieron para vivir los mismos lugares en que habitaban los indígenas porque eran los mejores y más sanos, ya que tenían agua y recursos. Sin embargo, en algunos lugares muy secos y con pocos recursos, los españoles también fundaron ciudades, porque en estos puntos encontraron ricas minas. Así nacieron Guanajuato y Zacatecas.

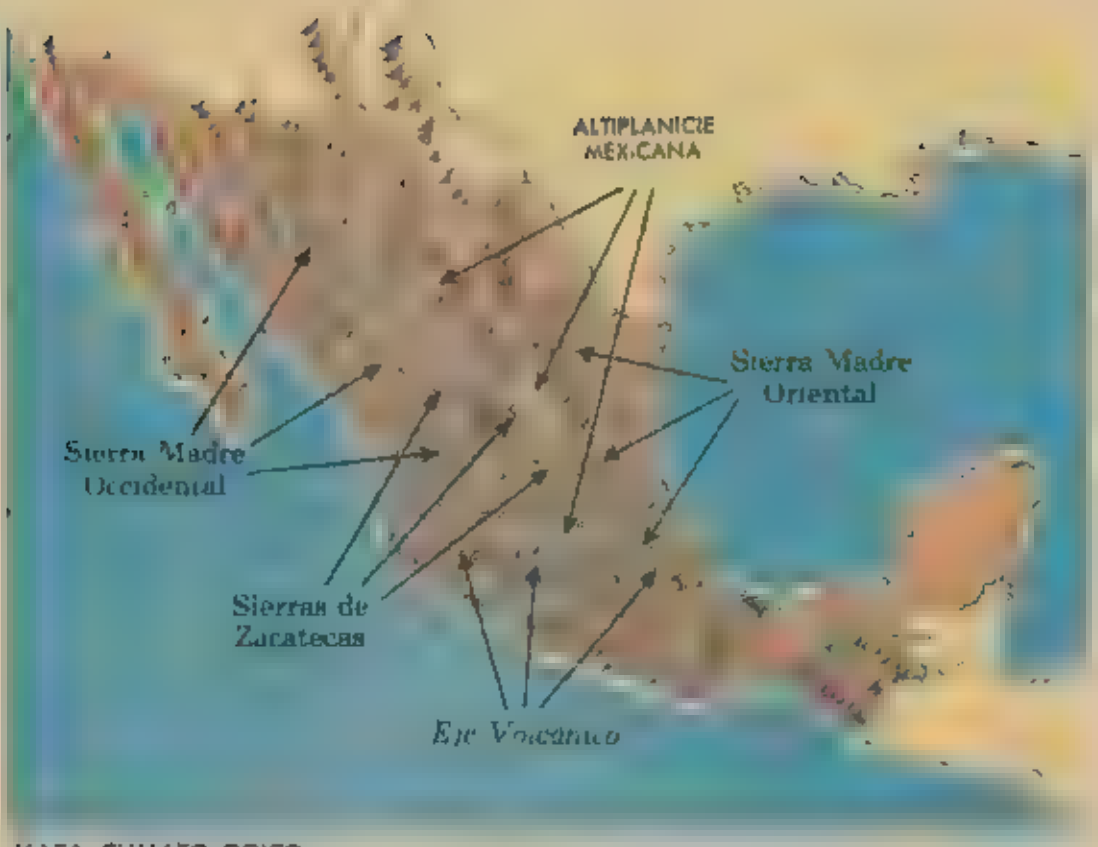
En el norte del país se establecieron pocos españoles, porque los indígenas no se dejaron dominar y la sequía hacía difícil la vida. A pesar de que con técnicas modernas se facilita la vida, gran parte del norte, como Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila o Durango, todavía está poco poblada.

Los estados de Morelos, México, Puebla y Guanajuato son los que tienen mayor número de habitantes por Km. 2. Pero lo más poblado es el área cercana al Distrito Federal, donde hay demasiada gente y empieza a ser difícil proporcionar agua en cantidades suficientes. Para que todo el mundo viva mejor, hace falta desarrollar las zonas del país que tienen buenos recursos naturales.

Diversas producciones

El clima, la altitud y las condiciones geográficas del suelo influyen en la producción de las distintas regiones y también en las ocupaciones de sus habitantes. La costa del golfo es muy rica en petróleo, en pesca, en frutas, en caña de azúcar. Hay centros mineros a lo largo de las Sierras Madres; industria en algunos lugares del norte y en el centro; maderas en las sierras de Chihuahua, Durango y Chiapas, y artesanías en toda la República.

Según los recursos naturales de cada lugar, los hombres trabajan produciendo diversos bienes: son campesinos, obreros, artesanos, petroleros, mineros, pescadores, ganaderos, pastores. En todas partes se necesitan personas que ofrecen diversos servicios, hacen falta maestros, médicos, choferes.



MAPA CLIMATOLOGICO

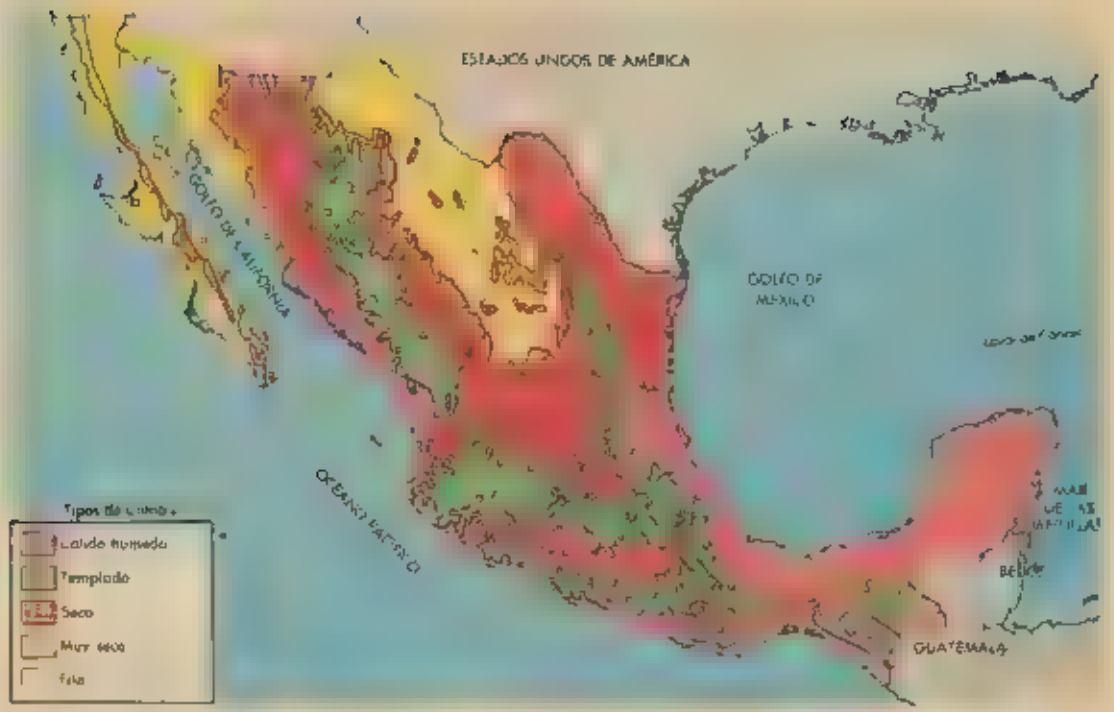
Pero, a pesar de tantas diferencias, México es uno

Todos somos mexicanos: los del norte y los del sur, los del campo y los de la ciudad; los que hablan lenguas indígenas y los que hablan la lengua española.

Aunque los mexicanos tengamos aspectos y costumbres muy diversas, es más lo que nos une que lo que nos separa. Todos vivimos bajo las mismas leyes constitucionales; los niños de México aprenden las mismas cosas y usan los mismos libros, aunque vayan a escuelas de aspectos muy distintos, situadas en lugares muy alejados.

Los habitantes de México vivimos en pequeños grupos que se llaman familias y todas esas familias forman nuestra sociedad.

Las familias protegen a sus miembros y les enseñan a convivir entre sí y con los miembros de otras familias. Dentro de ellas aprendemos a ayudar y respetar a los demás y, a la vez, los demás nos ayudan y nos protegen.



MAPA OROGRAFICO

Niños de diferentes familias asisten a las mismas escuelas y siguen los mismos programas de estudio. En México hay familias con costumbres muy diversas, que viven en lugares muy alejados y, sin embargo, todos se rigen por las mismas leyes y tienen las mismas autoridades.

La escuela y el gobierno son instituciones Las instituciones las forman grupos de personas que se organizan para cumplir una tarea dentro de la sociedad La escuela y el gobierno son instituciones que nos unen. Por ellas, México, a pesar de su aspecto variado, es uno solo.

Todas las instituciones tienen una función, una tarea que cumplir en la sociedad, pero cada institucion desempeña tareas distintas. Gracias al trabajo de todos, se llevan a cabo las tareas o funciones necesarias en la sociedad. Cada institucion cumple su tarea para que la sociedad entera pueda funcionar, porque llena una necesidad social.

¿Qué otras instituciones conoces?

3. La ciudad: cómo es y para qué sirve

¿Cómo lo averiguamos?

¿Qué es la ciudad?, preguntaron los niños que vivían en un pueblito, y el maestro les dijo que entre todos iban a averiguarlo. ¿Cómo? Preguntando a las personas que han ido a una ciudad, buscando información en las revistas, los periódicos y los libros, recordando aquella película que les pasaron en la escuela, cuyos personajes vivían en una ciudad.

En la tarde, cuando los niños salieron de clase, empezaron a recorrer el pueblo para platicar con las personas que habían ido a la ciudad. Unos llevaban lápiz y papel para anotar lo que averiguaban. Otros se dedicaron a revisar los libros que había en la escuela y apartaron aquellos en que aparecían fotos o textos sobre la ciudad. Los que tenían periódicos y revistas en su casa, recortaron todo lo que podía servirles y prepararon el material para usarlo en la clase.

Si tú vives en un pueblo puedes hacer lo mismo que hicieron estos niños y así sabrás "cómo es la ciudad".

Si tú vives en la ciudad sabrás explicar mejor como es y para qué sirve.

Los resultados de la investigación

Al día siguiente los niños regresaron contentos con todo lo que habían averiguado.

El maestro les ayudó a organizar el trabajo porque todos querían hablar al mismo tiempo y mostrar o leer lo que encontraron. Unos niños sacaron las ilustraciones y las revisaron entre todos. Otros leyeron lo que les habían contado. El maestro les hacía preguntas para que compararan lo que iban sabiendo de la ciudad con lo que ya sabían de su pueblo. En una hoja grande de papel él escribió:

Cómo es la ciudad

> En las ciudades vive mucha gente y por eso hay muchas casas. Como hay poco terreno y mucha gente, se aprovechan todos los lugares para construir y hacer unos edificios muy altos en donde viven muchas familias.
>
> En las ciudades las casas están juntas y no hay lugar para sembrar.

Como la gente de la ciudad tiene que recorrer distancias muy largas para ir de un lugar a otro, necesita hacerlo en camiones, tren, coche o taxi, trolebús o metro.

A veces las calles se llenan de camiones y coches, y sobre todo a ciertas horas se amontonan todos, caminan muy despacio y hay mucho ruido.

En las ciudades hay unas calles muy anchas que se llaman avenidas, por donde los coches pasan muy rápido y las personas no pueden cruzarlas, hasta que los coches se detienen en una esquina, para dar paso a las personas y a los coches que vienen por la calle que atraviesa. Para indicar cuándo se debe dar el paso a los demás, se usan los semáforos.

Como vive tanta gente, los lugares donde se reúnen son muy grandes hay cines con muchas butacas, estadios con miles de asientos, tiendas con grandes mostradores y muchos empleados, camiones con lugar para muchas personas, supermercados con gran cantidad de cajas registradoras para pagar, teatros donde cabe mucha gente, escuelas con muchos salones y hospitales con grandes salas de espera.

A pesar de que hay muchas tiendas, cines, transportes, como hay tanta gente, a veces tienen que hacer colas para comprar el pan o las tortillas, esperar para conseguir lugar en un estadio, o para tomar un camión.

La ciudad

¿Como es el lugar donde tú vives? ¿En qué se parece a lo que investigaron los niños? ¿En qué es diferente?

Los niños anotaron debajo sus propias conclusiones. ¿Cómo hicieron para averiguarlo? Preguntando a las personas que conocían la ciudad y anotando las respuestas. Los niños del pueblo fueron con estas personas y les preguntaron "¿Para que fue usted a la ciudad?" Después, el maestro escribió:

Para qué sirve la ciudad

La ciudad sirve a las personas que viven allí y también a las que llegan de fuera.

¿Para qué van las personas de tu pueblo a la ciudad?

¿Llegan personas de fuera a tu comunidad?

¿Sabes qué vienen a hacer?

¿Qué transporte utilizan para llegar?

Los niños averiguaron esto:

Dionisio es el compadre de mi papá. Ha ido varias veces a la ciudad a vender los sarapes que él y su esposa hacen. Los vende en una tienda muy grande.

Rogelio es el hijo del señor Pascual, fue a la ciudad a estudiar porque quiere ser médico. Su papá dice que allá son muy caras las cosas y que a Rogelio no le alcanza el dinero que le mandan.

Doña Natividad fue a la ciudad a comprar cosas para su tienda. Ella dice que allá hay unas tiendas especiales para la gente que compra en gran cantidad, como ella, que le gusta que su tienda esté bien surtida.

Doña Camila es mi tía. Fue a la ciudad a que la operaran, porque el médico de nuestro pueblo no tiene los aparatos que se necesitan para hacer esas operaciones. Ella me contó que estuvo viviendo en un hospital, en donde muchos médicos y enfermeras la cuidaron hasta que se alivió.

Don Chucho es nuestro Delegado Municipal. Con frecuencia va a la ciudad para arreglar varios asuntos del pueblo. Él dice que es una lata tener que esperar horas y horas en unas oficinas de empleados que escriben a máquina para lograr hablar con las personas que necesita consultar.

En la ciudad se compra, se vende, se dan servicios y se arreglan asuntos

Don Ramón y su hermano Eleazar son nuestros vecinos y fueron a la ciudad para arreglar un asunto de sus tierras. Allá hablaron con unos empleados de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) que les prometieron mandar unos técnicos que les enseñarán a usar abonos o fertilizantes en sus parcelas.

Lorenzo es mi primo, y cuando se casó se fue con su mujer a la ciudad. Estuvieron unos días en un hotel y pasearon mucho. Ellos dicen que fueron a un cine donde cabían 2 000 personas y había muchísima gente formada para conseguir entrada.

La ciudad sirve a las gentes que viven en ella y a las que vienen de fuera.

4. ¿Qué hace la gente de la ciudad?

Los niños, después de entrevistar a sus vecinos y familiares y consultar libros, periódicos y revistas, comprobaron que en la ciudad se realizan muchas y diferentes actividades.

Comercio allí se compra y se vende al mayoreo, es decir, hay tiendas que venden sólo en grandes cantidades, porque allí compran las gentes que tienen tiendas más chicas.

Gobierno

Administración y gobierno en las ciudades se encuentran las oficinas de gobierno. Allí hay empleados y funcionarios que atienden los asuntos de la gente que vive en la ciudad y de los que vienen de los pueblos y lugares que no tienen oficinas de gobierno autorizadas para resolver los problemas de su comunidad.

Servicios la ciudad cuenta con una gran cantidad de servicios que sus habitantes necesitan. Como muchos de estos servicios no existen en el campo, algunas gentes van a la ciudad para obtenerlos.

Cultura en las ciudades hay muchos habitantes y por eso también hay muchas escuelas de diferentes tipos, pues, entre tanta gente que estudia, no todos quieren estudiar las mismas cosas Como hay más habitantes, hay más estudiantes que pueden seguir una carrera. En las ciudades se encuentran institutos tecnológicos, universidades y escuelas normales y como hay muchas personas interesadas en aprender distintas cosas existen bibliotecas y museos.

Diversiones como hay gran variedad de diversiones y espectáculos para la gente que vive en la ciudad, alguna gente viene del campo para participar de lo que la ciudad ofrece.

¿Cuál de estas actividades de la ciudad necesitaban cada uno de los personajes que entrevistaron los niños?

¿Cuándo necesitas tú, o tus papás, o tus vecinos, de los servicios que ofrece la ciudad?

¿Quién encuentra más ocupaciones?

Así se llama el juego que inventaron los niños que estudiaron la ciudad. Es muy facil jugarlo, toma un lápiz y un papel, revisa lo que dice el texto sobre cada persona que fue a la ciudad y anota los trabajos u ocupaciones que tenían las gentes que vieron.

Cómo vive la gente de la ciudad

La maestra anotó este título y los niños contaron lo que habían averiguado. Así pudieron comparar la vida en una ciudad, con su propia vida en el campo. Encontraron semejanzas y diferencias, como éstas:

En la ciudad la gente hace las mismas cosas que en el campo: duermen, comen, pasean, juegan, trabajan, hacen visitas y van a la escuela. Pero hay diferencias por ejemplo, pierden mucho tiempo en llegar de un lugar a otro; pocas veces pueden visitar a sus familiares o a sus amigos porque, a menudo viven muy lejos unos de otros.

A veces no conocen a sus vecinos, ni se llevan con ellos, a pesar de vivir muy cerca durante años.

Doña Nati dice que en la ciudad todos parecen tener siempre mucha prisa y don Chucho dice que a él no le gusta pasarse horas sentado, viajando en un camion o esperando para pagar en la caja de un comercio, sin platicar con nadie ni conocer a ninguna persona de las que lo rodean.

En las ciudades la vida es diferente a la vida en el campo. Estas diferencias no se notan cuando la ciudad es chica y todos se conocen, pero en las ciudades grandes, en las que casi nadie se conoce, la vida es muy diferente a la del campo.

¿Cuál de todas esas cosas que averiguaron los niños suceden en tu comunidad?

¿Cuáles no suceden? ¿Por qué?

5. La industria en las grandes ciudades

¿Cómo empezó la ciudad?

¿Te has dado cuenta de que las ciudades son muy importantes en nuestro mundo? En las ciudades vive mucha gente, hay ciudades pequeñas y ciudades muy grandes Hoy en día, miles y miles de personas viven en ciudades, pero no siempre ha sido así.

Hace muchísimo tiempo no existían ciudades, ni siquiera pueblos. Todo el mundo vivía en los campos, pero no como los campesinos de hoy, que tienen su casa y siembran la misma parcela cada año. La gente de hace miles de años no tenía un hogar fijo y todavía no sabía sembrar. Eran nómadas, iban de un lugar a otro en busca de alimentos, porque vivían de la caza, de la pesca y de la recolección de hierbas, semillas y frutos Cuando se acababan los peces, los animales y frutos, semillas y hierbas en un lugar, los hombres se iban a otro.

Muchos miles de años más tarde, los hombres aprendieron a sembrar, a cosechar y a domesticar animales. Ya no necesitaban ir de un lugar a otro en busca de alimento. Dejaron de ser nómadas y construyeron sus casas. Como muchas veces necesitaban la ayuda de otros hombres, las familias que sembraban campos cercanos, construyeron sus casas cerca unas de otras. Así aparecieron los primeros pueblos.

Cuando las tierras eran buenas y los hombres aprendían mejores técnicas de cultivo, las cosechas eran grandes y se recogía más grano del que ellos podían consumir. Entonces apartaban la cantidad de grano que necesitaban y el resto lo guardaban para cambiarlo por productos que les sobraban a los habitantes de otros pueblos. Así empezó el comercio, el intercambio de productos y a depender los pueblos unos de otros.

Los pueblos situados en lugares ventajosos para el comercio —como un cruce de caminos, la orilla de un río **navegable** o en la costa junto al mar— pudieron comerciar más, cambiar productos con más pueblos y entonces éstos crecieron más rápidamente. Los hombres aprendieron a construir barcos y a navegar para llevar y traer los productos por mar, ríos y lagos.

Las primeras ciudades

Como había más alimento del que los habitantes podían consumir, no era necesario que todos vivieran en el campo sembrando. Ahora, algunos hombres podían dedicarse a otras cosas y comprar su comida a los otros. Parte de la gente se fue quedando en los pueblos y éstos crecieron hasta que se formaron las primeras ciudades. La gente de la ciudad se dedicó a otras ocupaciones, como el comercio o las artesanías, es decir la fabricacion de vasijas, herramientas, ropa, adornos y otras cosas parecidas. Algunos construían casas, otros se ocupaban de gobernar, o defendían a los ciudadanos cuando había peligro. Es decir, había variedad de trabajos Sin embargo, todos necesitaban comer, comprar los alimentos que los campesinos sembraban. Pero los campesinos a su vez necesitaban cosas que hacían los hombres de la ciudad.

De esa manera empezó la interdependencia entre el campo y la ciudad, que hoy todavía existe.

La industria en la ciudad

Las ciudades crecieron porque más y más gente se dedicó al comercio, al gobierno y a la artesanía. Pero cuando se inventaron las máquinas de vapor, éstas hicieron el trabajo que antes hacían a mano los artesanos. Las máquinas producen muchos más artículos y hacen necesarios más trabajadores. Por eso las ciudades se volvieron más grandes Eso pasó por primera vez en Europa hace casi doscientos años. Los antiguos artesanos trabajaban en sus casas o en pequeños talleres Las máquinas que se fueron inventando necesitaban mucho espacio y se construyeron lugares grandes donde trabajaban muchos hombres juntos. Estos lugares fueron las fábricas y a los que allí trabajan se les llama obreros. Al trabajo para hacer cosas a mano se le llama artesanía y a la producción de muchos objetos con ayuda de máquinas, en fábricas, se le llama industria. El comercio y la artesanía daban trabajo solamente a cientos de personas, mientras que en las fábricas necesitan miles y miles de obreros. Más y más gente vino del campo buscando trabajo en la industria y las ciudades empezaron a crecer rápidamente.

Hoy, casi todas las grandes ciudades del mundo son industriales, y la mayor parte de su poblacion trabaja en fabricas.

Las ciudades se transforman con la industria

Con la industria, las ciudades cambiaron Las fábricas se construyeron en las afueras de la ciudad, donde había espacio. Alrededor de ellas se hicieron casitas para los obreros y como éstos necesitan bienes para vivir, pronto aparecieron tiendas, y poco a poco hubo servicios, es decir, escuelas, correos, lugares de diversión, hospitales.

Se trató de alejar a las fábricas del centro de la ciudad, porque son ruidosas y producen mucho humo. Pero como las ciudades siguieron creciendo alrededor de las fabricas, muchas de ellas quedaron dentro de la ciudad.

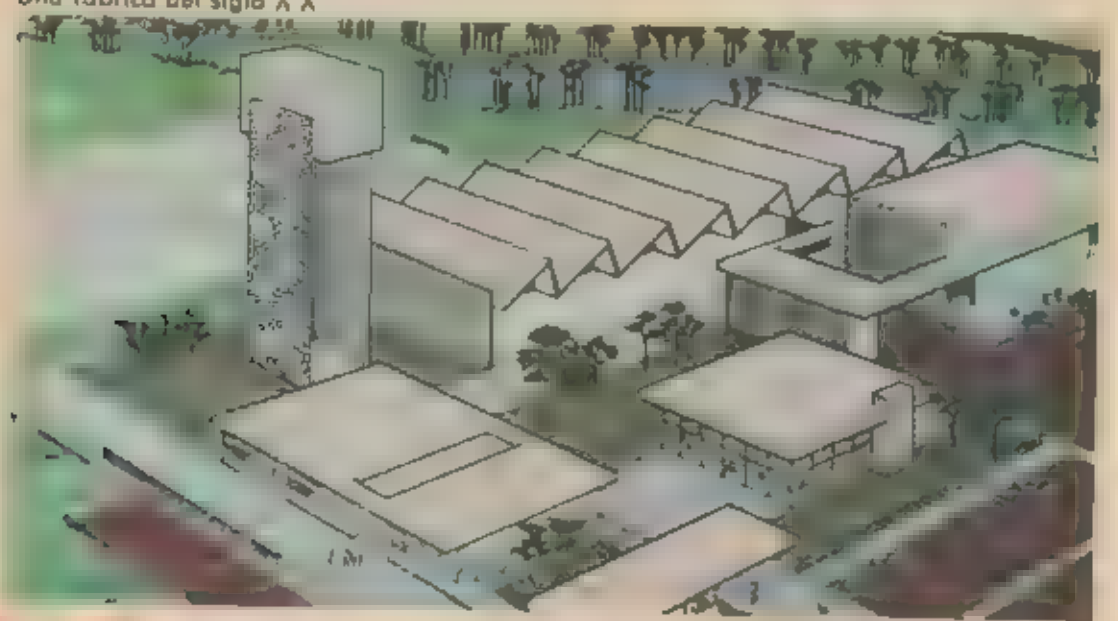
¿Vives cerca de alguna fábrica? ¿Te has fijado en sus chimeneas?

Algunas ciudades crecieron con las industrias y otras nacieron cuando se construyeron fábricas en pleno campo para dar trabajo a las gentes de esa región. Alrededor de la fábrica se hacen casas para los obreros, escuelas, tiendas, mercados, hospitales y centros de diversión. En esas ciudades primero habitan casi únicamente los obreros y unos cuantos comerciantes, maestros y médicos, es decir, vive allí la gente que es necesaria. Pero, poco a poco, viendo que hay trabajo, también se van a vivir otras personas y pronto se encuentran albañiles, plomeros, carpinteros, costureras, panaderos y muchas mas.

¿Ves cómo la fábrica fue el origen de algunas ciudades?

¿Conoces alguna ciudad que se haya formado así? ¿Qué industrias hay en el lugar en donde vives?

Una fábrica del siglo X X



II- Mérida

1. La ciudad de Mérida

El estado de Yucatan está situado al sureste de nuestro país. Su capito es Mérida, la ciudad más grande y poblada de esa region.

Hace 400 años, los españoles fundaron la ciudad de Mérida. Todavia se conservan algunos hermosos edificios de la época en que México era una colonia de España. Estos edificios antiguos están junto a otros más modernos No hay casas muy altas y a Mérida la llaman "la ciudad blanca" porque a sus habitantes les gusta pintar sus casas y edificios de colores muy claros. La ciudad se ve muy limpia y bonita.

¿Cómo arreglan sus casas las gentes que viven en tu comunidad?

Foto aérea de Mérida.

Una capital de estado

En la ciudad de Mérida está el gobierno de Yucatán. Las autoridades y empleados trabajan en el palacio para atender los asuntos de todo el estado. Este palacio de gobierno se encuentra en el centro de la ciu-

dad, frente al zócalo o jardín principal. Muy cerca del jardín se encuentran otras oficinas importantes, los comercios más grandes y algunos bancos. Como sucede en todas las ciudades, y en especial en las capitales de estado, en el centro de Mérida se ve gran cantidad de campesinos que llegan en busca de algún servicio, para hacer compras o para arreglar sus asuntos en las oficinas de gobierno.

Las calles de Mérida son angostas y aunque tienen un solo sentido se ven llenas de coches y autobuses, sobre todo las del centro. También hay mucha gente caminando por las banquetas, entrando y saliendo de los comercios o sentadas descansando en el jardín, frente a Palacio.

¿En qué lugares de tu comunidad se reúne más gente? ¿Por qué?

La educación

En la ciudad de Mérida hay muchas escuelas primarias, secundarias y preparatorias. En un edificio que fue un convento franciscano, funciona la Universidad de Yucatán. Este edificio se encuentra en el centro de la ciudad y allí estudian muchachos y muchachas de Mérida y algunos que vienen de otras ciudades o pueblos del estado.

¿Qué tipo de escuelas hay donde tú vives? ¿Donde estudiaron las personas que conoces?

Los servicios

En Mérida viven 400 000 personas y, como en muchas ciudades del mundo, ahí también resulta difícil dar servicios a tantos habitantes.

En Mérida el agua es escasa y resulta muy costoso bombear para sacarla del subsuelo. Además del trabajo que cuesta obtenerla, no sirve para beber y los yucatecos necesitan purificarla. Como mucha gente toma agua sin purificar, se enferma del estómago.

Otro problema de servicios es el **drenaje**, porque, aunque la ciudad está a 36 Km de la costa, no tiene suficiente elevación como para que las aguas sucias corran hacia el mar. Tampoco cuenta con un río que facilite su salida. Las tuberías del drenaje desembocan en unos pozos o **fosas sépticas** que, cuando llueve, se inundan y causan problemas.

¿Como se obtiene el agua en tu comunidad? ¿Hay drenaje?

¿En dónde desagua?

Los "meridanos" y sus costumbres

Meridanos se les llama a las personas que viven en Mérida. Los que llegan de visita a esta ciudad, luego luego se dan cuenta de que la gente de Mérida es muy amable y servicial. Como hace mucho calor, usan sandalias, huipiles, sombreros de palma y **guayaberas** de colores muy claros.

En las noches, las familias se sientan a las puertas de sus casas para platicar y tomar un poco de fresco. En Yucatán se duerme en unas hamacas tejidas que, además de ser muy hermosas, son frescas y cómodas.

Por las calles de Mérida aún circulan, para pasear, unos cochecitos jalados por caballos.

En todas partes del país hay costumbres diferentes, porque el clima, los recursos y lo que la gente aprende, también es diferente.

¿Cómo se les llama a los que nacieron en tu estado?

¿Y a los de tu comunidad?

¿Qué costumbres tienen tu familia y tus vecinos?

¿En qué se parecen a las costumbres yucatecas? ¿En qué son diferentes?

Averigua cómo y con quién aprendemos nuestras costumbres.

2. El problema del henequén en Yucatán

Los suelos de Yucatán

Yucatán es una zona muy plana y sin montañas. En casi toda la República Mexicana hay lagos y ríos, pero allí el agua es escasa porque el suelo es calizo y permeable, el agua de la lluvia se filtra y pasa al subsuelo, es decir, la tierra es como una coladera o una esponja, el agua pasa a través de ella y se junta en las rocas que forman el subsuelo; esos depósitos subterráneos de agua son los llamados "cenotes". En algunas partes donde la tierra es impermeable y el agua no puede pasar, se forman "aguadas", una especie de charcos grandes. Por la escasez de agua, en casi todo el estado la vegetación está formada por plantas pequeñas y arbustos, ya que las lluvias, al filtrarse, arrastran la tierra y queda muy poca tierra vegetal.

Los cultivos de Yucatán

El henequén es el cultivo más importante del estado de Yucatán. La agricultura tiene grandes problemas, porque el agua es escasa y no se pueden construir presas de buena calidad. En algunas partes el agua que se bombea trae muchas sustancias mezcladas que producen una especie de costra sobre los suelos, que resulta muy dañina para las plantas. El henequén es una de las pocas plantas que crece bien en el suelo de Yucatán.

El henequén es una planta textil de fibra dura

En Yucatán se cultivan otras plantas, como cocoteros, mangos y papayas, maíz, frijol y caña, pero en muy pocas cantidades comparado con el henequén. Si tú viajas o vives en la zona norte del estado de Yucatán, verás como casi todo el cultivo es de henequén. Hace mucho se cultivaban también otras plantas en grandes cantidades, después se empezó a sembrar casi únicamente henequén. Cuando en una region se siembra solamente una cosa, decimos que tiene una agricultura de monocultivo. La agricultura de Yucatán es el monocultivo del henequén.

¿Por qué se cultiva tanto henequén?

¿Por qué se cambió de una agricultura variada a una agricultura de monocultivo? ¿Por qué se siembra tanto henequén?

Desde fines del siglo pasado, el henequén se usaba en México y en otros países para amarrar **gavillas** de trigo y para hacer mecates y costales Así pues, muchos países lo compraban.

Poco a poco se dejaron de sembrar otras cosas hasta que se llegó al monocultivo del henequén. Por un tiempo, la agricultura de monocultivo prosperó mucho en Yucatán. Sembraban y vendían gran cantidad de henequén. Pero esta prosperidad no duró, porque llegó un tiempo en que bajó la demanda por el henequén. Entonces Yucatan todavía tenía mucho henequén, pero vendía muy poco.

¿Por qué han disminuido las ventas de henequén?

Hace algunos años, para fabricar cordeles y costales, sólo existía la fibra del henequén. Ahora se utilizan otras fibras naturales y fibras artificiales, como el nylon. Además, muchas cosas se atan con alambre, es decir, el henequén ha sido sustituido y su demanda ha disminuido; ya no se vende tan bien como antes. Además, otros países de Asia y África también producen fibras naturales que compiten con el henequén de México. Lo malo es que Yucatán, desde hace más de un siglo, se dedica únicamente al cultivo del henequén. Otros productos también han sido sustituidos, porque el hombre siempre descubre nuevas cosas Las cazuelas y las ollas de barro han sido sustituidas en muchas partes por ollas de peltre o aluminio. Las viejas hornillas de leña o carbon han sido sustituidas por estufas de gas o petroleo.

¿Conoces algunas cosas que hayan sido sustituidas por otras? ¿Por qué crees que se las sustituyo? ¿Son mejores? ¿Son más baratas? ¿Duran mas? ¿Son mas veloces? ¿Rinden mas? ¿Por qué?

3 En qué trabajan los yucatecos

En la ciudad de Mérida vive la familia Peniche. Don Álvaro, el papá, es obrero en la fábrica de Cordemex. En esta fábrica se transforma la fibra de henequén en cordeles, alfombras, zacates, costales, tapetes y otros productos.

Cordemex es una fábrica que el gobierno creó para dar trabajo a mucha gente que estaba sin empleo y para asegurar la compra de sus cosechas a los campesinos que cultivan el henequén.

A pesar de la creación de esta industria, en Yucatán existe un serio problema de desempleo.

¿Hay personas sin trabajo en tu comunidad?

¿Por qué sucede esto en tantos lugares de nuestro país?

Porque la población de México crece mucho y, en cambio, las oportunidades de conseguir trabajo no aumentan tan rápidamente.

Ya vimos que el agua y la tierra no ayudan a los yucatecos a solucionar su problema. Allí se pueden cultivar muy pocas cosas, y es necesario traer muchos productos de otros lugares.

LA INTERDEPENDENCIA

Rosita y Álvaro son los hijos del señor Peniche. Como son gemelos están en el mismo año de la escuela. Hoy tienen que hacer una investigación, como tarea para Ciencias Sociales.

La maestra les explicó que en Yucatán no hay muchas industrias, ni muchos tipos de cultivos, por eso es necesario traer los productos de otras partes.

¿Sabes qué se cultiva o produce en donde vives? ¿Sabes qué cosas se traen de otra parte?

Es muy fácil averiguar esto: Rosita y Álvaro preguntaron a sus papás, a sus vecinos y otras personas. También buscaron en su Libro de Consulta y averiguaron los siguientes datos:

En Yucatán lo que más se cultiva es el henequén.

En Mérida y sus alrededores están las industrias más importantes, la principal es también la de henequén. Como hay tanta pobreza en el campo, mucha gente llega a Mérida en busca de trabajo, pero no todos lo consiguen. Aquí se fabrican cigarros, cerveza, algo de telas, manteca vegetal, chocolate y velas. Las fábricas que producen estas cosas son pequeñas y por eso dan trabajo a muy poca gente.

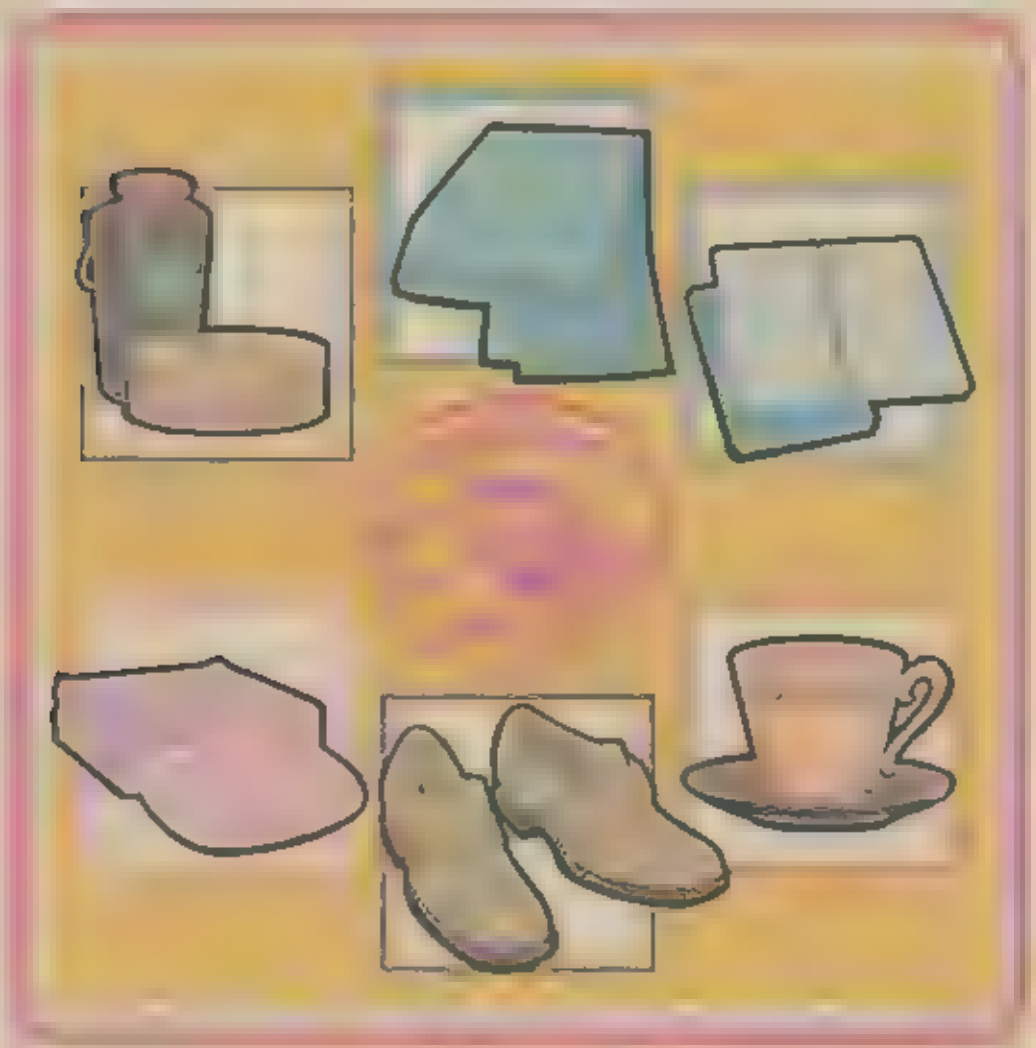
Para los niños Peniche fue muy fácil averiguar lo que se produce en su estado, pero les costó un poco más de trabajo investigar de dónde se traían otros productos que allí se usan. Después de mucho pensar, se les ocurrió una buena idea fueron con las personas que tienen comercios y les preguntaron de dónde les traían sus productos.

Doña Olga María, la dueña de una tienda, les dijo:

—¿Es para un trabajo de su escuela? Con mucho gusto les ayudaré, pero la investigación la tienen que hacer ustedes.

Luego les hizo notar que todas las cosas que vende tienen etiquetas o en los mismos envases dice dónde fueron hechas.

Los niños se pusieron a leer y descubrieron que algunos productos traían escrita hasta la direccion de la fábrica donde los habían hecho. Apuntaron todos los datos, agradecieron a la señora su ayuda y fueron a otras tiendas a continuar su investigación.



Al día siguiente, la maestra pidió a todos que comentaran lo que habían averiguado.

La lista que llevaron Rosita y Álvaro fue la más larga. Empezaba así:

El pantalón de Álvaro se hizo en Monterrey, Nuevo León.

La cajeta que le regalaron a mi mamá viene de Celaya.

Mi cuaderno se hace en Naucalpan, Estado de México.

En las cajas de una zapatería leímos León, Guanajuato.

Los jabones que usamos están hechos en México, D. F.

Debajo de nuestros platos y tazas, dice: Guadalajara, Jalisco.

Un niño del grupo dijo que algunas cosas decían el nombre de otros países. Por ejemplo, su cochecito eléctrico decía: Made in Japan. La maestra le dijo:

—Sí, quiere decir hecho en Japón México, como todos los países del mundo, compra productos de otros países y también les vende los suyos. A este negocio de comprar y vender a otros países se le llama importación y exportación.

—En Yucatán —explicó— exportamos tapetes, alfombras, hamacas y miel. Importamos maquinaria, juguetes y productos químicos.

¿Te has fijado dónde están hechas las cosas que usas?

Las fuentes de trabajo

Con la investigación, los niños se dieron cuenta de que en Yucatán no se fabrican ni se cultivan muchas cosas y por eso hay gente que no tiene en qué trabajar, es decir no hay suficientes fuentes de trabajo.

—¿Cómo se va a arreglar eso, seño? —preguntó un niño.

La maestra estaba acostumbrada a que le hicieran toda clase de preguntas y nunca se enojaba. Al contrario, se ponía contenta de que sus niños pensaran que ella lo sabía todo, por eso se pasaba las tardes leyendo para estar bien informada. Ese día contestó:

—Todo se arregla cuando la gente tiene ganas de ayudar. Nosotros los yucatecos tenemos muchas cosas que no hay en otros estados y debemos de sacarles provecho.

Soluciones para el desempleo

El turismo

A Yucatan llegan visitantes de todo el país y del extranjero a ver las ruinas arqueologicas, los edificios de la época colonial, o a nadar y tomar el sol en sus playas.

Si se hacen más hoteles, carreteras, comercios y restaurantes, muchas personas pueden encontrar trabajo en esos lugares

Cuantos más servicios podamos ofrecer a los visitantes, más personas se interesarán en venir.

Ruinas mayas de Chichén Itzá, en Yucatán

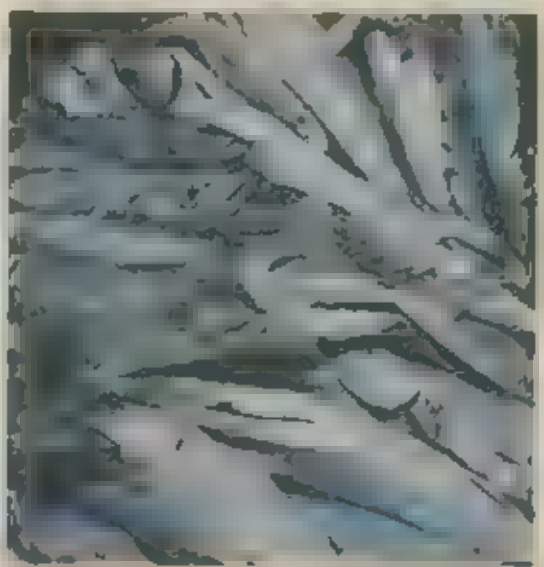
La pesca

Otro recurso que se puede explotar es la pesca: Yucatán tiene una gran extensión de costa y en sus aguas se encuentran mero, huachinango, corvina, sierra, robalo, cazon y langosta.

Se pueden conseguir buenos barcos para pescar y, en los pueblitos de la costa, poner empacadoras que preparen el pescado para mandarlo a todo el país y al extranjero.

¿Se imaginan cuanta gente desocupada tendría ganas de hacer estos trabajos?

¿En qué trabajan las gentes de tu comunidad? ¿Qué trabajo te gustaría realizar cuando seas grande?



Sacerdote maya.

4. Los mayas

Un día, la maestra de Rosita pidió a sus alumnos que recordaran lo que habían aprendido sobre las costumbres. Los niños dijeron que las costumbres se aprenden de los padres y de los abuelos.

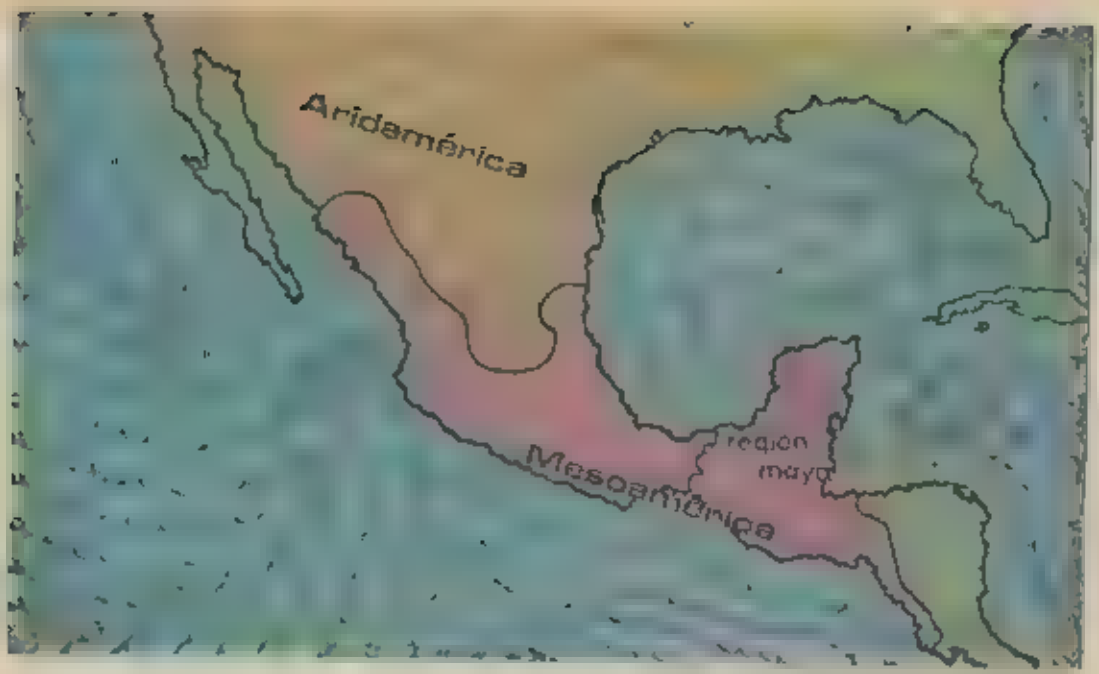
La maestra explicó que de padres a hijos se van pasando las costumbres, como si fuera una cadena. Si seguimos esa cadena hacia atrás, en el tiempo, podremos ver que muchas formas de hacer las cosas las hemos heredado de nuestros antepasados.

Luego les dijo que ese día iban a estudiar cómo vivían sus antepasados, los mayas, para poder después comparar su vida en el pasado con la nuestra en el presente, y descubrir qué es lo que hemos heredado.

Para realizar el trabajo, la maestra trajo varios libros, tarjetas postales y mapas; los niños sacaron su *Libro de Consulta* y esperaron para ver qué tema les iba a tocar. La clase se dividió en seis equipos; cada uno iba a buscar los datos sobre un tema.

Todos estaban muy atareados leyendo y haciendo anotaciones, revisando las postales y localizando lugares en los mapas.

Cuando terminaron su trabajo, la maestra pidió que el secretario de cada equipo leyera lo que habían encontrado. Aquí vas a leer lo que Rosita y sus compañeros escribieron sobre los mayas.



Lugar y fecha

"Los mayas fueron uno de los grupos indígenas que vivieron en Mesoamérica. Se le llama Mesoamérica a una parte de América que va desde Zacatecas, San Luis Potosí y Tamaulipas hasta Centroamérica, donde se desarrollaron altas culturas prehispánicas.

Allí también vivieron otros grupos, como los olmecas, los mexicas, los teotihuacanos, los zapotecas y los mayas. Los mayas vivieron en Tabasco, Campeche, Chiapas, Yucatán y Quintana Roo, en México; y en Guatemala, Belice, El Salvador y Honduras, en Centroamérica.

No se sabe cuándo empezaron a vivir allí, pero sí se sabe que tenían construcciones desde hace 2500 años."

Arquitectura maya, Palenque y Kabah.

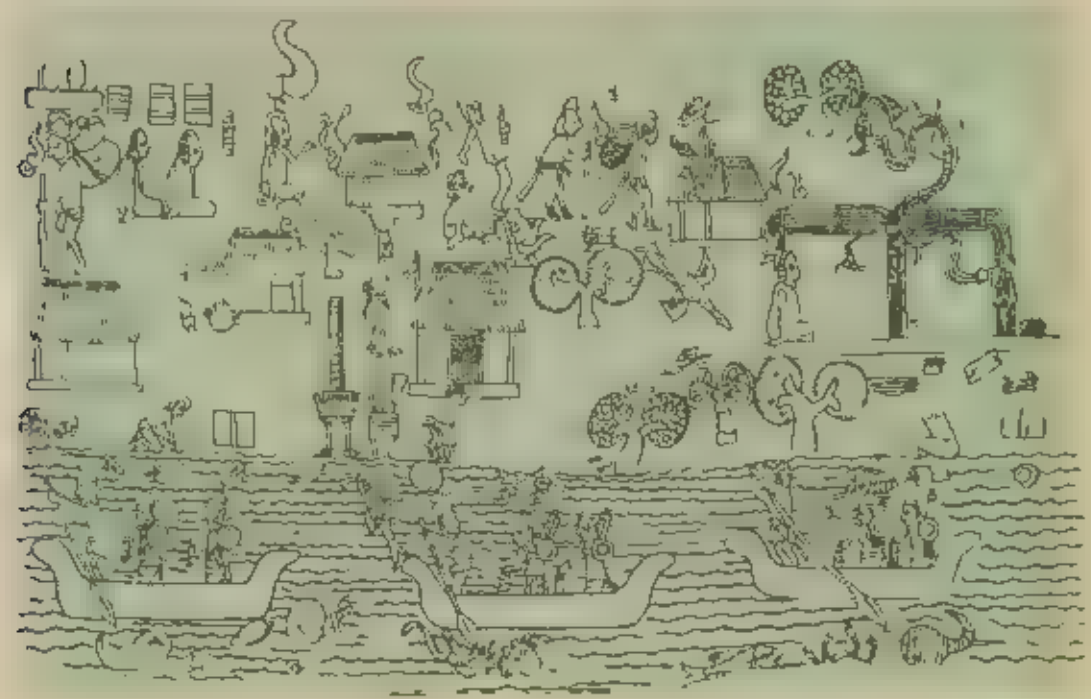
Mujeres mayas.

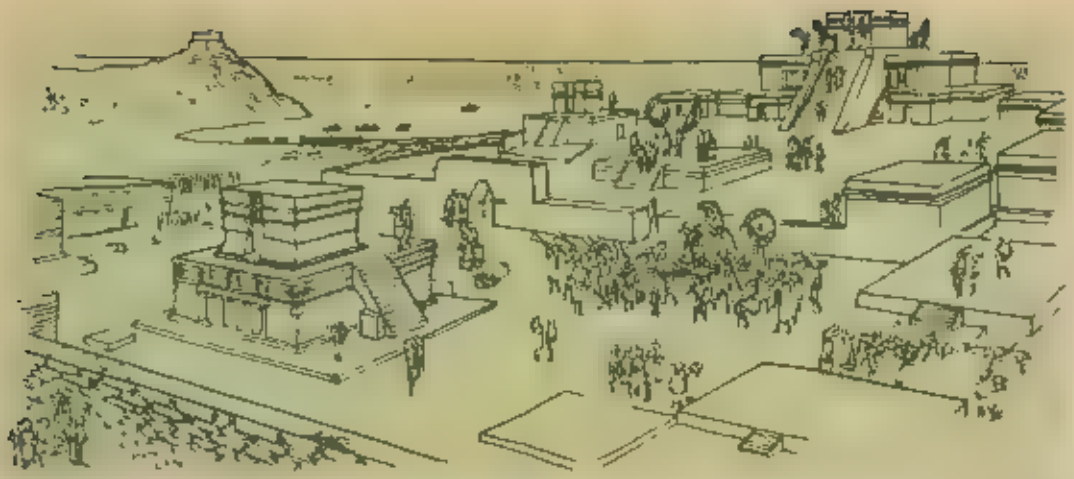
Ocupaciones

"Como en todos los tiempos la gente ha necesitado trabajar para vivir, los mayas cultivaban la tierra para obtener sus alimentos. Sembraban algunas plantas, como el maíz, el frijol y la calabaza que también se cultivaban en otras partes de Mesoamérica. Ademas cultivaban el camote y la **mandioca** que se daban por donde ellos vivían. También cazaban venados y aves en la selva, y pescaban en los ríos y en la costa. Gracias a todo lo que cultivaban, cazaban y pescaban, su alimentación era variada y abundante.

Los mayas eran buenos comerciantes y llevaban productos a Teotihuacan, Monte Albán y otros lugares lejanos. Otros se dedicaban a la artesanía y hacían vasijas de cerámica, o trabajaban las piedras con formas y dibujos muy complicados."

Pueblecito de pescadores mayas.





Ciudades mayas: reconstrucción y ruinas.

Ciudades

"Los mayas tuvieron muchas ciudades hermosas, como Uxmal, Chichén Itzá, Palenque, Tikal o Petén. Los edificios más importantes se hacían casi siempre en algún terreno elevado. En el centro de sus ciudades hacían plazas, templos, juegos de pelota, baños de vapor y casas para los gobernantes y los sacerdotes. En las ciudades mayas se celebraban ceremonias religiosas, y también se reunían para ver los juegos y comerciar. Alrededor del centro estaban las chozas de los artesanos y los agricultores. Los edificios ceremoniales de los mayas eran de piedra con hermosos adornos. Al frente de los templos colocaban grandes piedras labradas llamadas estelas, en donde anotaban las fechas y acontecimientos importantes."

La organización social

"Entre los mayas había gran desigualdad. Por una parte, estaban los sacerdotes y los nobles que gobernaban la sociedad y vivían con mucho lujo. En cambio, los campesinos, artesanos, cazadores y pescadores, vivían de manera sencilla. Los nobles usaban ricos vestidos, hermosas joyas y unos peinados altísimos llenos de adornos."

Conocimientos

"Los mayas fueron muy buenos astrónomos. Sus sacerdotes observaban los astros y así pudieron hacer un calendario muy exacto. Con él los campesinos sabían cuándo sembrar y cuándo recoger la cosecha.

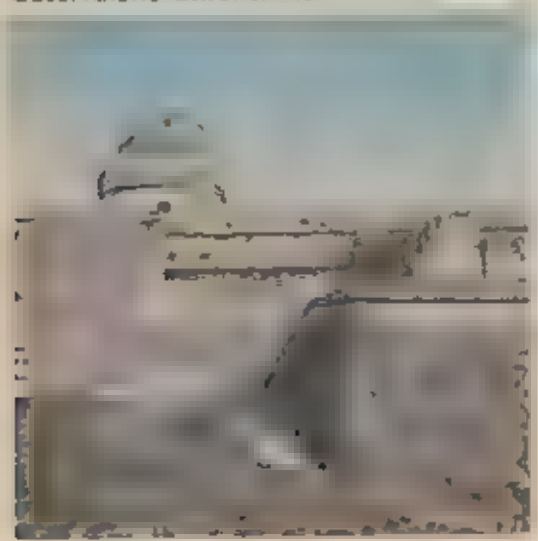
Los mayas conocieron las matemáticas e inventaron un dibujo para representar el cero que era desconocido en otras antiguas culturas. Sabían escribir y anotaban sus ideas en piedra o pinturas. Ahora varias personas están haciendo investigaciones para descifrar las escrituras mayas."

Religión

"Los mayas eran politeístas, es decir creían en muchos dioses. Uno era Hunab Ku, el creador, el que hizo todo lo que hay en el mundo. Otro era Itzamá, quien les trasmitió muchos conocimientos y los enseñó a trabajar. Chac era el dios de la lluvia y siempre lo dibujaban con una nariz muy larga.

Los mayas hacían grandes fiestas religiosas; creían que para tener contentos a sus dioses era necesario hacer sacrificios humanos."

Observatorio astronómico.



Chac, dios de la lluvia.

Nuestra herencia cultural

Rosita y sus compañeros habían trabajado mucho aquella mañana. Estudiaron la vida de sus antepasados; revisaron varios libros para conseguir los datos y miraron ilustraciones. Así pudieron saber que en todo México todavía se usan cosas que nos han dejado los pueblos indígenas.

En Yucatán se habla maya y se usa el huipil y las sandalias como los usaban los mayas.

Las tortillas, el chile, el aguacate, los zapotes y los charales se comen desde hace miles de años.

La maestra dijo que todas las costumbres que heredamos de la gente que vivió antes que nosotros se llaman herencia cultural.

Después pidió que escribieran algo sobre este tema. Rosita anotó esto en su cuaderno:

Herencia cultural

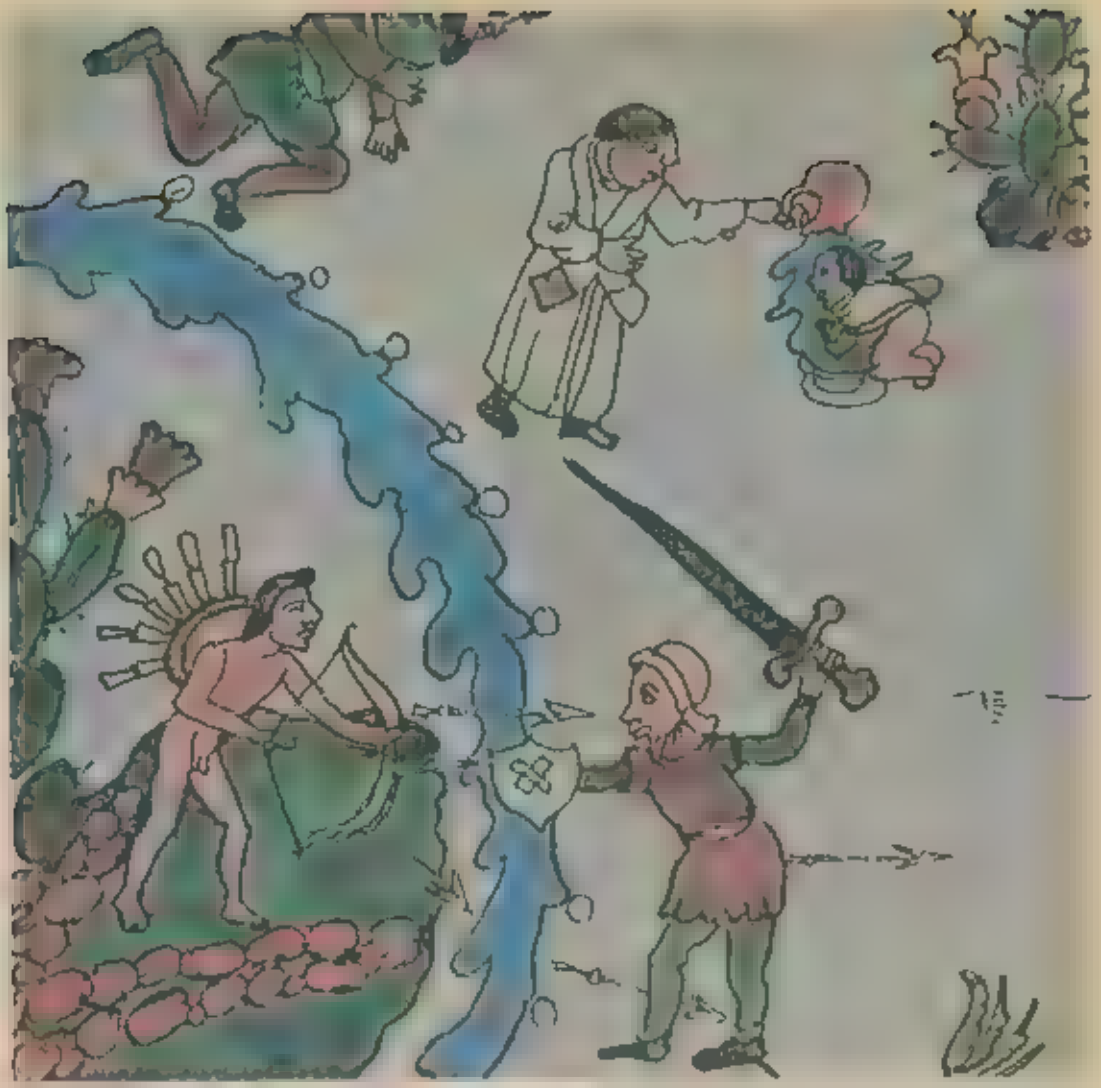
"En algunos pueblos todavía usan la coa o el espegue para sembrar. Mi mamá muele el chile en un molcajete parecido a los molcajetes mayas. Todas estas cosas las heredamos de los pueblos antiguos. Ellos fueron los abuelitos de nuestros abuelitos."

5. La Conquista

Otra herencia cultural

La maestra había revisado los trabajos de sus alumnos. Para ampliar el tema, dijo:

—No solamente de los mayas, mexicas, tarascos, mixtecos, hemos recibido una herencia cultural. No hay que olvidar la herencia española. Por ella, casi todos los mexicanos hablamos español y tenemos nombres y costumbres de origen español. Somos un país lleno de tradiciones, ya que en nosotros, los mexicanos de hoy, se unen muchas herencias. Por todo nuestro territorio encontramos huellas de esas herencias: bellos monumentos prehispánicos y hermosos edificios coloniales.



Indígenas y conquistadores.

Las expediciones de Conquista

—La Conquista fue en 1521, ¿verdad? —preguntó Rosita.

—No, Rosita, en ese año los españoles sólo lograron conquistar a los mexicas. Todo mundo olvida que la conquista del enorme territorio que abarca desde las Californias hasta Centroamérica tardó más de dos siglos. A la caída de México-Tenochtitlan, Hernán Cortés inicia nuevas expediciones para conquistar otras regiones. Primero había que explorar el terreno. Más tarde llegaron hombres a conquistar por la fuerza de las armas y, por último, vinieron los frailes que enseñaban la doctrina cristiana y el idioma español a los indios. Algunos conquistadores marcharon rumbo a occidente, hacia Michoacán y Jalisco; otros hacia Oaxaca. Cortés mismo hizo una expedición al Pánuco y otra al noroeste, hacia el Golfo de California.

Construcciones coloniales: un acueducto.

Las ciudades de la Nueva España

La conquista del sureste, donde había florecido la cultura maya, fue difícil. Para llegar a esa región había que cruzar ríos muy anchos y lugares muy húmedos y calurosos. Allí los conquistadores se enfermaban de fiebres tropicales.

Mérida fue fundada sobre un poblado maya por Francisco Montejo hijo. Los Montejo, padre e hijo, habían sido soldados de Cortés antes de emprender la conquista de Yucatán.

Los españoles tardaron veinte años en someter a los mayas, porque éstos resistieron, pero su conquista no fue tan difícil como la de Sonora, Chihuahua, Nuevo México y las Californias, donde vivían indígenas acostumbrados a pelear.

Los primeros poblados españoles estuvieron en las costas, para mantener un contacto rápido con España y las islas del Caribe, donde tenían otras posesiones.

Desde estos establecimientos y después desde la vieja Tenochtitlan ya conquistada, los españoles marcharon a pie y a caballo por montes, desiertos y selvas, a conquistar muchos pueblos.

Plano de la Ciudad de México en 1782.

Para cristianizarlos y hacerlos vasallos del rey de España, los obligaron a cambiar de religión y de cultura y los hicieron depender del gobierno español.

A medida que los españoles iban conquistando territorios, fundaban nuevas ciudades, como Veracruz, Puebla y Guadalajara, o construyeron en donde ya había poblaciones indígenas, como la Ciudad de México o la de Mérida. Las ciudades les servían de base para organizar desde allí nuevas conquistas.

En regiones mineras, como Zacatecas, Guanajuato y San Luis Potosí, las ciudades fundadas por los españoles prosperaron rápidamente. Para la construcción de ciudades hicieron un reglamento:

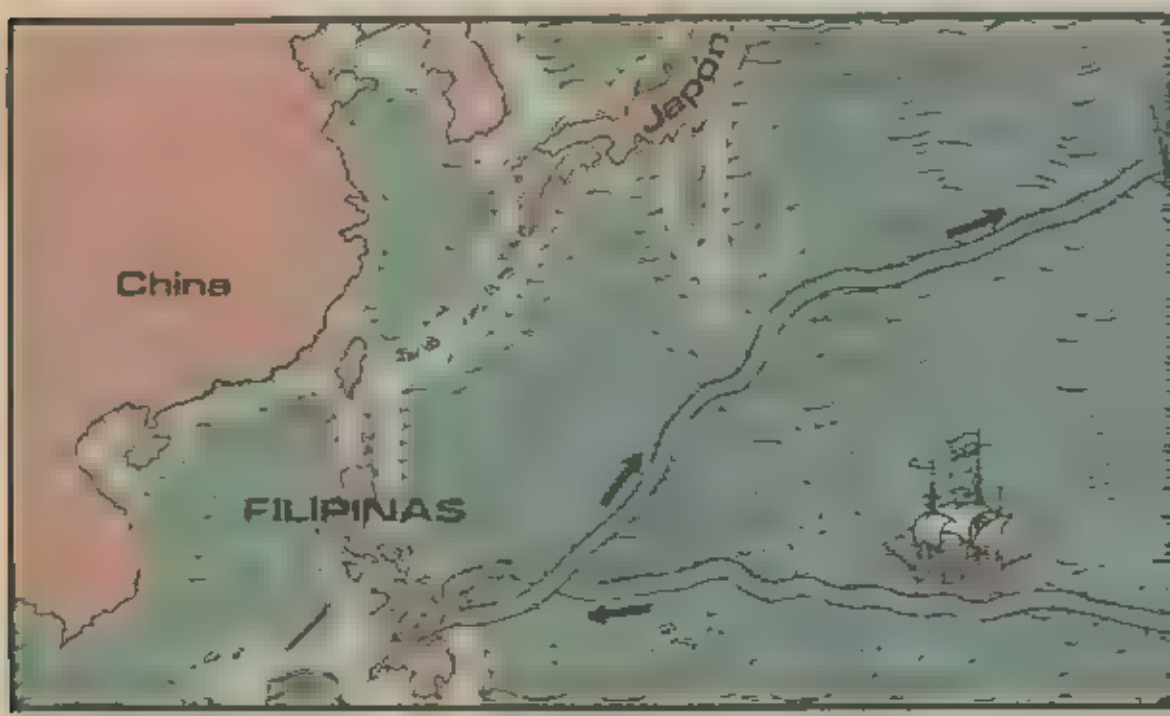
> Cuando hagan la planta del lugar, repártaselas por sus plazas, calles y solares, a cordel y regla, comenzando desde la plaza mayor y sacando desde allá las calles a las puertas y caminos principales y dejando tanto campo abierto que, aunque la población vaya en gran crecimiento, se pueda siempre proseguir y dilatar en la misma forma. Procuren tener agua cerca y que se pueda conducir al pueblo, y los materiales necesarios para edificios, tierras, cultivos y pastos.

Expediciones de conquista.

Mérida
Campeche
Veracruz
Oaxaca
Tehuantepec
Guatemala

Desde la Nueva España los conquistadores parten hacia el Asia

Cuando los españoles ya habían conquistado gran parte de la Nueva España, quisieron extender sus dominios más allá de las costas de América. Desde las costas de la Nueva España partieron expediciones hacia las islas Filipinas. Estas expediciones estaban formadas no sólo por los españoles, sino también por indígenas tlaxcaltecas, que ayudaron así en la conquista de Filipinas.



La conquista espiritual

¿Con qué derechos se apoderaron los españoles de tierras que pertenecían a los indios? Hoy esto nos parece muy injusto, pero hace cuatrocientos cincuenta años muy pocos pensaban así. Cualquier nación fuerte podía apoderarse de territorios que pertenecían a pueblos que no eran cristianos. Los europeos creían justas sus guerras y conquistas porque así se extendía el cristianismo por todas partes. Pensaban que era una obligación convertir a los pueblos no cristianos. La conquista española de América domino a los indígenas por la fuerza de las armas. Pero detrás de los soldados llegaron frailes, enviados por el gobierno español. La labor de estos frailes, a la que se llama conquista espiritual, fue más importante y duradera que la de los soldados, porque les enseñó a los indígenas una nueva forma de vivir y pensar.

Los frailes franciscanos, dominicos y agustinos aprendieron las lenguas indígenas, escribieron diccionarios y gramáticas en esas lenguas para poder entenderse con los indios, y al mismo tiempo fueron enseñándoles el español y muchas costumbres españolas.

La labor educativa de los frailes, aunque muy valiosa, no fue la única. También trabajaron para defender a los indígenas del mal trato que les daban los conquistadores. Uno de los frailes que más luchó por proteger a los indígenas fue fray Bartolomé de las Casas.

Para poder convertir a los indios al cristianismo, los frailes destruyeron templos, esculturas y códices donde estaban registradas las costumbres y religiones indígenas. Fray Diego de Landa destruyó todos los códices mayas y debido a eso no sabemos casi nada de la maravillosa cultura maya. Por fortuna, en el centro de México, algunos frailes, como Bernardino de Sahagún, pensaron que para convertir bien a los indios era útil conocer sus antiguas costumbres. Con ayuda de algunos alumnos indígenas, preguntaron a los viejos lo que recordaban de los tiempos antiguos, y con esos datos escribieron libros.

Pero la importante obra que desarrollaron los frailes les dio un gran poder sobre los indígenas, quienes tuvieron que trabajar muy duro para construir conventos, iglesias y capillas. Por otra parte, la Iglesia se fue así enriqueciendo poco a poco.

La conquista espiritual.

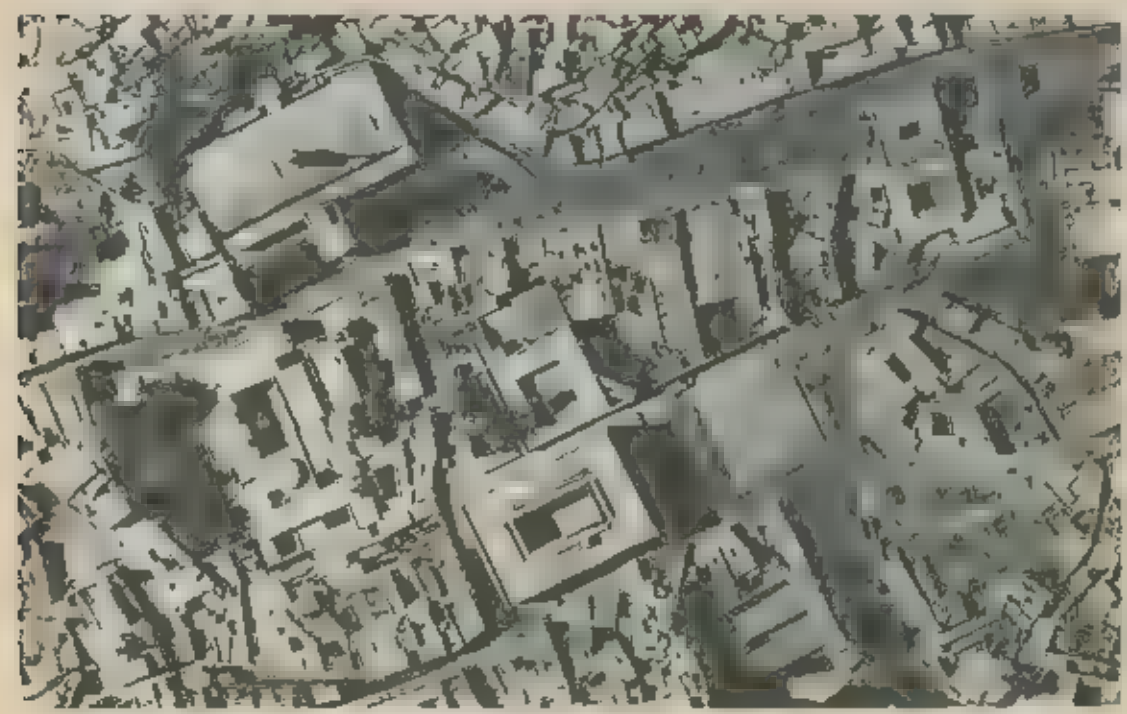


Foto aérea de Guanajuato

III-Guanajuato

1. Rumbo a Guanajuato

La familia Montaño vive en la hermosa ciudad de Chihuahua. Están tan acostumbrados al aire transparente, al cielo azul y a la tierra rojiza, que piensan que en ningún otro lugar van a vivir tan a gusto. Sin embargo, al ingeniero Montaño lo han invitado a dar clases durante un año en la Escuela de Minas y Topografía de la Universidad de Guanajuato, y la noticia fue recibida con enorme alegría. Gabriela, su esposa, y sus hijos Jesus, Rosario y Patricia, de 11, 9 y 8 años, están muy contentos. La señora Montaño ha estado en la Ciudad de Mexico pero no en Guanajuato, y los niños solo han estado en Texas, Estados Unidos, "al otro lado", como dicen en el norte. Después de grandes arreglos, la familia salió en automóvil un caluroso día de agosto. El padre les ha encargado que se fijen en el camino, porque viajando es como mejor se aprende geografía. Cada noche los niños dibujarán lo que más les haya impresionado durante el día, de esa manera disfrutarán, durante mucho tiempo, el recuerdo de ese viaje.

El primer día viajaron de Chihuahua a Durango, y por la noche los niños hicieron sus dibujos. El ingeniero les dijo:

—Creo que han dibujado lo más importante. Cuando uno viaja por México, excepto en las grandes planicies del norte y del sureste, no puede dejar de ver sierras y más sierras. ¿Se acuerdan lo plano del camino cuando fuimos a Texas? Por allá es fácil hacer carreteras, pero en gran parte de México es tardado y costoso debido a las montañas, pero si no las hubiera los paisajes no serían tan bellos, y México no tendría los recursos naturales que le ofrecen las montañas. Éstas hacen difícil la agricultura, pero en cambio tienen maderas y minerales, que son importantes materias primas para producir muchas cosas. La madera es materia prima para producir papel, muebles, vigas y otros productos, los minerales son materia prima para miles de productos químicos y de construcción.

Las montañas de Baja California son muy secas; no tienen nada de vegetación. Desde el avión se ven como papel arrugado, en tonos amarillos y cafés. En Chihuahua tenemos cerros pelones, pero también sierras llenas de árboles que son una gran **riqueza forestal**, como la sierra Tarahumara. Lo malo es que no está bien explotada. Además, se les paga muy mal a los indígenas que hacen el trabajo o que son dueños de los bosques. En otros estados, como Veracruz, Guerrero, Michoacán, en zonas cálido-húmedas, las montañas llenas de vegetación tienen muchos tonos de verde y gran variedad de flores.

De Durango a Aguascalientes

Aunque los Montaño tenían prisa por llegar a Guanajuato, no pudieron resistir la tentación de admirar a la bella Zacatecas, una de las más ricas ciudades novohispanas durante la colonia, y sólo lamentaban no tener tiempo de verla con cuidado. Visitaron la catedral, la plaza, la Universidad y, en las afueras de Zacatecas, el poblado de Guadalupe. Esa noche, al llegar a Aguascalientes, cenaron y salieron a pasear. El clima era agradable y la ciudad les gustó: en especial, llamaron su atención los altos árboles del jardín de San Marcos.

Patricia dibujó este jardín y sus hermanos dibujaron edificios coloniales de Zacatecas.

El Bajío

Al tercer día de viaje llegaron a León. Jesús notó que el paisaje era diferente, y su papá le explicó que a esa región la llaman El Bajío, porque el terreno es más bajo y menos montañoso.

—Se ha dicho que El Bajío es el **granero** de México porque tiene buena tierra y suficiente agua y en él se produce mucho maíz, trigo y otros granos.

—También veo muchas vacas —intervino Rosario.

—Sí, es una región lechera muy importante, y el estado de Guanajuato es un gran productor de ganado porcino. Miren, aquí está León, con sus fábricas de zapatos, de cemento y de alimentos.

Siguieron adelante por la carretera y, al pasar Silao, Jesús, que miraba el mapa, exclamó:

—¡Ahora sí casi llegamos! Pero no veo la sierra.

Recursos forestales

Al poco rato empezaron a subir y a todos extrañó la **aridez** de los cerros. Se habían acostumbrado a los campos verdes y sembrados del Bajío.

—¿Por qué no hay bosques aquí? —preguntó doña Gabriela.

—Los hay, pero hacia Dolores, el pueblo del cura Hidalgo —contestó el ingeniero—. Debido a la ignorancia, se han talado bosques sin control alguno y éste es el resultado. **Reforestar** es muy difícil; es más fácil cuidar los bosques. Sin árboles la tierra se erosiona, es decir, la lluvia arrastra la tierra cultivable y quedan las rocas desnudas. Hay un programa de reforestación; ojalá todos aprendiéramos a cuidar los bosques.

—Pero si no cortan los árboles no pueden vender la madera —intervino Jesús.

—Claro; pero de todas maneras hay que cuidar los bosques. A veces sólo se cortan los árboles más viejos; así los jóvenes tienen oportunidad de crecer. Otras veces, se divide el bosque en diversas áreas. Es importante cuidar los bosques porque además de darnos una rica materia prima, protegen la capa vegetal del suelo, mejoran el clima, purifican el aire, nos dan sus frutos y nos protegen del viento.

—¿Ya llegamos a Guanajuato? —preguntó en ese momento Patricia, que no se había interesado mucho en la tala de bosques.

—Sí, estamos entrando —contestó el ingeniero.

—¡Por fin! —exclamó doña Gabriela, cansadísima ya por el largo viaje.

AL FIN GUANAJUATO

El ingeniero estacionó su coche en la plaza, frente al Teatro Juárez, y la familia entró al hotel. Apenas llegaron a sus cuartos, los niños abrieron las ventanas, se asomaron a los balcones y miraron hacia todos lados.

—¡Qué bonito es Guanajuato! —exclamó la señora Montaño.

—¡Qué calles tan angostitas! ¡Suben y bajan por todas partes! —dijo Jesús.

—Bueno, bueno, por ahora lávense y vamos a cenar; tenemos todo un año para ver bien esta vieja ciudad, no hay por qué comer ansias —dijo doña Gabriela—. Éste va a ser un año muy interesante porque conoceremos Dolores, Atotonilco, Querétaro, Celaya, Morelia ., y aprenderemos muchas cosas de historia y geografía de nuestro país.

2. La tía Ana es obrera

Los niños esperan

Marta e Isaías Romero son dos niños guanajuatenses. Hoy están muy contentos porque van a tener un hermanito. Su mamá se fue esa tarde a la clínica del Seguro Social, acompañada de su papá.

Los niños están esperando a su tía Ana, que vive en León y vendrá a quedarse unos días con ellos.

La tía Ana es obrera, trabaja en una fábrica de zapatos. Para ayudar a su hermana, tomó sus vacaciones en esta fecha y viene a cuidar a sus sobrinos.

A los niños les gusta mucho que los visite la tía Ana porque sabe entenderse con ellos; los escucha con atención y les platica cuentos e historias divertidas.

Estaban nerviosos porque su tía no llegaba y pensaban ir a la terminal de camiones a buscarla, cuando llegó su papá para avisarles que todavía no nacía el niño, y que él se iba a quedar en la clínica a esperar noticias.

LLEGA LA TÍA ANA

Por fin llegó la tía Ana. Traía una petaca llena de ropa y muchos paquetes.

Los niños casi la tiraban al suelo con sus abrazos Ana se reía y pidió que la ayudaran a acomodar sus cosas y a preparar algo de comer. Después de cenar y lavar los platos, se sentaron a platicar.

A los niños les preocupaba su nuevo hermanito· ¿Será niño o niña? ¿Qué nombre escogeremos para él? ¿De qué color tendrá los ojos?

La tía Ana dijo que lo más importante era que estuvieran preparados para recibirlo y cuidarlo, porque un bebé necesita la atención de toda la familia para que se crie bien y aprenda muchas cosas.

Marta, que tiene ocho años y va a la escuela, preguntó muy intrigada:

—¿Cómo va a aprender cosas si todavía no puede ir a la escuela?

Isaías se quedó pensativo y luego opinó:

—Bueno, creo que en la escuela se aprenden muchas cosas, pero también fuera de la escuela aprendemos.

—¡Claro! —dijo tía Ana—, vamos a pensar los tres todas las cosas que aprende un niño antes de ir a la escuela.

APRENDEMOS DE DISTINTAS MANERAS

—Yo creía que sólo aprendíamos en la escuela, pero, pensándolo bien, fuera de ella también aprendemos muchas cosas —dijo Marta—. Ahora recuerdo mi libro de Ciencias Sociales de segundo año Voy a traerlo.

Les mostró las lecciones de la unidad "Aprendemos todos los días", y los tres miraron las ilustraciones y leyeron los textos. Isaías dijo: —Nosotros le enseñaremos a hablar y a jugar como dice el libro.

—Yo lo llevaré a pasear —exclamó Marta— y cuando vayamos de paseo con él le voy a enseñar a saludar.

—Eso está muy bien, porque desde pequeño el niño aprenderá a relacionarse con otras personas —comentó la tía—. También pueden enseñarle muchos juegos, así tendrá amigos y no peleará con ellos. Son muchas las cosas que deberá aprender para que pueda convivir con su familia y con toda la gente.

—¿Y cómo va tu trabajo, tía? —preguntó Marta.

Ana ya les había contado muchas veces cosas de la fábrica; pero los niños eran curiosos y querían saber más.

—Tía, cuéntanos cómo aprendiste a hacer tu trabajo en la fábrica —dijo Isaías.

—Cuando yo tenía dieciocho años quise trabajar. Como en León hay muchas fábricas de zapatos, fui a una de ellas. Allí me informaron que debía llevar mi certificado de primaria y el acta de nacimiento. Después hice mi entrenamiento en planta, que duró veintiocho días.

—¿Qué es eso de entrenamiento en planta? —preguntaron los niños con curiosidad.

—Quiere decir que hay que prepararse y ensayar para poder hacer bien el trabajo —explicó.

—Eso de entrenamiento lo entendí —dijo Isaías—, pero, ¿qué tienen que ver las plantas?

Ana les explicó que llaman planta al edificio e instalaciones de una fábrica. Ahí había estado veintiocho días aprendiendo las distintas técnicas para coser y armar los zapatos. Les explicó que este entrenamiento es muy importante para poder realizar bien su trabajo.

—Pues yo también estoy haciendo entrenamiento en planta —dijo muy serio y orgulloso Isaías.

—¿Cómo es eso? —preguntó Ana, pensando que su sobrino le hacía una broma. Pero el niño respondió:

—Hace una semana que voy al taller del señor Carrillo.

—Sí, sí —intervino Marta—, mi hermano trabaja.

La tía estaba muy contenta y hacía tantas preguntas que Isaías no podía contestar todas a la vez. Cuando al fin pudo hablar, le contó que, como hacía falta más dinero en casa, había empezado a trabajar en el taller de alfarería del señor Carrillo. Por ahora solo estaba practicando, pero el dueño del taller y otros trabajadores con más experiencia le dijeron que estaba aprendiendo rapido y muy bien.

La tía lo felicitó y le dijo:

—¡Ahora ya podemos decir que los dos aprendimos la técnica para hacer algo!

Marta, muy triste, dijo:

—¡En cambio yo no he aprendido ninguna técnica!

—Estoy segura que has aprendido alguna técnica. A ver, piensa en algo que hayas aprendido en este último mes —sugirió la tía.

—¡Ya sé! Aprendí a tejer; mi mamá me enseñó a tejer con agujas —gritó Marta, y corrió a traer una colchita que había hecho.

—¡Es verdad! —dijo Ana—, tú también has aprendido una técnica ¡Qué bonita colchita!

Es importante aprender técnicas.

Obreros y artesanos

Isaías estaba muy orgulloso de poder hablar con su tía de asuntos de trabajo. Le contó cómo eran las ollas, jarros y cazuelas que hacían en el taller y le describió los dibujos que él inventaba para decorarlas. Ana dijo:

—¡Que trabajo tan hermoso el de los artesanos! Ustedes pueden cambiar a su gusto la forma de una olla o de un jarro, porque lo hacen con sus manos.

—¿Y tú no puedes cambiar los zapatos que hacen, tía? —preguntó Marta.

Ana les explicó:

—Casi todo nuestro trabajo se hace con máquinas, y las personas que dirigen a los obreros tienen todo el trabajo bien organizado. Ellos dicen: "esta semana se van a hacer zapatos de agujetas" y, de inmediato, todo el mundo se pone a hacer la parte del zapato que le toca; unos cortan las suelas, otros la piel, los demás cosen, pintan o pegan, pero siempre se usan los mismos moldes para cortar y las máquinas hacen todas las piezas iguales, para que, cuando se arma el zapato, no falte ni sobre nada.

Isaías se quedó pensando y dijo:

—Ahora me doy cuenta de por qué tienen que planear el trabajo en tu fábrica. Si a mí me sale un jarro medio chueco sirve lo mismo, pero los zapatos de un par no pueden ser diferentes.

Ana estuvo de acuerdo con lo que dijo Isaías y propuso que todos se fueran a dormir, porque al día siguiente tenían que madrugar para visitar a su mamá y al nuevo hermanito.

—Buenas noches, "técnicos" —les dijo.

Los niños se rieron mucho. ¡Como me cae bien mi tía Ana!

Un obrero.

3. La minería guanajuatense

LOS NUEVOS VECINOS

La familia Montaño tiene nueva casa. No es muy moderna, pero tiene todos los servicios. Es diferente a la que tenían y los niños juegan a descubrir semejanzas y diferencias entre las dos casas que han habitado.

Tienen como vecinos a la simpática familia Romero, con quien ya han iniciado una gran amistad. Desde el mismo día de la mudanza preguntaron de dónde eran. Quedaron muy impresionados cuando Rosario y Jesús les contaron lo de su largo viaje desde Chihuahua. Marta les dijo que, si iban a entrar en la escuela, se inscribieran en la más cercana, a dos cuadras de su casa.

Esa tarde, Marta e Isaías, los hermanos Romero, le platicaron de los nuevos vecinos a la tía Ana, que ha venido a cuidarlos mientras su mamá está en el hospital. Ésta decidió que al día siguiente, que era sábado, los invitarían a dar la vuelta para que fueran conociendo Guanajuato.

—¡Entre los tres les mostraremos la ciudad! —dijo la tía Ana

Y así se hizo al día siguiente. Los cuatro niños iban muy contentos, unos deseosos de conocer la ciudad y otros de enseñársela.

Guanajuato está situado en una profunda y larga barranca y las calles y callejones van subiendo y bajando por las laderas de las montañas, hay calles torcidas que forman rincones y plazas muy agradables Guanajuato no es una ciudad grande, tiene casi 86 000 habitantes y la vida todavía es tranquila. Es la capital del estado de Guanajuato, por tanto, ahí reside el gobierno del estado, su gobernador y su Cámara de Diputados estatal. De todas partes del estado viene mucha gente a Guanajuato para arreglar asuntos en las oficinas del gobierno. Muchos estudiantes vienen a estudiar a la Universidad y, como es una ciudad colonial muy bonita, también la visitan los turistas. El comercio y las artesanías se han animado con el turismo, y con ello se ha ido resolviendo el problema más grande de la ciudad, que era obtener nuevas fuentes de trabajo.

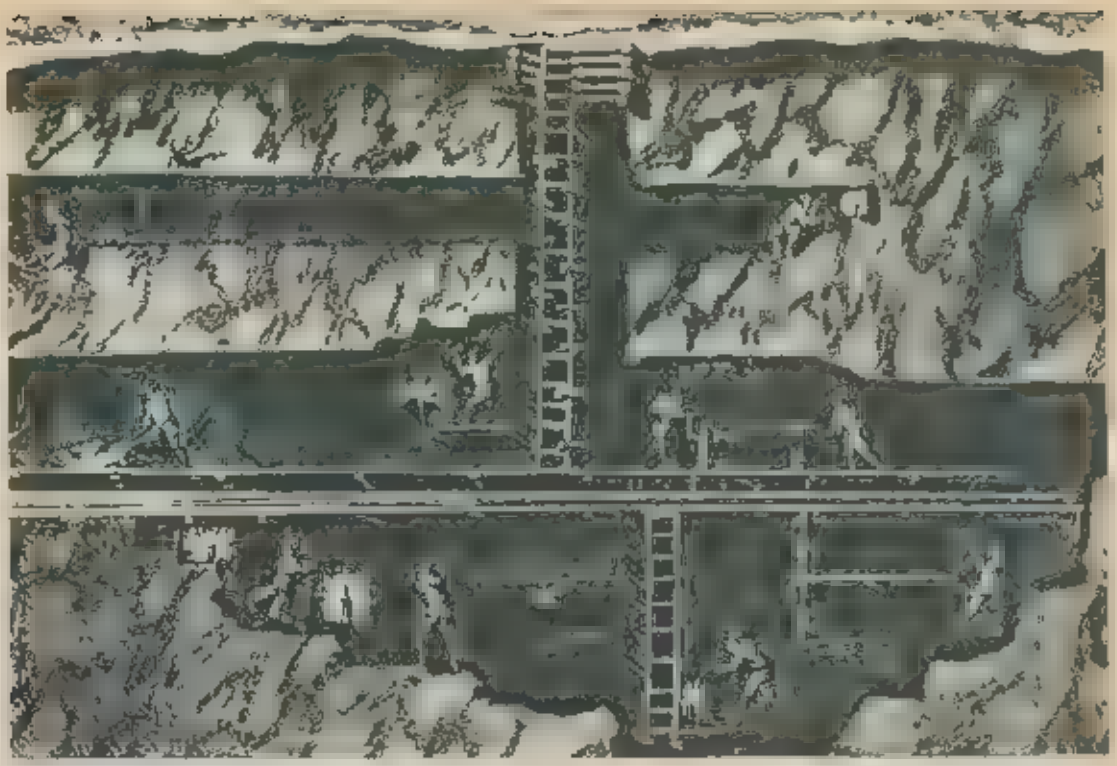
Nuestros amigos recorrieron la calle Belaunzarán, que antes había sido el cauce de un río, y se asombraron al ver los túneles que forma debajo de las casas. Los niños vieron la estatua que está sobre un cerro y preguntaron quién era.

—¡Ah! —dijo la tía Ana—, es nuestro Pípila, Juan José Martínez Se dice que cuando el cura Hidalgo asaltó la Alhóndiga de Granaditas pudo tomarse el edificio gracias al P'pila. Éste se amarró una losa en la espalda para que no pudieran herirlo las balas disparadas desde lo alto, avanzó hasta la puerta con una mecha y le prendió fuego. Una vez que se quemó la puerta, pudieron entrar los atacantes.

La tía Ana los llevó a la mina de La Valenciana, para que tuvieran ocasión de ver Guanajuato desde la montaña, y de admirar la bella iglesia del tiempo de la colonia. Les explicó que, durante la época colonial, en Guanajuato había minas riquísimas y los dueños construyeron iglesias muy hermosas, como La Valenciana.

Al finalizar la mañana habían visto el Teatro Juárez, la plaza de San Roque, la Universidad, la Alhóndiga y el cementerio.

Todos regresaron contentos. Rosario y Jesús agradecieron a la tía Ana el paseo y se despidieron de sus amiguitos. Llegaron a casa con ansias de contar a sus papás todo lo que habían visto. Además, tenían muchas preguntas sobre las minas de Guanajuato, por lo que, al día siguiente, toda la familia Montaño se puso a leer un libro que trataba de la historia de Guanajuato. La mamá leía, los niños interrumpían con preguntas, y el papá aclaraba las dudas. Así todos aprendieron muchas cosas.



Interior de una mina.

La minería en la Nueva España

El interés de los españoles por el oro y la plata los llevó a explorar el territorio mexicano, para buscarlos. Al principio, se encontraron pepitas de oro en los ríos, pero poco a poco se fueron localizando minas de plata. Estas minas de plata, como las de Guanajuato, Zacatecas, San Luis Potosí, Pachuca o Sierra de Pinos, eran tan ricas que asombraron a los europeos.

Cuando se descubría una mina, mucha gente se establecía en los alrededores. Como las minas pertenecían al rey, se tenía que obtener un permiso para explotarlas. Después seguían grandes trabajos. Hacían falta un buen número de bueyes o mulas de carga para transportar las pesadas **trituradoras de metales**. También se necesitaban trabajadores muy fuertes, y como no había suficiente gente para ese trabajo tan duro, se importaron esclavos negros.

Como los obreros que trabajaban en las minas necesitaban alimentos, ropa, utensilios, herramientas, animales y materiales de construcción para sus casas, el lugar se convertía en un importante centro de consumo. Para abastecer de alimentos a los trabajadores de los "reales de minas" se fueron trayendo animales y sembrando los campos, hasta

que se convirtieron en verdaderas haciendas agrícolas y ganaderas. Se les llamaba "real de minas" porque eran del rey, como hemos dicho. Debido a que la gente de la mina necesitaba muchos artículos, algunos se empezaron a producir ahí y así surgieron la artesanía y la industria, otros se trajeron de lejos y se desarrolló también el comercio. Con todo ello se fueron formando pueblos y después ciudades. Es decir, las minas eran lugares favorables para el nacimiento de ciudades, porque había trabajo para mucha gente. Esto pasó exactamente en Guanajuato, que llegó a ser una ciudad muy importante en la época colonial.

Al principio de la colonia hubo gran explotación de minas. Todos querían hacerse ricos y exponían sus vidas y propiedades para lograrlo. Después, a fines del siglo XVI, las enfermedades mataron a tanta gente que bajó la actividad minera. Había poca mano de obra, es decir, faltaban trabajadores. Además, empezó a escasear el azogue o mercurio, que era usado para separar la plata de otros minerales. En el siglo XVIII la situación mejoró y se volvieron a explotar muchas minas viejas y algunas nuevas.

Las riquezas que se obtuvieron en las minas no fueron para los que las trabajaban, sólo unos cuantos se hicieron ricos. Además, gran parte del oro y la plata obtenidos fueron enviados a España.

La minería, hoy

Después de leer y hojear los libros que tenía don Roberto sobre la minería, Jesús preguntó si todavía se explotan las minas de Guanajuato.

—Las minas guanajuatenses han tenido épocas buenas y malas, y Guanajuato ha sido una ciudad importante o ha decaído, de acuerdo con ello. La Comisión de Fomento Minero, que se ha formado hace poco, está tratando de explotar nuevamente las minas —contestó don Roberto.

—¿Todas son minas de plata? —preguntó Rosario.

—No —contestó su papá—, durante la época colonial se sacaba

oro y plata principalmente. Más tarde se encontró estaño, plomo, cobre, zinc. A los novohispanos sólo les interesaban el oro y la plata, pero los mexicanos de hoy saben que también pueden obtener buenas ganancias con otros minerales. La plata, el oro o cualquier mineral pueden agotarse, por eso conviene sacar otros minerales que sirven como materia prima importante en diversas industrias El apoyo que se está dando a la minería guanajuatense empieza a rendir algunos frutos, tal es el caso de La Valenciana La Escuela de Minería y Topografía de la Universidad de Guanajuato, donde voy a enseñar, estudia los minerales que abundan en la sierra de Guanajuato, y que nunca se han explotado. Por eso estoy muy contento de trabajar aquí; es una buena oportunidad para colaborar en una tarea importante.

4. La Colonia

El gobierno colonial

Durante más de dos siglos, los españoles fueron conquistando nuevas tierras hasta formar el territorio que hoy es México y parte de lo que son Estados Unidos y Centroamérica. A ese gran territorio se le llamó Virreinato de la Nueva España, porque estaba gobernado por el rey de España a través de un virrey. El virrey representaba al rey y era la principal autoridad en la Nueva España. A esta etapa de la historia de México se le llama colonial, porque el virreinato era una colonia española que formaba parte del imperio de España y dependía del gobierno español. La época colonial duró exactamente tres siglos, de 1521 a 1821.

El rey era la autoridad más importante en la colonia. Al rey, que vivía en España, le ayudaba a gobernar el Consejo de Indias, que hacía las leyes, nombraba funcionarios y resolvía los problemas que surgían en las colonias. Para vigilar que las leyes se cumplieran en la Nueva España, se establecieron dos Audiencias, una en México y otra en Guadalajara. La Audiencia estaba formada por un grupo de personas.

Los españoles querían que en la Nueva España sólo existiera la religión católica. Por eso se estableció el Tribunal del Santo Oficio al que todos llamaban la Inquisición. Este tribunal servía para castigar a los sospechosos de practicar otra religión.

El Emperador Carlos V

Virrey don Antonio de Mendoza

Organización social

Los españoles no sólo querían tierras, sino también indígenas que las trabajaran. Los indígenas estaban protegidos por las leyes españolas, pero no siempre se respetaron, aprovechando que las autoridades más importantes estaban muy lejos.

Los indios perdieron gran parte de sus tierras y se vieron obligados a trabajar para los españoles. También se trajeron negros de África. Los negros africanos eran comprados o capturados en sus tierras y vendidos en América para trabajar como esclavos; pertenecían al que los compraba y tenían que hacer lo que éste dijera. Muy pronto existieron tres grupos humanos en la Nueva España españoles, indios y negros. Estos grupos se fueron mezclando entre sí hasta formar familias compuestas por personas de distintas razas. De la mezcla de españoles e indios nacieron los mestizos, de la de españoles y negros, los mulatos; de la de negros e indios, los zambos. A los españoles nacidos en América se les llamaba criollos.

Los españoles se quedaron con una buena parte de las tierras, porque el rey de España se las dio como recompensa por los servicios

prestados durante la conquista. Hubo otro arreglo entre el rey y los conquistadores, los conquistadores se quedaban con los tributos (especie de impuesto) que pagaban los indios y tenían la obligación de convertirlos al cristianismo. Este sistema se llamo encomienda y sólo se usó durante los primeros años de la colonia.

Los reyes españoles lo consideraron un arreglo muy justo porque, para ellos, la religión cristiana era muy importante, los conquistadores también, porque se beneficiaban con el tributo. Con frecuencia, los indios recibían malos tratos de los encomenderos.

La sociedad colonial estaba formada por castas Así se les llamaba a las mezclas de distintas razas

El comercio colonial

En la época colonial hubo gran intercambio de productos. Los españoles introdujeron al Nuevo Mundo trigo, naranjas, café, animales domésticos y de carga, como la vaca, el cerdo, el caballo, el burro, la oveja, la cabra, la gallina A su vez, llevaron de América al Viejo Mundo maíz, cacao, papas, jitomate, tabaco, aguacate, cacahuate, guajolotes. La agricultura y la ganadería prosperaron mucho en la Nueva España, pero la actividad más importante fue la minería, sacándose grandes cantidades de plata. Casi todo el comercio se hacía con España, de donde venían muchos productos que no había en la colonia. Pero como la Nueva España quedaba en el camino entre España y Filipinas, a través de esta colonia se hacía el comercio entre las dos. Muchos artículos españoles llegaban a Veracruz, especialmente para Filipinas. Se llevaban por tierra hasta Acapulco y ahí se embarcaban en la nao de China, como se llamaba a los barcos que

iban y venían de Filipinas con productos de esa colonia y de China. Estos productos eran, sobre todo, sedas, porcelanas y especias.

Las monedas que se usaban en todo el Imperio Español y en parte de Europa y Asia se hacían con plata de la Nueva España y del Perú, que era también una colonia española.

La vida colonial

La vida en la Nueva España fue bastante tranquila, aunque a veces los indígenas y los negros se rebelaron. Los caminos eran malos y había pocos medios de transporte. Gracias a los animales que trajeron los españoles, la carga se hizo, por primera vez, a lomo de animal, ya que antes de la llegada de los españoles todo se transportaba sobre las espaldas de cargadores. Los **arrieros**, con sus mulas, llevaban gran parte de las mercancías de un lugar a otro. Los funcionarios del gobierno, los dueños de las minas y de las haciendas viajaban en carruajes de caballos. Los demás viajaban en mula, a caballo o a pie.

Durante la época colonial hubo mucha gente dedicada a la vida religiosa. Los conventos de frailes y monjas eran muy numerosos, tenían edificios grandes, con bellas iglesias y muchas tierras. En esa época las iglesias fueron muy ricas. Fuera de las fiestas religiosas, casi no había distracciones. Las fiestas y reuniones se hacían en casa.

La vida cultural fue muy importante. La primera imprenta empezó a funcionar en 1539 y la Real y Pontificia Universidad de México se fundó en 1551. Se establecieron colegios por todo el país, como el de San Nicolás de Valladolid, donde estudió, y más tarde fue rector, el cura don Miguel Hidalgo. Sin embargo, pocos entraban en esos colegios.

Ya establecida la imprenta en la Nueva España, se publicaron muchos libros. Algunos autores, como Sor Juana Inés de la Cruz, Juan Ruiz de Alarcón y don Carlos de Sigüenza y Góngora, lograron gran reconocimiento. Al principio, se escribieron libros sobre lenguas e historias indígenas porque eran necesarios para la colonización. Después, sobre medicina, astronomía, botánica, matemáticas, teatro y poesía. La escultura, la pintura y la arquitectura alcanzaron gran desarrollo, como puede verse al visitar nuestras catedrales y parroquias. En ellas se unieron, muchas veces, el arte indígena y el arte español, y así resultaron verdaderas joyas de arte mestizo que debemos cuidar como un legado importante de nuestro pasado.

Sor Juana Ines de la Cruz

Academia de San Carlos

Primera imprenta

Colegio de San Ildefonso

Los últimos anos de la Colonia

En el siglo XVIII, la Nueva España alcanzó gran importancia y gran esplendor con sus minas, su comercio y su cultura. En este siglo fue el país más rico de América. Los reyes españoles reorganizaron el gobierno, el comercio y la enseñanza.

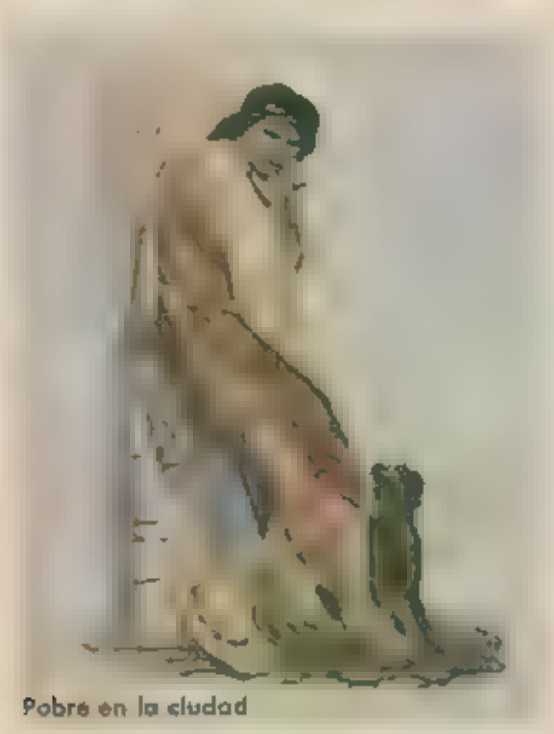
Se abrieron nuevos lugares dedicados al estudio: el Colegio de Mineria, para los que se interesaban por asuntos mineros; el Jardin Botanico, para estudiar las plantas, la Academia de San Carlos, para las personas que querian estudiar pintura o escultura. La manera de enseñar mejoró y se modernizó.

Todo esto, y los libros impresos que empezaron a llegar de otros países, ayudó a engrandecer la cultura colonial

El bienestar y el adelanto cultural que logró el virreinato hizo que muchos criollos pudieran educarse y ponerse a pensar sobre las injusticias del gobierno: los criollos y los grupos de sangre mezclada no ocupaban muchos puestos importantes que siempre estaban en manos de españoles; los indios tenian que pagar tributos.

Aguador

Rico hacendado.



Pobre en la ciudad

Rico comerciante

Así, para fines del siglo XVIII, los indios, mestizos y criollos empezaron a sentir un gran descontento. En este momento llegaron noticias de que las colonias inglesas se habían independizado tomando el nombre de Estados Unidos de América. Este acontecimiento serviría de ejemplo para las colonias españolas, que poco a poco empezaron a pensar en que ellas también podían independizarse.

5. Comienza la lucha por la Independencia

Las ideas de libertad

Los hombres cambian de manera de pensar a medida que pasa el tiempo. Durante muchos siglos se pensó que la mejor forma de gobierno era una monarquía, en la cual gobierna un rey, pero, en el siglo XVIII, la gente empezó a creer que estos gobiernos no eran buenos y que todos los hombres debían ser iguales ante la ley y tener los mismos derechos. Estas ideas hicieron que los habitantes de las colonias inglesas en América se independizaran de Inglaterra. También los franceses hicieron, en su propio país, una revolución en contra de sus reyes, porque no gobernaban bien.

En España y por sus colonias de América se extendieron las ideas de libertad y de igualdad, naciendo el deseo de lograr gobiernos democráticos.

Las injusticias

En la sociedad colonial los indígenas tenían que pagar tributo, y cada día tenían menos tierras. Las castas, como se llamaban a todos los que eran descendientes de grupos formados por la mezcla de distintas razas, no tenían entrada a todos los centros de educación, ni a los puestos de gobierno, ni de la iglesia.

Los criollos deseaban ser virreyes, arzobispos, obispos y estos cargos eran desempeñados casi siempre por los españoles nacidos en España, a los que los criollos llamaban gachupines. Los españoles criollos no se sentían iguales a los nacidos en Europa y, para distinguirse, se llamaban a sí mismos americanos.

Napoleón conquista España

Mientras esto sucedía en la próspera Nueva España, Napoleón Bonaparte, un general que se había apoderado del gobierno de Francia, conquistaba otros países europeos. En 1808 obligó a los reyes de España a entregarle el reino. Cuando llegó esta noticia a la Nueva España, los criollos consideraron que no tenían por qué obedecer a Napoleón, ya que se había apoderado del reino por la fuerza. Muchos criollos pensaron que el virreinato podía gobernarse solo mientras no gobernara su rey legítimo. Pero los españoles y algunos criollos muy ricos o

del alto clero no estaban de acuerdo Para evitar que los criollos gobernaran el virreinato, los españoles impusieron por la fuerza a un virrey, mientras llegaban órdenes de España.

La conspiración de Querétaro

Muchos criollos deseaban libertad para su país, y para acordar cómo podían lograrlo, hacían reuniones secretas, que se llaman conspiraciones. Una de estas conspiraciones tuvo lugar en Querétaro.

Esta ciudad era el centro del comercio de la rica región del Bajío, cercana a Valladolid y a Guanajuato, dos ciudades muy ricas y con gente deseosa de libertad. Las reuniones tenían lugar en la casa del corregidor de Querétaro, es decir, el encargado del gobierno de la ciudad, que era don Miguel Domínguez. El corregidor y su entusiasta

esposa, doña Josefa Ortiz de Domínguez, se reunían con algunos militares, como Ignacio Allende, Ignacio Aldama y el inteligente cura del pueblo de Dolores, don Miguel Hidalgo y Costilla, para discutir de qué manera se podría cambiar la situación Alguien denunció a las autoridades la conspiración, y el gobierno decidió tomar presos a los participantes. Pero los conspiradores fueron avisados a tiempo, y el 15 de septiembre de 1810 Hidalgo y Allende decidieron lanzarse a la lucha armada. Don Miguel Hidalgo hizo sonar las campanas de la iglesia de Dolores y, como era domingo, pronto se reunió mucha gente. Hidalgo pidió al pueblo que luchara por la independencia.

Se inicia la lucha

El cura Hidalgo era una persona muy estimada y, como todos tenían quejas contra los españoles y su gobierno, lo siguieron armados con palos, **hondas** e instrumentos de labranza Hidalgo empezó su marcha por la libertad con 600 hombres, pero en pocos días llegó a reunir cerca de 100 000, entre indios, mestizos y criollos El ejército tenía un curioso aspecto, porque estaba compuesto de curas, soldados y de gente que vestía calzon blanco o pantalon de cuero.

En Atotonilco, el cura tomó una imagen de la Virgen de Guadalupe y la puso en una **pica** a modo de bandera. Hidalgo y su gente entraron sin luchar a San Miguel el Grande y Celaya. Después tomaron Guanajuato, una de las mas ricas ciudades coloniales. Allí, Hidalgo pidió al intendente que le entregara la ciudad, pero éste se negó y se encerró con los españoles ricos y todas sus pertenencias en la Alhóndiga, un gran edificio que servía para almacenar granos

Los hombres de Hidalgo tomaron la Alhóndiga a pesar de que los españoles estaban bien protegidos y armados. Dieron muerte a todos y saquearon las casas de Guanajuato. Avanzaron después a Valladolid, otra ciudad importante que hoy se llama Morelia; ésta se entregó sin luchar por temor a correr una suerte parecida a la de Guanajuato.

Hidalgo se retira

Hidalgo marchó hacia la Ciudad de México. Un día antes de llegar a ella, se dio la batalla del Monte de las Cruces, una de las más grandes victorias del ejército insurgente. Hidalgo hubiera podido tomar la Ciudad de México, pero pensó que no tenía fuerzas suficientes y decidió regresar a Valladolid. Apenas empezó su retirada, comenzaron sus derrotas. A pesar de todo, pudo establecer un breve gobierno en Guadalajara, en el que tomó medidas sabias, como la abolición de la esclavitud y los tributos que pagaban los indios. El 16 de enero de 1811, el ejército español o realista (es decir, fiel al rey) venció a Hidalgo en la batalla de Puente de Calderon, cerca de Guadalajara. Hidalgo y Allende, acompañados de unos cuantos soldados, marcharon al norte con el propósito de llegar a Estados Unidos para comprar armas. Pero fueron traicionados y tomados prisioneros en las Norias de Bajan, Coahuila, y conducidos a Chihuahua. Allí fueron condenados a muerte y fusilados. Más tarde, sus cabezas fueron expuestas en jaulas de hierro en las esquinas de la Alhóndiga de Granaditas.

Morelos

Después de la muerte de Hidalgo y Allende, los españoles pensaron que la lucha por la independencia se acabaría, pero no fue así. Hidalgo había encargado al cura José María Morelos tomar el puerto de Acapulco. Por todo el país había descontento y luchas. Morelos logro organizar un buen ejército insurgente, con la ayuda de colaboradores como Mariano Matamoros, Hermenegildo Galeana y Nicolás Bravo. Entre 1812 y 1813, el ejército de Morelos logró apoderarse de Oaxaca, Acapulco y otros puntos importantes del sur.

Morelos quería que el pueblo mexicano fuera independiente con leyes propias, y para eso organizó un Congreso en Chilpancingo.

Este Congreso, formado por un grupo de personas deseosas de lograr la independencia, elaboró, en 1814, la primera constitución mexicana,

la Constitucion de Apatzingan. Esta constitución establecía que el pueblo es la máxima autoridad del país y tiene derecho de elegir a sus gobernantes.

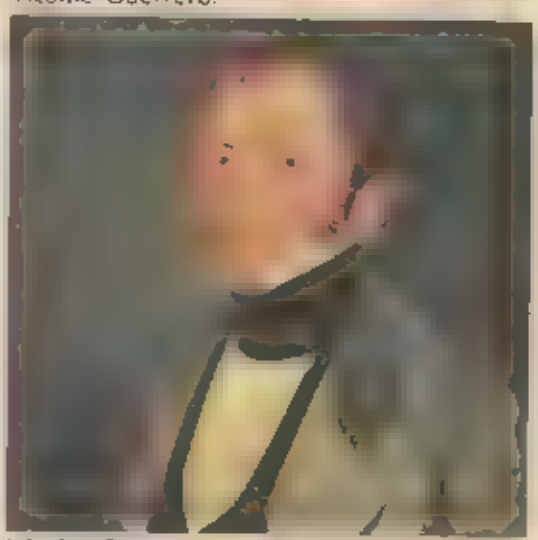
Pero nunca se pudo aplicar esta constitución para gobernar, porque el país estaba en guerra. Morelos fue tomado prisionero y fusilado en San Cristóbal Ecatepec, el 22 de diciembre de 1815. Morelos e Hidalgo recibieron un gran apoyo del pueblo en su lucha para lograr la independencia. Por eso, a pesar de que fueron derrotados y de que el gobierno trató de tranquilizar al país, el descontento ya se había generalizado.

Vicente Guerrero se mantuvo rebelde en las montañas del sur y continuó luchando por la independencia.

José María Morelos

Vicente Guerrero.

Mariano Matamoros.



Nicolás Bravo.

6. Consumación de la Independencia

Los sucesos en la península

Mientras en la Nueva España Hidalgo y Morelos luchaban y morían por la Independencia, en España el pueblo luchaba por expulsar a los invasores franceses. Todo lo que sucedía allá se reflejaba en la vida de las colonias, entre ellas la Nueva España. Para luchar contra Napoleón, los españoles organizaron juntas secretas hasta llegar a formar un gobierno provisional, es decir, un gobierno que gobernara mientras volvía su rey. Los que formaban el gobierno provisional pensaron que para decidir cómo iban a gobernar debían convocar a una junta de representantes de todo el imperio español, incluyendo a las colonias, que se reunirían en Cádiz, una ciudad de España.

Se enviaron instrucciones a todas las colonias para elegir representantes, lo que causó enorme inquietud e interés. Hubo diecisiete diputados mexicanos, quienes, junto con los diputados del resto de las colonias, exigieron la igualdad de todos los habitantes del imperio.

El problema de los diputados

En el imperio español la máxima autoridad era el rey. Él nombraba las personas que le ayudaban a gobernar en España y en las colonias. El rey y las personas que trabajaban para él escribían las leyes con que se gobernaba el imperio español. Con este sistema los ciudadanos no podían participar en la redacción de las leyes, porque no tenían ni diputados ni senadores que los representaran ante el gobierno. Cuando había un buen rey todo salía bien, pero si era malo el pueblo sufría y no podía protestar. Esta situación cambió con la reunión de diputados en Cádiz, donde se discutieron por primera vez los problemas comunes. Como en España no había rey, los diputados tuvieron oportunidad de preparar las leyes básicas para gobernar el imperio.

Lo que sucedía en otros países

En esa época, los gobernantes de Estados Unidos y Francia no podían hacer su voluntad, pues los habitantes habían luchado por tener libertades, por tener representantes que defendieran sus intereses e hicieran leyes justas para todos. A ese conjunto de leyes básicas que todos debían obedecer se llamó Constitución. La Constitución de Estados Unidos, promulgada en 1789, fue la primera constitución escrita del mun-

do moderno En ella se decía claramente la función que había de desempeñar cada uno de los tres poderes que formaban el gobierno El ejemplo de Estados Unidos hizo creer a todos los países que para tener un buen gobierno y prosperar se necesitaba una constitución

La Constitución de Cádiz

Los diputados que se reunieron en Cádiz decidieron que los españoles debían gozar de las mismas libertades que existían en otros países, y definir claramente cómo iba a funcionar el gobierno. Todo esto se introdujo en la Constitución que redactaron.

En esta Constitución se limitaron los poderes del rey, quien en muchos casos —como para hacer la guerra y poner impuestos— tenía que consultar la opinion de los diputados. En la Constitución de Cádiz se declaro que todos los habitantes del imperio, nacidos en España o en América, eran iguales; se abolieron las desigualdades entre gente de distintas razas y se elimino el tributo que pagaban los indios.

Muchos diputados americanos y españoles que querían libertad y un gobierno apegado a la Constitución estuvieron de acuerdo con el cambio. A éstos se les llamó liberales. Pero hubo otros que, enemigos de los cambios, pensaban que era mejor seguir con la misma forma de vida, conservando la tradicion, y que solo así habría orden en el imperio Eran los llamados conservadores

Vuelve el rey español

La Constitución de Cádiz entró en vigor para alegría de los liberales. Las colonias tenían derecho de enviar representantes a España para luchar por los intereses de esas colonias y había libertad para publicar críticas al gobierno.

A pesar de este buen comienzo, la Constitución sólo funcionó corto tiempo, porque al lograr, en 1814, expulsar de España a las tropas de Napoleón, subió al trono el rey Fernando VII que se negó a gobernar conforme a la Constitución, cosa que alegró a los conservadores. En cambio, muchos liberales fueron encarcelados pero siguieron defendiendo sus ideas. En 1820, consiguieron el apoyo de una parte del ejército y obligaron a Fernando VII a gobernar con la Constitución de Cádiz y, así, la Nueva España volvio a utilizarla también.

La Nueva España en 1820

En 1820, la Nueva España estaba casi en paz; sólo Vicente Guerrero seguía levantado en las montañas del sur. Como Hidalgo, Allende y Morelos, Guerrero y otros insurgentes deseaban que su nación se gobernara sola, sin depender de España Pero en la Nueva Espana habia españoles nacidos en la península y criollos ricos (alto clero, comerciantes, altos funcionarios) que sabian que al declararse la igualdad ellos perdian algunas de sus ventajas. Eran contrarios a la Constitucion de Cad'z y, como no querian cambios, pensaron en independizarse de España para no tener que obedecerla. Por ello, esos criollos ricos empezaron a conspirar. Se reunian secretamente en la iglesia de La Profesa y decidieron independizar al país, pero, como querían ante todo la paz del reino, pensaron terminar con don Vicente Guerrero. Para conseguirlo, lograron que el virrey nombrara a Agustín de Iturbide jefe de un ejército que marchara a combatir a Guerrero

A los conspiradores de La Profesa no les interesaba mejorar la situacion del pueblo, solo querían paz e independencia para no tener que aceptar la Constitución de Cádiz. En cambio, los insurgentes, como Hidalgo, Morelos y Guerrero, no solo querían la independencia, sino luchar hasta terminar con muchas injusticias.

Iturbide nunca pudo derrotar a Guerrero, porque éste conocía tan bien las montañas del sur que era imposible lograrlo. A Iturbide se le ocurrió la idea de invitar a Guerrero a unirse con él para conseguir la independencia Después de todo, los dos grupos la deseaban, aunque por razones diferentes Iturbide le escribio varias veces a Guerrero.

Don Vicente Guerrero quería mejorar la situacion del pueblo mexicano pero sabía que no contaba con fuerza suficiente para lograr la independencia; por tanto, por amor a su país, aceptó la proposición y unió sus fuerzas a las de Iturbide.

Unión y triunfo

El 24 de febrero de 1821, Guerrero e Iturbide firmaron un documento en el que invitaban a todo el país a unirse para declarar la independencia. A este documento se le llama Plan de Iguala o de las Tres Garantías. Las tres garantías eran los motivos que los unían· religión, union e independencia. Cada garantía se representó con un color y se hizo con ellos una bandera, símbolo de la nueva nación. A mediados

de 1821 llegó don Juan O'Donojú, el último gobernante español. O'Donoju era liberal y se dio cuenta de que todos los mexicanos querían la independencia, por lo que no era posible continuar gobernando a la Nueva España en nombre del rey. Convencido, decidió firmar unos documentos con Iturbide en los que reconocía la independencia. Como se firmaron en Cordoba, Veracruz, se les llama los Tratados de Córdoba.

Guerrero e Iturbide, con sus ejércitos y acompañados de don Juan O Donojú, entraron triunfalmente en la Ciudad de México el 27 de septiembre de 1821. Todo era alegría, flores, cohetes, campanas, música. La lucha que había comenzado en 1810 terminaba por fin. La nueva nación empezaba su propia vida.

El Ejército Trigarante entra en la Ciudad de México.

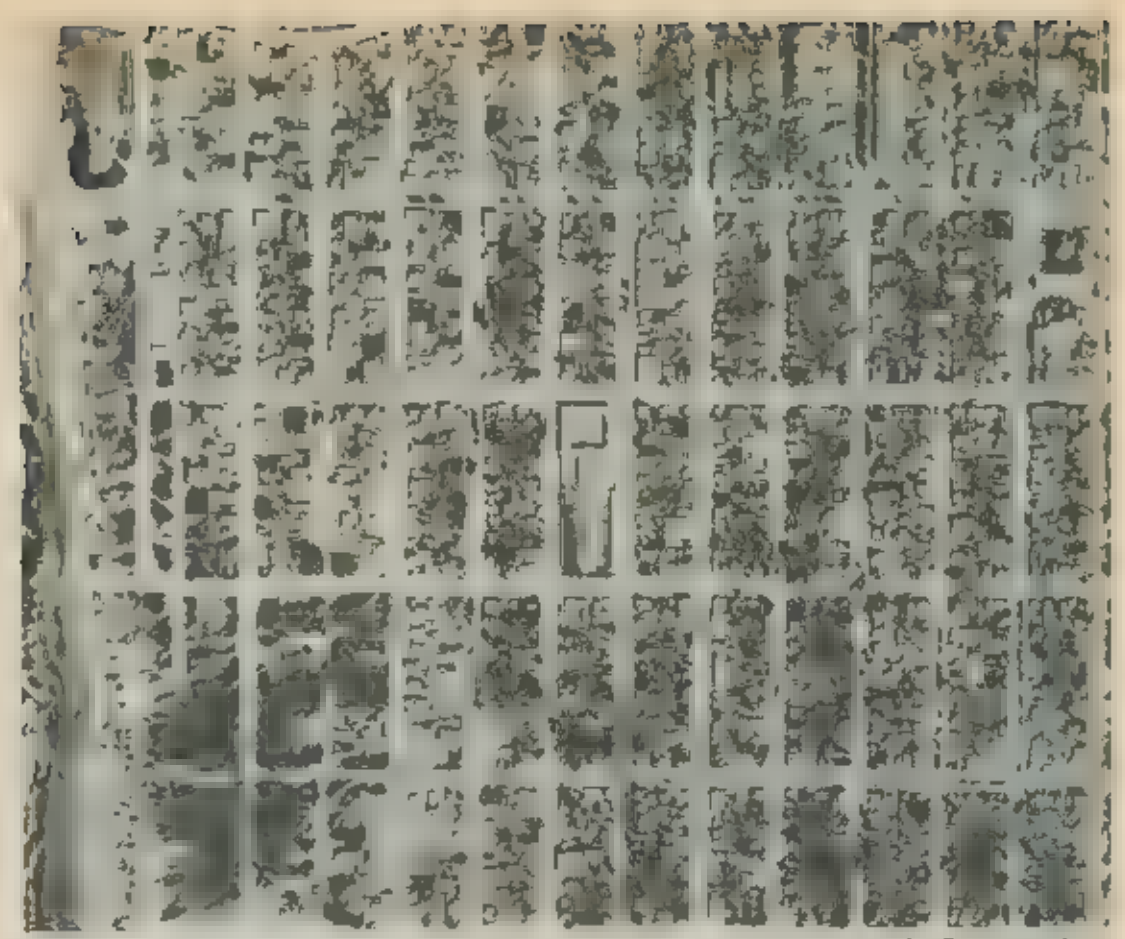


Foto aérea de Coatzacoalcos

IV-Coatzacoalcos

1. Coatzacoalcos, un puerto marino

El río Coatzacoalcos está al sudeste del estado de Veracruz. La ciudad de Coatzacoalcos está situada junto a la desembocadura del río, en el Golfo de México. Como es una zona de clima tropical, llueve gran parte del año y hace mucho calor. Hay palmeras, amates, mangos, aguacates, caña de azucar. Aunque Coatzacoalcos no es una capital de estado, como Mérida y Guanajuato, cumple una función política importante. Cada estado está dividido en varias secciones que se llaman municipios. En cada municipio hay varios pueblos y a veces una o más ciudades. Una de éstas es designada como la cabecera municipal, como la capital del municipio. Coatzacoalcos es una cabecera municipal. Por tanto, ahí se arreglan los asuntos de todo el municipio. Además de las funciones de gobierno municipal, hay muchos otros movimientos en la ciudad. Como es puerto, llegan y se embarcan muchas mercancías y es un centro pesquero e industrial de importancia.

Aquí en Coatzacoalcos viven Mario y su primo Eduardo Mario nació en Coatzacoalcos y conoce bien la ciudad; en cambio, Eduardo apenas esta conociéndola con la ayuda de su primo, pues acaba de llegar con su familia al puerto El clima no es muy agradable para jugar y andar en la calle. Sin embargo, Mario y Eduardo no hacen otra cosa que jugar todo el día y vagabundear por la ciudad.

—¡Qué bonito es vivir en un puerto! ¡No hay nada como el mar! —exclama a menudo Mario—. Vas a ver cuánto te va a gustar vivir aquí.

El centro de Coatzacoalcos

—Hoy te llevaré a ver el centro —dice Mario—. Verás qué edificios tan grandes tenemos.

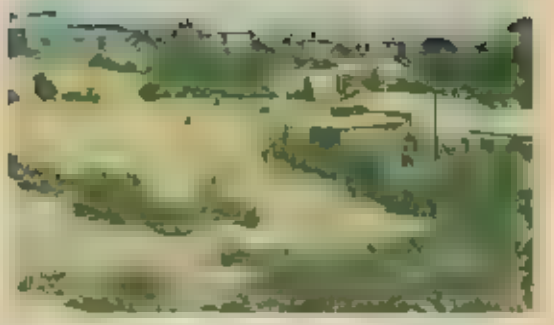
Calles de Coatzacoalcos.

Comercios.

Mario, muy orgulloso, enseñó a su primo el parque, el teatro al aire libre y el Palacio Municipal. Le explico que Coatzacoalcos es cabecera de municipio.

Eduardo ha vivido siempre en el campo y todo lo que ve en la ciudad es novedoso para él De regreso a casa, entran a curiosear en uno de los mercados.

En Coatzacoalcos hay dos mercados y varios supermercados. Los mercados están en las zonas comerciales de las colonias. La familia de Mario no vive cerca de una zona comercial, pero hay algunas tiendas pequeñas donde la familia compra diariamente lo que necesita. La ropa y los muebles sí los compra en el centro



Las dunas

Una mañana, Mario y Eduardo visitaron los **bancos arenosos** del norte de la ciudad. Como a todos los niños, les gusta muchísimo jugar en las **dunas**. Hicieron hoyos y castillos y acabaron enterrándose en la arena. Estaban muy contentos Sin embargo, para los que tienen que vivir ahí, no es tan agradable tener arena tan cerca todo el tiempo Las dunas se mueven con el viento y algunas casas quedan casi enterradas y se inclinan. El airecillo que sopla arrastra la arena y no hay manera de librarse de ella. Dondequiera se mete y provoca enfermedades Por eso, las autoridades municipales no quieren que la gente construya casas en las dunas, pero, como no hay espacio y la población aumenta continuamente, las colonias sobre las dunas siguen creciendo.

Los pantanos

El sur de la ciudad, donde está la estación del ferrocarril, es terreno **pantanoso**. Hay que caminar con mucho cuidado, porque, aunque parece sólido, no lo es, y los ninos pueden ahogarse en el lodo

—Aquí ni siquiera se pueden construir casas —le explicó Mario a su prima—. Por eso lo ves tan deshabitado.

El puerto

Hoy es domingo. Apenas terminan de desayunar, Mario le pregunta a su primo a dónde quiere ir.

—A ver los barcos —contesta Eduardo—. No me canso de verlos.

El puerto es lo más bonito de Coatzacoalcos y es el sitio favorito de los dos primos. Coatzacoalcos es un puerto marino muy activo a donde llegan barcos de carga de todas partes del mundo. El puerto tiene once **muelles**; unos se utilizan para carga y descarga de mercancías. Aquí se desembarcan muchos artículos que México importa, es decir, compra a otros países, y también se embarcan productos que México exporta, es decir, vende a otros países. Hay también **atracaderos** para barcos de lujo y otros para uso de los pescadores de la colonia Allende, que está frente a Coatzacoalcos, al otro lado del río.

Cuando los niños llegan al puerto, hay gran actividad porque acaba de llegar un barco de Estados Unidos. Mucha gente ayuda en el trabajo de descarga, mientras que las **gaviotas** vuelan alrededor del barco y los primos tratan de ver qué trae.

—¡Qué bien huele el aire! —dice Eduardo.

—Sí, así es el aire del mar; se impregna de sal y huele a fresco— contesta Mario.

—Es algo más que la sal —comenta Eduardo—. En el campo sólo veía a gente de mi familia o de los pueblos cercanos. Ahora todos los días veo mucha gente, algunos trabajan aquí o están de paso. Y en el muelle se siente el aire de otros países. Me dan ganas de subir a uno de los barcos e ir hasta el otro lado del mundo.

El puerto.

Coatzacoalcos, centro de comunicaciones

Un día Mario y Eduardo se fueron a pasear. Corriendo y jugando llegaron hasta el gran puente de Coatzacoalcos.

—Mira nuestro puente, Eduardo —dijo Mario—. Le llaman la puerta del sureste porque aquí tienen que pasar los que van hacia esa región.

—Ya lo conocía —contestó Eduardo—. Es muy bonito y muy grande. La primera vez que lo vi me asombró que tuviera vía de ferrocarril y hasta carriles para coches y para peatones. Yo nunca había visto un puente tan grande.

—¿Ya sabes que un día se cayó? —preguntó Mario.

—¿Se cayó? ¿Y qué pasó? —indagó Eduardo.

—Cuando lleguemos a la casa pregúntale a mi papá cómo sucedió la caída del puente. Él estuvo presente y le gusta mucho contarlo.

—Como en tiempo de lluvias la corriente del río es muy fuerte —les contaba don Enrique a los muchachos—, un día desvió a un barco y chocó con el puente. Lo cogió por debajo; la vía del ferrocarril se levantó y los carriles para automóviles quedaron inservibles. Causó un problema muy serio, porque por ese puente pasan diariamente cerca de 7 000 coches y camiones, además del ferrocarril. El tránsito se interrumpió y mucha gente no podía ir a su trabajo, o no podía volver a su casa. Muchas mercancías se echaron a perder. El puente no solamente es útil a nuestra ciudad, sino que es importante para una gran zona. Es casi la única vía de comunicación por tierra hacia los estados de Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo.

—Cuando el puente no funciona, es un verdadero desastre. El sureste cuenta con muy poca industria; casi todo el abastecimiento de productos industriales, alimento y ropa, le llega del centro de la República, y si no hay comunicación, el sureste queda aislado.

—¿Qué pasa si esos estados están aislados y sin comunicación con el centro? —preguntan los niños.

—En primer lugar -contesta don Enrique—, la gente que vive en el sureste necesita muchas cosas de las que se producen en el centro del país. Por otra parte, los estados del sureste producen ganado, café, naranjas, maderas preciosas y plátanos que se necesitan en el resto del país. Antes no había manera de transportar estos productos por tierra. Por falta de comunicación, los estados del sureste eran como otro país muy aislado del resto. Su salvación fue el descubrimiento del

petróleo. Cuando se descubrió, fue necesario transportarlo hacia el centro del país y se construyó el puente.

Doña Eva, que había escuchado la plática, intervino en la conversación diciendo:

—¿Te acuerdas, Enrique, cuando todavía no teníamos puente?

¿Qué pasaba, mamá? —preguntó Mario.

—Había que atravesar el río en una especie de barco ancho y plano que se llama panga. Iba muy despacio: los coches tenían que hacer largas colas para subir a la panga, y las gentes se tenían que bajar de los coches y de los camiones, porque estaba prohibido ir adentro. Decían que era peligroso.

—Nunca pensé que nuestro puente fuera tan importante —dijo Eduardo—. ¡Qué bueno que lo repararon!

El puente.

2. Mucha gente, pocas casas

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA EN COATZACOALCOS

Don Felipe, el padre de Eduardo, había venido a Coatzacoalcos en busca de trabajo y, cuando lo encontró, trajo a su esposa y a sus cuatro hijos. Como la familia no tenía dónde vivir, su hermano, don Enrique, las invitó a su casa. La casa no es muy grande. Para don Enrique, doña Rosa y sus tres hijos es suficiente, pero para seis personas más resulta demasiado pequeña.

—¡Es tan difícil encontrar casa en esta ciudad! —dice don Enrique—. Cada año hay más industrias en Coatzacoalcos y todas van creciendo. Por eso mucha gente viene a la ciudad a trabajar. La población de Coatzacoalcos crece mucho y no sé a dónde vamos a parar; nunca hay suficientes viviendas para todos.

—¿Y por qué no construyen más? —pregunta don Felipe.

—¿Dónde? No hay espacio para construirlas. No quedan más que los arenales costeños donde están las dunas y los pantanos del sur. A pesar de que las dunas no son adecuadas para vivir, las autoridades han tenido que permitir que se construyan casas ahí. El domingo veremos si encontramos alguna disponible.

UNA COLONIA MODESTA

El domingo, muy temprano, don Enrique y don Felipe salen a buscar casa. Van de colonia en colonia, con poca suerte. Don Felipe tenía casa propia en el campo, pero en la ciudad la mayoría de la gente vive en departamentos alquilados. A don Felipe le gustaría una casita, pero se conforma con un departamento.

La búsqueda empieza en la colonia donde vive don Enrique. Aunque no es muy bonita, tiene luz en las casas y en las calles, agua entubada y drenaje. Las calles no están pavimentadas, pero están trazadas. Casi todas las casas tienen cuarto de baño. Hay tiendas de todos tipos, tlapalería y farmacia. La familia de don Felipe viviría a gusto en esa colonia, si hubiera viviendas disponibles.

La nueva casa

Durante todo el día los dos hermanos caminan de colonia en colonia. Encuentran algunas casas vacías, pero la renta es demasiado alta para el sueldo de don Felipe. Casi convencidos de que no encontrarán algo que les convenga, empiezan a caminar por una colonia lejana, cerca de las dunas Sienten la arena por todas partes y en las calles no hay luz. De repente, don Enrique exclama:

—Mira, Felipe, parece que allí hay una casa que se renta.

Y en efecto. Es una casa pequeña, con luz, pero sin agua corriente. La renta es moderada, y como don Felipe teme no encontrar otra, decide rentarla y, cansadísimos, emprenden la vuelta a casa.

—No es la mejor casa del mundo —le dice don Felipe a su mujer—, pero no encontramos otra. Cuando esté limpia, con alegres cortinas y macetas no se verá fea. Después, cuando gane más, buscaremos otra como la de mi hermano.

La escuela

A la semana siguiente, la familia de don Felipe se cambió a la nueva casa. Una vez establecidos en su nuevo hogar, don Felipe le dice a Eduardo:

—Ya tuviste muchas vacaciones, creo que debemos buscarte una escuela. No puedes seguir perdiendo el tiempo. Pepe tiene que trabajar para ayudarnos Lola tiene cuatro años y Anita dos, pero tú tienes nueve años.

Tan difícil como encontrar casa, resulta encontrar lugar en la escuela, en la colonia donde van a vivir. El ano escolar está avanzado y no hay lugar para un nuevo alumno. Pero siempre hay gente con suerte y Eduardo la tiene.

Uno de los vecinos de don Enrique es maestro de la escuela donde Mario estudia y, como es un buen amigo de la familia, hace todo lo posible por ayudar a Eduardo.

Las ciudades necesitan servicios

Cuando Eduardo y sus papás visitan al maestro Espinoza, éste les explica el problema escolar de Coatzacoalcos.

—Nuestros problemas comenzaron con el rápido crecimiento de las industrias. La industria necesita trabajadores, la gente que vive mal

en el campo viene a la ciudad y encuentra trabajo. Pero los trabajadores necesitan casas, agua, mercados, escuelas y no podemos multiplicar los servicios con la rapidez que quisiéramos. Por eso faltan escuelas, calles, alumbrado, drenaje, parques, mercados, hospitales, cementerios. Todos esos servicios los tiene que proporcionar el gobierno municipal.

—¿Qué pasará? —pregunta don Enrique.

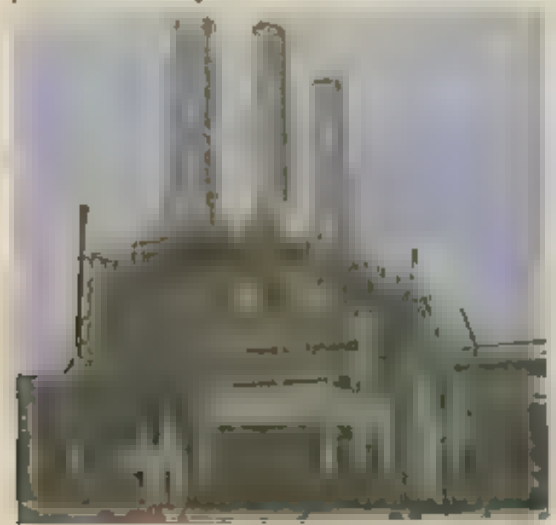
—Tenemos que buscar soluciones —contesta el maestro—. El gobierno municipal ha logrado resolver algunos problemas, pero aún quedan muchos. Vamos a necesitar la ayuda del gobierno nacional y de las propias industrias. Tenemos que hacer algo. Mientras más gente venga a la ciudad, más servicios serán necesarios. Han crecido Coatzacoalcos y su industria; por eso cada año tendremos más gente. Éste es un problema de muchas ciudades del mundo.

El problema de Eduardo se soluciona en parte. La escuela queda muy lejos de casa, pero al menos tiene lugar y estará en el mismo grupo de su primo Mario. Eduardo está contento por eso y porque le gusta aprender.

3. La industria en Coatzacoalcos

Una investigación

Todas las mañanas, muy temprano, cuando apenas está saliendo el Sol, Eduardo y su papá salen de la casa. Don Felipe deja a su hijo en casa de Mario y sigue hasta Pajaritos, donde trabaja. Más tarde, los primos van juntos a la escuela.



Industria.

Transporte marítimo.

Eduardo y Mario están juntos en cuarto año. En una de sus clases de Ciencias Sociales estudian los diferentes tipos de trabajo que desempeña la población de Coatzacoalcos. Después de la discusión del tema, la maestra dice:

—Vamos a hacer una investigación para averiguarlo. ¿Qué haremos primero?

—Podemos visitar tiendas, fábricas, oficinas y lugares donde trabaja la gente —contesta un niño.

—Podemos hablar con la gente que conocemos para saber en qué trabajan —dice otro.

—Muy bien —dice la maestra—. Estoy segura que cada uno de ustedes conoce a alguien que trabaja. padre, madre, hermanos o tíos Hablen con ellos y tal vez puedan acompañarlos a su trabajo y ver lo que hacen El lunes cada uno debe presentar un informe.

Los informes

El lunes todos están inquietos y ansiosos por contar sus experiencias. Antes de que los niños lean sus informes, la maestra pregunta a cada uno qué tipo de trabajo había encontrado y hace una lista de éstos en el pizarrón. Así lograron averiguar que la mayoría de los trabajadores de la colonia son empleados de la **petroquímica** en el Complejo Industrial de Pajaritos. Sin embargo, aparecieron muchas otras ocupaciones en la lista. Hay maestros y doctores, costureras, meseros, choferes y barrenderos, hay carpinteros y albaniles. comerciantes y empleados de las oficinas de gobierno.

¿Por qué hay tantas ocupaciones? Porque en Coatzacoalcos, como en toda gran ciudad, se necesita desempeñar una gran variedad de trabajos para que la ciudad pueda proporcionar la cantidad de bienes y servicios que necesitan sus habitantes y la gente del campo que depende de ella.

En las ciudades hay gran variedad de ocupaciones.

LA FÁBRICA DONDE TRABAJA EL PAPÁ DE EDUARDO

Durante varios días los niños leyeron sus informes.

El martes le tocó el turno a Eduardo, y leyó:

"El sábado fui con mi papá a la fábrica donde trabaja. Está cerca del río y hay muchas fábricas juntas. Mi papá me dijo que se había escogido este lugar para construir el complejo porque hay mucha agua, petróleo y azufre cerca, y también energía eléctrica. Además, como Coatzacoalcos es puerto y tiene buenas carreteras y un excelente puente, se pueden enviar fácilmente los productos hacia otros lugares del país y del extranjero.

Las comunicaciones son importantes para poder vender los productos de la fábrica.

El conjunto de fábricas se llama Complejo Industrial de Pajaritos. Ahí, por medio de la química, se transforma el petróleo en otros productos; estos productos sirven, a su vez, para producir detergentes, explosivos, pinturas, fertilizantes, papel. Todo se vende en diversas partes del mundo. El día que fui con mi papá estaban cargando de azufre un barco que iba a China

Complejo Industrial de Pajaritos.

Mi papá me mostro varias partes de la fábrica, los oficinas donde trabaja el personal administrativo, la parte de la fabrica donde entra la materia prima (el petroleo) y las grandes máquinas que utilizan en la fábrica. Me mostró la seccion en que trabaja y me presentó al señor Aguirre que es el encargado de esta seccion El senor Aguirre es el jefe de mi papá; entiende mucho sobre cómo funcionan las máquinas de su seccion y como se usa cada una. Mi papá me dijo que, como el señor Aguirre ha estudiado, sabe más, es un obrero calificado y gana más Mi papá espera ir a clases a una escuela técnica por las noches y aprender el manejo de las máquinas de su fábrica Cuando haya aprendido será también un obrero calificado. Mucha gente trabaja en Pajaritos y su trabajo es importante no sólo para ganarse la vida· es importante para México y para los consumidores de todo el mundo."

La pesca

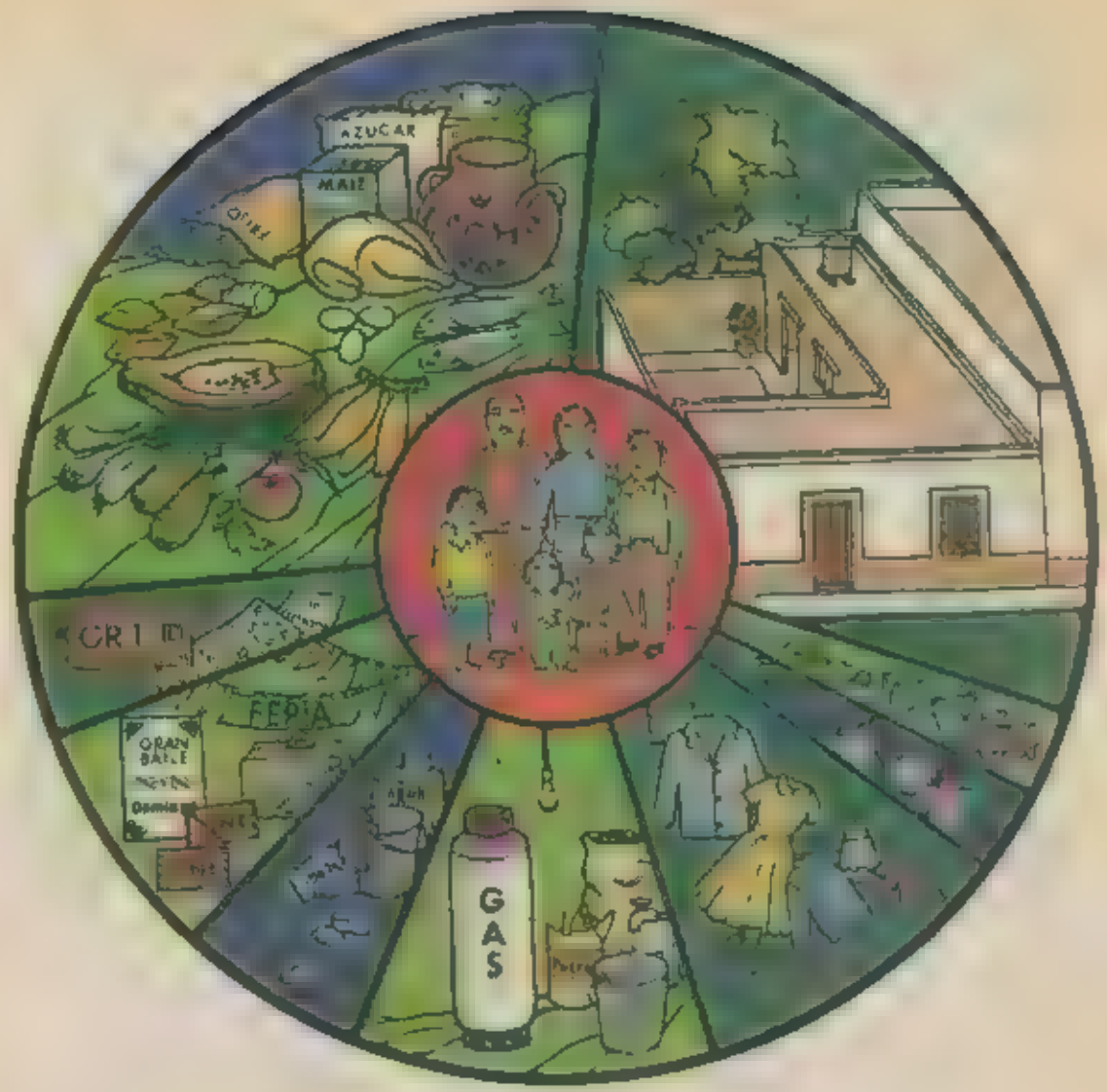
Al día siguiente, Mario leyo su trabajo que titulo "La pesca".

"Mi papá es pescador y tiene su propia lancha. Todos los días sale muy temprano porque pesca lejos de la costa Otras personas pescan en el río Con mi papá pescan mi tio Armando, hermano de mi mamá, su hijo mayor y un muchacho al que mi papá le paga un sueldo. Pescan toda la mañana Primero arrojan la red y, cuando está llena, la jalan y sacan el pescado Mi papá pesca huachinango y robalo, que vende en el mercado. A veces sacan otros peces. Como éstos son corrientes, los venden a la fábrica de harina de pescado."

La gente trabaja para vivir

La maestra pidio a los niños que reflexionaran sobre los informes que acaban de leer y luego les preguntó. ¿Para qué creen que trabaja la gente? La conversacion se animo; todos los niños empezaron a mencionar necesidades de sus familias que solo se satisfacen con dinero que se gana trabajando.

Despues, los alumnos anotaron los nombres de los miembros de sus familias que trabajan. La maestra les pidió que preguntaran cuánto ganaban. Al día siguiente, junto a los nombres, escribieron cuánto ganaban. La maestra explico que al dinero que se gana se le llama *ingreso* Luego anotaron las necesidades de sus familiares e imaginaron cuanto costaría satisfacerlas. La maestra explicó que al dinero que se gasta se le llama *egreso*.



El presupuesto familiar

Eduardo había anotado los ingresos y egresos de su familia y mostró su trabajo a la maestra. Ella, entonces, explicó que es muy necesario que las familias tengan presente lo que ganan para planear lo que se va a gastar. Si esto se hace con cuidado, el dinero puede distribuirse mejor.

Según aclaró la maestra, los padres deberían preparar el presupuesto familiar de manera que los ingresos alcancen para cubrir las necesidades de toda la familia.

El presidente Guadalupe Victoria.

El constituyente Valentín Gómez Farías.

4. Tropiezos de una nueva nación

El imperio mexicano

Todos los mexicanos estaban muy alegres el 27 de septiembre de 1821 porque supieron que ya eran independientes y que iban a gobernarse solos. Una Junta Provisional redactó el Acta de Independencia y arregló lo necesario para elegir diputados, y después todos se reunieron para trabajar y hacer una Constitución. Los mexicanos pensaban que pronto iban a solucionarse los problemas del país, a pesar de que se debía mucho dinero y de que la isla de San Juan de Ulúa, en Veracruz, seguía ocupada por los españoles.

Pero los problemas eran difíciles de resolver. España no reconoció el Tratado de Córdoba que O'Donojú había firmado, eso quería decir que no aceptaba que la Nueva España se independizara de ella, y que los mexicanos, sin dinero, ni armas, tendrían que defenderse de sus ataques. Eso no era todo: había división entre los mexicanos, porque no todos querían la misma forma de gobierno.

Iturbide se hizo coronar emperador de México, en 1822, con el nombre de Agustín I. Se hicieron fiestas, se tiraron cohetes y flores, pero la alegría duró pocos días. En realidad, el país estaba hecho pedazos. En las guerras de independencia habían muerto 600 000 hombres, es decir, la décima parte de la población; en los caminos había asaltantes, y nadie se atrevía a salir a comerciar, las minas, el campo y las fábricas estaban abandonados; casi nadie pagaba impuestos y los gastos públicos aumentaban cada día

Además, como no se tenía experiencia en el gobierno, se cometían grandes errores. Muchos países ricos se aprovecharon de la situación y en sus tratos comerciales abusaron de la debilidad de la nueva nación.

Se establece la República

Muchos mexicanos estaban en contra del emperador Agustín I, algunos porque querían un gobierno republicano; otros porque querían un rey europeo. Iturbide, viendo que no podía gobernar, renunció al trono y se fue a Inglaterra. Regresó más tarde, pero, durante su ausencia, el Congreso había decretado que no podía volver a pisar tierra mexicana, y por tanto fue apresado y fusilado el 19 de julio de 1824.

La Constitución de 1824 fue elaborada por el Congreso, se eligió un gobierno nacional que unía a todos los estados, pero a la vez dejaba que cada estado tuviera sus propias leyes y gobierno. Sólo así, con un sistema federal, pudo evitarse que el país se dividiera. Únicamente Centroamérica, que se había unido al país con la independencia, se separó. La Constitución de 1824 declaraba, entre otras cosas, que todos los mexicanos eran iguales. Muchos mexicanos sentían que el nuevo gobierno republicano federal solucionaría los problemas del país. Don Guadalupe Victoria resultó electo primer presidente del país Gobernó en paz, gracias a dos préstamos ingleses que permitieron pagar con puntualidad los sueldos del ejército y de los empleados de gobierno.

La primera República Federal

Al terminar el gobierno de Guadalupe Victoria no se respetó al candidato que había ganado las elecciones, y un grupo político impuso a Vicente Guerrero como presidente. Guerrero casi no pudo gobernar. Su gobierno se dificultó por la falta de dinero y la oposición de algunos políticos. Además, una ley que expulsaba de México a todos los

españoles causó descontento entre la gente que estaba emparentada con ellos. Entonces el gobierno español pensó que sería fácil reconquistar México, y para esto envió una expedición, en 1829, que el general Antonio López de Santa Anna logró vencer, por lo que llegó a ser muy popular.

Guerrero fue traicionado y decidió retirarse a sus montañas del sur. Pero no contentos sus enemigos, pagaron a un aventurero italiano llamado Picaluga, quien con engaños lo apresó. Guerrero fue fusilado el 14 de febrero de 1831.

Entonces se iniciaron una serie de cambios de gobierno que ocasionaron que en solo veintidós años, en que debía haber habido seis presidentes, hubiera cuarenta y cuatro. Uno de ellos, el general Santa Anna, fue presidente once veces Con tantos cambios de gobierno, todo era desorden. No había dinero para pagar los sueldos. "Cuando los sue dos se pagan, las revoluciones se apagan", se decía entonces con frecuencia.

Sin embargo, algunos mexicanos pensaron que funcionaba mal la Constitución de 1824, y, en 1836, elaboraron otra, llamada las Siete Leyes Esta Constitución establecía el gobierno republicano central, es decir, los estados dejaban de tener su propio gobierno y pasaban a ser departamentos, con un gobernador nombrado por el gobierno nacional.

La independencia de Texas

Algunos norteamericanos habían conseguido permiso para establecerse en Texas, que entonces pertenecía a México. Después estuvieron inconformes con el gobierno mexicano y se independizaron de México el 2 de marzo de 1836. Para dominarlos, Santa Anna partió, con un ejército que llegó en muy malas condiciones después de atravesar las zonas desérticas del norte del país. En las primeras batallas contra los texanos resultó victorioso, pero fue tomado prisionero en San Jacinto. La falta de dinero y armas hizo imposible reconquistar Texas. Como la mayor parte de la población era de origen norteamericano, en 1845 Texas se unió a los Estados Unidos.

La guerra de los pasteles

Para agravar la situación desesperada del país, vino una guerra con Francia. Este país reclamaba el pago de daños ocasionados a ciuda-

danos franceses durante las numerosas revueltas Muchas de las deudas que se querían cobrar eran exageradas; por ejemplo, la de un pastelero francés de Puebla, que reclamaba 60 000 pesos de pasteles perdidos, según él, en un motín.

México quería pagar, pero no tenía dinero Entonces los franceses bombardearon Veracruz en 1838 No había dinero, ni para pagar, ni para organizar la defensa, por lo que México tuvo que pedir préstamos y pagar una cantidad injusta y exagerada.

La guerra con los Estados Unidos

El país siguió funcionando mal. Casi nadie pagaba impuestos y el gobierno nacional no podía pagar a sus empleados, ni al ejército. Las deudas, los pleitos y la inseguridad iban en aumento, y para colmo, el cólera y otras enfermedades causaban millares de muertes Faltaban médicos y la insalubridad era cada vez mayor.

Como muchos mexicanos le echaban la culpa de los males del país al gobierno centralista, en 1847 se volvió a poner en vigor la Constitucion de 1824 y la forma de gobierno republicano federal La unión de Texas a Estados Unidos y la ambición de los norteamericanos de apoderarse también de Nuevo México y California, que pertenecían a México, provocaron la invasión norteamericana a nuestro país. Un ejército norteamericano tomó Matamoros y luego Monterrey, otro siguió a Nuevo México y California. Un tercer ejército desembarcó en Veracruz y, atravesando Veracruz y Puebla, sitió la Ciudad de Mexico.

Para colmo, los mexicanos estaban divididos. Unos pensaban que para reunir dinero y defender al país había que vender las propiedades de la Iglesia, que era muy rica; otros no estaban de acuerdo.

La única gran batalla que dieron los mexicanos, al mando de Santa Anna, fue la de la Angostura, y se perdió porque el ejército no tenía ni alimentos, ni agua. En una de las últimas batallas, en Chapultepec, lucharon hasta los cadetes del Colegio Militar, que tenían 13 ó 14 años.

Todos los sacrificios fueron inútiles La toma de la Ciudad de México tuvo lugar el 15 de septiembre de 1847. Esa noche ondeó la bandera

norteamericana en el Palacio Nacional. La ocupacion norteamericana duró poco más de seis meses.

El 2 de febrero de 1848 se firmó un acuerdo con los norteamericanos: el Tratado de Guadalupe Hidalgo. En él, México cedió a los Estados Unidos más de la mitad de su territorio, a cambio de 15 millones de pesos. Muchos mexicanos no se habían dado cuenta de que lo eran, pero, por primera vez, se sintieron mexicanos frente al enemigo, y comprendieron la importancia que tiene la unión nacional.

La situacion del país era lastimosa. Los presidentes José Joaquín Herrera y Mariano Arista hicieron grandes esfuerzos por reorganizarlo, pero, en 1853, volvió al poder Santa Anna y durante otros dos años más gobernó mal al país.

Toda esta etapa es confusa y triste, pero se estaba formando la nación mexicana y el camino era difícil.

En la guerra con Estados Unidos perdimos mas de la mitad de nuestro territorio

Retrato de Benito Juarez pintado por Gonzalez Camarena

5. La Reforma

Los tiempos exigen cambios

Santa Anna había sido, de 1833 a 1854, una figura política importante en el país. A pesar de sus numerosos defectos, era popular, porque lograba organizar ejércitos con poco dinero, y porque se enfrentaba, aunque sin éxito, a los enemigos de la joven nación. Nunca llegó a ser un buen gobernante, y durante los dos últimos años de su gobierno abusó del poder y se hizo llamar "Su Alteza Serenísima". Por eso, el levantamiento de 1854 en su contra cundió rápidamente por todo el país. Este movimiento fue encabezado por Juan Álvarez y se llamó revolución de Ayutla por haberse originado en ese lugar del estado de Guerrero. Santa Anna fue vencido y salió de México.

Conservadores y liberales

Para 1854 se habían formado dos partidos políticos el conservador y el liberal pero no estaban de acuerdo en lo que la nación necesitaba. Los conservadores pensaban que si a nación había perdido la mitad de su territorio y estaba en constante desorden se debía al gobierno republicano. Pensaban que quizá este tipo de gobierno era bueno para algunos países, pero no para México y deseaban un rey. La religión era algo muy importante para ellos, por eso recibieron apoyo de la Iglesia.

Los liberales pensaban, por su parte, que el gobierno republicano era el único bueno, pero se daban cuenta de que necesitaban reformas y las hicieron. Querían que la educación, que estaba casi completamente en manos de religiosos y monjas, quedara en manos del gobierno, y que Iglesia y Estado funcionaran separados, es decir, que el gobierno no interviniera en asuntos de la Iglesia y que ésta se mantuviera fuera de los asuntos del gobierno. También pensaron que era necesario vender los bienes que la Iglesia poseía y ponerlos en manos de gentes que los hicieran producir más en provecho de todo el país

El general Álvarez y los demás jefes de la revolución de Ayutla eran liberales y querían una verdadera reforma El movimiento triunfó rápidamente, porque las ideas que sostenían eran apoyadas por el pueblo, ya que el último gobierno de Santa Anna había sido **despótico.**

La Reforma

Triunfó la revolución de Ayutla y los liberales llegaron al poder Inmediatamente se convocó a elecciones para que el pueblo eligiera por voto a sus gobernantes Se hicieron leyes nuevas, como la que obligaba a la Iglesia a vender sus propiedades.

Después de las elecciones, los diputados elegidos por el pueblo hicieron una nueva Constitución que se dio a conocer en 1857. En ella había leyes que decían que todo mexicano podía estudiar y trabajar libremente y publicar lo que escribiera, es decir, se declaraba libertad de enseñanza, de imprenta y de trabajo Esta Constitución devolvía a México un gobierno democrático, representativo y federal y suprimía el **privilegio** de que gozaban los miembros de la Iglesia. Benito Juárez desempeñó un papel muy importante en esta etapa de la Reforma.

Ejército e Iglesia se levantaron contra la Constitución del 57. Hasta el presidente, Ignacio Comonfort, estuvo en contra de ella, porque pensó que esas reformas liberales no las aceptaría el pueblo. Comonfort decidió abandonar la presidencia en vista de tantos problemas y se hizo cargo de ella don Benito Juárez, de acuerdo con lo que decía la Constitución. Pero los conservadores nombraron su propio presidente y esto dio origen a la guerra entre liberales y conservadores. Melchor Ocampo, un ilustre liberal, contribuyó a la elaboración de las Leyes de Reforma. Las más importantes nacionalizaban las propiedades que la Iglesia no había vendido, suprimían las órdenes religiosas, establecían el matrimonio civil, el registro civil y la administración civil de cementerios. Antes, sólo la Iglesia casaba a las parejas, registraba a los niños y administraba cementerios, hospitales y casi todas las escuelas; esto tenía un inconveniente, ya que si alguna persona no católica moría, no podía ser enterrada; si quería casarse o estudiar, no podía hacerlo porque la Iglesia sólo admitía católicos. Las Leyes de Reforma declaraban, también por primera vez, que la gente podía tener la religión que quisiera, o sea, establecían la libertad de cultos. Los conservadores contestaron derogando las leyes contra la Iglesia, es decir, las suprimían en los territorios que dominaban.

El imperio de Maximiliano

La victoria de los liberales fue difícil; el pueblo católico no se daba cuenta de las ventajas de una separación entre los asuntos religiosos y los políticos. Hacia 1861, el país parecía más tranquilo y don Benito Juárez organizó por fin su gobierno. La situación era, sin embargo, casi desesperada. Por falta de dinero, Juárez se vio obligado a suspender el pago de las deudas que teníamos con otros países.

Algunas naciones nos habían hecho préstamos y, durante la guerra, algunos ciudadanos de los países extranjeros reclamaban el pago de préstamos o daños. Francia, España e Inglaterra estaban muy enojados y los conservadores vieron la oportunidad de que estos países los apoyaran contra los liberales.

Los conservadores mexicanos consiguieron que el emperador de Francia, Napoleón III, se interesara por establecer en México un imperio, con un príncipe europeo. El elegido fue el **archiduque** Fernando Maximiliano.

Las flotas francesa, española e inglesa, se presentaron en Veracruz a exigir el pago. El gobierno de Juárez permitió a los extranjeros desembarcar para discutir el problema. Cuando ingleses y españoles vieron que Juárez pagaría en cuanto pudiera, se retiraron. En cambio, los franceses se aprovecharon de la ventaja de haber recibido permiso para desembarcar y atacaron al país. Los mexicanos, al mando del general Ignacio Zaragoza, lograron derrotarlos en Puebla el 5 de mayo de 1862.

Pero, al final, el ejército francés, que estaba mejor entrenado y equipado, se apoderó del país.

Juárez luchó nuevamente por la legalidad, como lo había hecho al defender la Constitución de 1857, es decir, por que hubiera un gobierno elegido de acuerdo con las leyes mexicanas. Sin dinero y pocas armas, mantuvo la lucha contra la intervención extranjera. Maximiliano aceptó la proposición de algunos malos mexicanos, que le aseguraron que el pueblo lo recibiría con mucha alegría. Llegó a México en 1864 y su gobierno duró tres años. Era un hombre culto y, para sorpresa de los conservadores que lo habían traído, resultó tener ideas liberales y puso en vigor las Leyes de Reforma Esto le hizo perder el apoyo de los conservadores. Además, como era la segunda vez que los soldados extranjeros invadían el país, los mexicanos apoyaron a los liberales porque representaban al gobierno nacional. Napoleón III, emperador de los franceses, que tenía serios problemas con otros países, decidió retirar sus tropas, que eran las que sostenían a Maximiliano, y así resultó fácil vencerlo. Fue sitiado y fusilado en Querétaro, en 1867.

Los liberales habían vencido y desde entonces nadie ha vuelto a pensar en un gobierno monárquico para México.

La sociedad mexicana

Durante las primeras décadas de vida independiente, la sociedad mexicana guardaba mucho parecido con la de la época colonial; las costumbres habían variado poco y el aspecto del país era casi el mismo. Después de la Independencia se permitió que entraran comerciantes y mineros extranjeros y éstos empezaron a influir en la vida de las ciudades Cambiaron las modas y los gustos. Las ciudades eran pequeñas y la mayoría de la gente vivía en el campo. La vida siguió siendo tranquila, con sus fiestas religiosas tradicionales y las

fiestas cívicas con desfiles, discursos y cohetes. Llegaba una que otra compañía de circo norteamericano o de teatro europeo; también **prestidigitadores** y aeronautas que se elevaban con sus globos, llenando de admiración a la gente.

Hacia mediados del siglo, la sociedad mexicana había empezado a cambiar y ya tenía costumbres, modas, educación y aspiraciones diferentes de las coloniales. Menos mujeres y hombres entraban en los conventos, las escuelas, que eran pocas, estaban llenas porque todos querían estudiar. Aunque había ricos y pobres, no había obstáculos legales para que cualquier persona pudiera ascender a los más altos puestos, como sucedió con don Benito Juárez. La sociedad dejaba de ser colonial y empezaba a ser realmente republicana.

6. México entra en la época moderna

La república restaurada

Don Benito Juárez entraba victorioso a la Ciudad de México el 15 de julio de 1867. La capital se había engalanado para recibir al gobierno legítimo. La alegría era general, ya que la intervención extranjera había enseñado claramente a los mexicanos lo que quería decir soberanía nacional: el derecho del pueblo a decidir su propio gobierno.

Juárez y su sucesor, Sebastián Lerdo de Tejada, se daban cuenta de que el país necesitaba impulsar su economía, rehacer la agricultura, fomentar la industria, construir ferrocarriles y poblar las tierras no habitadas. Sus planes casi no pudieron llevarse a cabo debido a la falta de **capital**, las numerosas rebeliones indígenas, la inseguridad en los caminos llenos de bandoleros y las revueltas. Sin embargo, en esa época se promulgaron dos leyes educativas que dieron principio a la educación pública en México, y por primera vez hubo escuelas gratuitas que el gobierno sostenía para todos los niños.

Se inicia la paz porfiriana

Juárez ocupó la presidencia desde 1858 hasta su muerte en 1872. Ese año, el general Porfirio Díaz había intentado evitar que reeligieran a Juárez, pero había fracasado. En 1876 volvió Díaz a levantarse en armas y tomó el poder. Su gobierno iba a ser verdaderamente largo, de 1877 a 1910.

Díaz aprovechó el cansancio del pueblo mexicano causado por el desorden y la guerra y se propuso imponer la paz a cualquier costo. México no tenía capital ni le daban crédito, porque nadie confiaba en que México pagaría si le hacían un préstamo. Había que atraer capital extranjero, pero nadie iba a invertir su dinero en México si se seguía pasando de una revolución a otra, o sea, si había inestabilidad.

Díaz, aunque era liberal, pensaba que las luchas políticas le habían hecho mucho daño al país, de manera que trató de eliminar la lucha de opiniones y se dedicó a organizar mejor el funcionamiento del gobierno. A pesar de que la paz no fue total, mediante numerosos policías y soldados se mantuvo el orden.

La prosperidad porfiriana

Durante el largo gobierno de Díaz, se construyeron 24 000 kilómetros de vía férrea. Esto permitió el florecimiento del comercio, la agricultura y la minería (oro, plata, hierro, cobre y plomo). En 1900 se empezó a explotar el petróleo. Se fundaron los primeros bancos, que permitieron préstamos al comercio y a la industria. También se reorganizó la hacienda pública, que fue pagando sus deudas Todo esto fue importante para el desarrollo económico. Se logró, por fin, empezar a pagar puntualmente las deudas y se organizó el cobro de impuestos En cuanto a la industria, sólo pudieron desarrollarse la textil, la tabaquera y la cervecera. La agricultura progresó en Yucatán, Morelos y La Laguna, en donde el monocultivo hizo eficiente la explotación de la tierra. La producción de alimentos básicos, como el frijol y el maíz, seguía siendo insuficiente. Como no todos tenían capital ni podían conseguir prestado, este desarrollo sólo favoreció a unos cuantos mexicanos y a los extranjeros que conseguían permisos para explotar nuestros recursos.

México trató de traer colonizadores, pero no ofrecía atractivos como otros países de América, así que 40 millones de hectáreas de terrenos baldíos fueron comprados por unos cuantos mexicanos y extranjeros que tenían dinero; se agudizó la tendencia a formar latifundios, enormes extensiones de tierra en manos de unos pocos propietarios Como los indios también perdieron muchas tierras, la mayor parte de la po-

blación terminó trabajando como peón de hacienda, mal pagado, sin libertad y teniendo que gastar sus pocas entradas en las tiendas de raya de los patrones, que vendían más caro. Así, endeudados, tenían que seguir trabajando para el mismo amo a pesar de todas las injusticias.

Fotos de la época de don Porfirio

Sociedad y cultura

Las vías de comunicación tienen gran importancia para la vida de los hombres. Gracias a ellas, podemos tener cosas que se producen lejos de donde vivimos; cosas útiles que se descubren en un lugar pueden ser útiles también para gentes de lugares lejanos. Hoy gozamos de muchos medios de comunicación: automóviles, camiones, ferrocarriles, barcos, aviones, telégrafo, teléfono, radio, televisión. Antes, las comunicaciones en México eran difíciles y escasas. Los viajeros iban en diligencias, a caballo o a pie. La mercancía la transportaban los arrieros con recua de mulas; los caminos eran muy malos y los viajes resultaban largos y fatigosos. Por ejemplo, Yucatán tenía más relaciones con Cuba que con cualquier parte del país, porque las comunicaciones por mar eran más fáciles. Construir carreteras a través del sureste era difícil por la vegetación y los ríos caudalosos.

En 1872 se inauguró la primera línea de ferrocarril entre Veracruz y México. El ferrocarril tuvo una importancia enorme en la vida del país. Las distancias se acortaron y los viajes resultaron más rápidos y cómodos; la mercancía llegaba en mejores condiciones y más rápidamente. Una diligencia tardaba seis días en llegar a Guadalajara, pero, en el ferrocarril, tanto los pasajeros como la carga llegaban en un día. También se construyeron muchos puentes, con lo cual muchos lugares pequeños y apartados se comunicaron, por primera vez, fácilmente con las ciudades o con la capital. Eso permitió que indígenas que no hablaban el español, y necesitaban vender o comprar, lo aprendieran.

En tiempos de don Porfirio Díaz también se impulsaron otros medios de comunicación, como el telégrafo y el teléfono. El primero fue el más importante. Por primera vez, gracias al telégrafo, poblaciones casi aisladas por las montañas, los ríos, el desierto o las selvas, se podían comunicar con el exterior.

A fines de siglo, muchas compañías improvisaban carpas o salas de cines hasta en lugares muy apartados y pasaban "vistas" muy cortas, casi siempre, de personajes o ciudades extranjeras y mexicanas. Desde el principio, el cine fue una diversión muy popular gracias a su bajo costo.

La influencia de la ciudad en la vida del campo empezó a ser cada vez mayor. Se introdujeron nuevos inventos, modas y libros. Se hicieron grandes esfuerzos por extender la educación pública, que existía desde los tiempos de Juárez, lo que permitió que se educaran más niños, muchos pudieron seguir, además, estudios superiores, y así empezó a formarse por todo el país una **clase media** de profesionistas y burócratas. Se animó la vida cultural con nuevos periódicos, revistas y libros escritos e impresos en el país. Los teatros presentaban compañías y actores europeos. La vida, en general, parecía animarse.

La dictadura

Díaz gobernó como **dictador** y logró dominar toda la política del país quitando casi todo el poder a los gobernadores y a las autoridades locales. Encarceló a los periodistas, en ocasiones mandó disparar sobre los huelguistas, no permitió que se criticara al gobierno en los periódicos.

Los políticos que lo rodeaban pensaban que México no estaba preparado para la democracia; por tanto, las elecciones no se hacían en forma debida.

En 1908, Díaz afirmó que creía que México había madurado y estaba preparado para tener elecciones libres. Mucha gente le creyó y se llenó de contento pensando que México tendría, por fin, un gobierno democrático en el que se escuchara la voluntad del pueblo. Sin embargo, a pesar de sus declaraciones, don Porfirio decidió que todo debía seguir igual y no aceptó ningún cambio.

Ciudad de México, foto aerea del centro

V-Ciudad de México

1. La Ciudad de Mexico, ayer y hoy

El ingeniero Alejandro Vázquez es especialista en problemas de la ciudad, es decir, en problemas urbanos El ingeniero y su equipo de trabajo buscan soluciones a uno de los grandes problemas de la Ciudad de México: el del transito Para tener una vista general, y para tomar fotografías que luego estudiará en su oficina, el ingeniero Vazquez sube a menudo en helicoptero Hoy lo hizo aprovechando que el dia era muy claro. A la hora de la comida, don Alejandro conto sus impresiones a su familia:

—En verdad es impresionante la vista de la ciudad desde el aire. En tierra no se da uno cuenta de lo enorme que es; con razon a veces se necesitan dos horas para cruzarla. ¡Hay demasiada gente y demasiados coches en esta ciudad! Lo peor es que todo el mundo sufre la falta de buen transporte. Los que no tienen coche hacen largas esperas para subirse a un camión, y si tienen mucha prisa sólo un milagro les permite conseguir un taxi. Necesitamos nuevos tipos de transporte colectivo, para evitar que miles de coches transporten un solo pasajero, causando así que el tránsito sea lento y difícil. Cada coche ocupa espacio, gasta gasolina y, ¡para colmo!, contamina el aire con su humo y hacen mucho ruido. El Periférico y el Viaducto, que son una especie de carreteras, sin calles que los atraviesen, que fueron construidos para facilitar el tránsito, estan a ciertas horas tan llenos, que los coches se mueven a paso de tortuga. Tambien fueron ampliadas bastantes calles, que el gobierno del Distrito Federal, tránsformo en ejes viales, ya que ni los semáforos, ni los agentes de tránsito, ni los pasos a desnivel, en que unas calles pasan por debajo de otras, mejoran la situación. Tenemos casi dos millones de vehículos y siguen aumentando.

Otros problemas de la gran ciudad

—Pues a mí me preocupa mucho el problema del agua y la falta de aire puro —comentó la esposa del ingeniero.

—Sí, es verdad. Somos tanta gente que el abastecimiento de agua es cada día más problemático. Y, ¡como se desperdicia agua! En muchas casas no se componen las llaves que gotean o se dejan abiertas.

—Debemos saber que va a llegar un día en que todos sufriremos la falta de agua y sin ella nadie puede vivir —dijo el ingeniero.

—Pues tampoco podemos vivir sin aire puro, papá —dijo Roberto, uno de sus hijos.

—Por supuesto que no, ¡y hay tan pocos parques y jardines en esta ciudad! Desde el aire se distinguen el Bosque de Chapultepec, el parque de San Juan de Aragón y los pequeños parques o camellones con pasto y árboles. En la ciudad predomina el cemento. A ver si la nueva campaña para sembrar árboles tiene éxito, porque con el humo de las fábricas y de los coches el aire de la ciudad está muy contaminado —contestó el ingeniero.

—¡Ojalá que tenga más éxito que las campañas de limpieza! La gente debiera saber que tirar basura nos daño a todos. La basura afea nuestra ciudad, y ademas la hace poco saludable —comentó la señora.

Palacio Nacional.

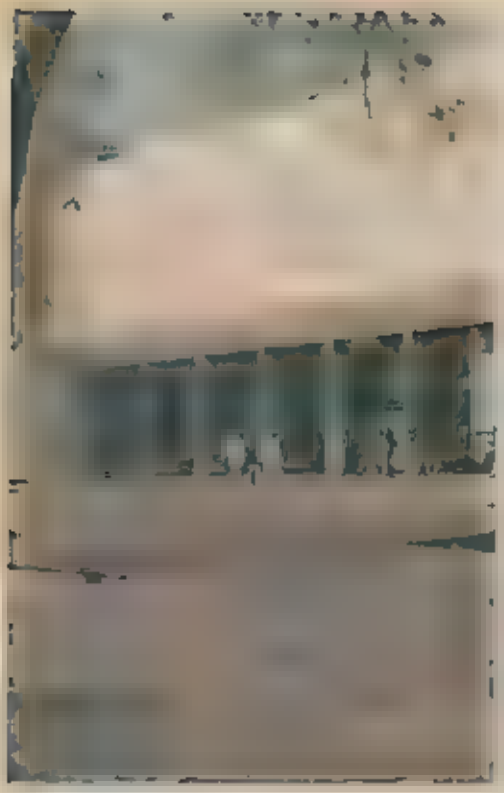
Funciones de la ciudad de México

—¿Y por qué hay tanta gente en México? —preguntó Claudia

—Hay muchas razones. La ciudad de México siempre ha sido una gran ciudad. Fue primero la capital del imperio mexica, después de la Nueva España y por último de los Estados Unidos Mexicanos Como es la capital de la República, aquí reside el gobierno federal (el Presidente, el Congreso y la Suprema Corte de Justicia) y muchos asuntos de todo el país se manejan en las oficinas de las diversas Secretarías de Estado. Además, como es la ciudad más grande del país, es el mayor centro industrial, comercial y cultural Mucha gente ha venido en busca de trabajo, otras a estudiar en las universidades o escuelas tecnológicas —dijo don Alejandro.

—Una gran ciudad tiene ventajas —dijo su esposa—, tenemos hospitales, museos, bibliotecas y distintas diversiones. Pero tiene muchos problemas, como la cantidad de gente que la habita y las distancias tan grandes que el tiempo no le alcanza a uno para nada.

Sí, el tamaño de la ciudad y su gran población crean problemas Muchos de ellos se han producido por su crecimiento tan rápido. En



Museo

Hospital

Universidad

1940, por ejemplo, teníamos solo dos millones de habitantes, cuarenta y un años después andamos cerca de los quince millones. ¡Y es tan difícil construir escuelas, hospitales, casas y proporcionar servicios de agua, basura, policía y bomberos, para tanta gente! El Departamento del Distrito Federal, que gobierna la ciudad, tiene 100 000 empleados. ¡Más que el número de habitantes de muchas poblaciones del país!

Los orígenes de la ciudad

Esa tarde, el ingeniero estaba viendo el plano de la ciudad y unas fotos de las principales avenidas. Sus hijos y su esposa se acercaron a verlas. El ingeniero les explicó cómo trataban de resolver algunos problemas de tránsito, por ejemplo, prohibiendo el estacionamiento, instalando semáforos en muchas glorietas, etcétera.

—La vida en esta ciudad es cada vez más difícil. ¡Cómo es posible que la hayamos dejado crecer tanto! —exclamó de repente—. ¡El lugar que hoy ocupa era tan hermoso! Rodeado de montañas cubiertas con árboles, dos volcanes nevados y agua, mucha agua. Hoy nos parece mentira que la ciudad haya nacido en medio de un lago, ya secamos los manantiales de los alrededores y con tanta contaminación del aire, muy pocas veces vemos los volcanes.

Nuestra capital se fundó en una isla.

—A mí me parece imposible que la ciudad se haya fundado en una isla —exclamó Roberta.

—Sí, según la leyenda, los mexicas encontraron, en 1325, como sus dioses lo habían anunciado, un águila devorando a una serpiente en uno de los islotes del Lago de Texcoco —intervino la señora— y ahí se quedaron. Por medio de chinampas, los mexicas fueron ganándole terreno al lago. Pronto la ciudad mexica tuvo calles de tierra y canales con canoas, pequeñas casas de adobe con techos planos y hermosos palacios. El último emperador tenía hasta una "casa de fieras", una especie de zoológico. Cuando los españoles entraron por primera vez a la ciudad, en 1519, se sorprendieron mucho al ver una ciudad tan hermosa, como lo era entonces México-Tenochtitlan. Era el centro de un gran imperio, y para lograr dominarla, los españoles la sometieron a un largo sitio en que los mexicas resistieron con heroísmo.

—Como México-Tenochtitlan quedó en ruinas, los españoles construyeron una ciudad parecida a las de España que, para 1600, tenía palacio real (donde vivía el virrey), ayuntamiento, catedral, palacio arzobispal (donde residía el arzobispo), universidad, conventos y casas de uno o dos pisos.

—¿Y qué pasó con los canales? —preguntó Claudia.

—Muchos se taparon con tierra, otros se conservaron hasta el siglo pasado —contestó el ingeniero—. La ciudad colonial se inundaba frecuentemente y poco a poco los canales se sustituyeron por calles empedradas. Pero el Canal de la Viga duró muchos años; todavía a principios de este siglo por ahí llegaban las canoas con casi todas las legumbres y frutas que se consumían en la ciudad. ¡En época de la colonia la ciudad era tan pequeña! Sólo un poco mayor de lo que hoy es el centro. Los paseos se hacían en el Zócalo y en la Alameda. Era

El Zócalo era un lugar de paseo.

una ciudad diurna, pues como no había alumbrado casi nadie se atrevía a salir de noche. Hasta mediados del siglo XVIII, el virrey Revillagigedo mandó empedrar las calles, instalar alumbrado público, letreros con el nombre de las calles y numeración de las casas. Por ese tiempo empezaron a utilizarse carros para recoger basura.

La ciudad tenía algo más 100 000 habitantes.

—¡Pensar que hace años que yo no voy al Zócalo! —exclamó la señora viendo una vieja foto de esta plaza.

—Pero ahora tenemos muchos lugares a donde ir y comunicaciones rápidas —explicó el ingeniero—; entonces la gente de las afueras venía a pie y los ricos en carruajes de caballos. El Zócalo, donde estaban los edificios más importantes, no sólo era centro de gobierno sino que también era el centro de diversión. A principios del siglo pasado, en medio de la plaza estaba el "Caballito", la estatua de Carlos IV, que se quitó después de la Independencia, y que hoy está en la calle de Tacuba, frente al Palacio de Minería.

Y vino la Independencia

—¿Y cambió mucho la ciudad con las guerras de Independencia?— preguntó Roberto.

—Las guerras de Independencia no afectaron a la ciudad —contesto el ingeniero— Hidalgo estuvo a punto de tomarla, pero decidió retirarse. En cambio, la ciudad vivió con alegría la entrada de Guerrero e Iturbide el 27 de septiembre de 1821. Los balcones se llenaron de mantones y flores y la gente miro asombrada el desfile del Ejército Trigarante Durante la primera mitad del siglo XIX se construyó poco, quizá por falta de dinero y a causa de las revoluciones.

—¿Y las guerras no destruyeron mucho la ciudad? —preguntó Claudia.

—No contesto su papá—, porque casi siempre se peleaba fuera. Pero sí sufrió la ciudad con la ocupación del ejército norteamericano, en 1847.

—Me gusta que te interese la historia de nuestra ciudad y no solamente los problemas que tiene hoy —dijo la señora Vázquez.

—Hay que conocer la historia de la ciudad para entender sus problemas —continuo su esposo—. En tiempos del emperador Maximiliano se empezó a construir la que llamamos Paseo de la Reforma, nuestra más bella avenida. Cuando don Porfirio Díaz era presidente, la ciudad cambió y creció muchísimo. Aparecieron nuevas colonias, monumentos, edificios, alumbrado eléctrico, teatros y cines. En vísperas de la Revolución, en 1910, la ciudad tenía 720 000 habitantes.

LA CIUDAD Y LA REVOLUCIÓN

La vida tranquila desapareció en 1913 Después de recibir con regocijo a Madero, la ciudad vivió los días angustiosos de la Decena Trágica

El presidente Madero fue asesinado, y, después, por la ciudad pasaron zapatistas, villistas y carrancistas Fueron unos tiempos muy difíciles

—¿Y cuándo empezaron a construir rascacielos? —preguntó Claudia.

—En 1931 se terminó el primer gran edificio —contestó su papá—. Antes de 1948, en que se empezó a levantar la Torre Latinoamericana, se construyeron pocos. La gente tenía miedo de que no resistieran los temblores.

¿Se imaginan a la ciudad de México sin edificios altos y con pocos coches? En 1930 había sólo 32 000 vehículos en la ciudad; hoy tenemos casi un millón y medio.

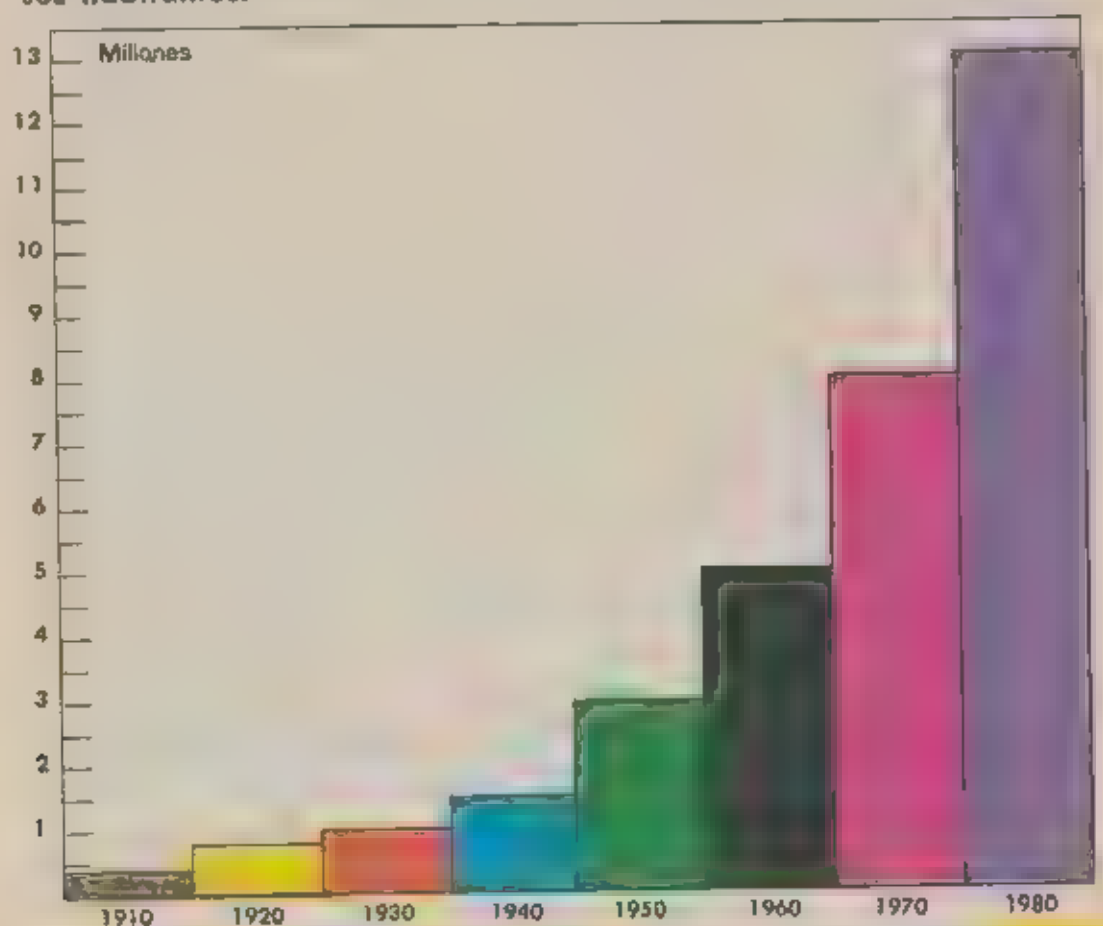
¡Qué diferencia! Como el aire era limpio y transparente, se veían los volcanes todo el año. Casi toda la gente viajaba en tranvías o en camiones pequeños, porque la ciudad no era tan grande. Muchas líneas de trenes y camiones llegaban al Zócalo, que todavía tenía pasto y árboles.

Y la ciudad creció, creció y creció

—¿Y por qué creció la ciudad? -preguntó Roberto

—Se abrieron muchas fábricas, y mucha gente vino del campo a trabajar en ellas —le explicó su papá— De 1940 a 1970 la población de México se multiplicó por cuatro. Se hizo necesario construir **multifamiliares**, supermercados, centros comerciales con grandes almacenes, estadios, plazas de toros, cines, escuelas, periféricos, avenidas . . Lástima que se destruyeran tantos bellos edificios coloniales, y en su lugar se construyeran algunos edificios feos. La Ciudad de Mexico, que era una de las más hermosas de América, perdió mucho de su belleza.

¡Es una lástima! Las ciudades viejas de Europa se han modernizado sin tirar los edificios. México es una de las ciudades más antiguas y de las más grandes del continente. Los que vivimos en ella deberíamos tratar de conservarla lo mejor posible para lograr el bienestar de todos sus habitantes.



2. Los que llegan a nuestra capital

Nuestra capital crece con gente que viene del campo

En la Ciudad de México, como en todas las ciudades grandes, viven miles de personas que vienen del campo en busca de trabajo. Casi todas son pobres y no están preparadas para desempeñar la mayoría de los empleos que la ciudad ofrece.

Tampoco hay bastantes oportunidades de trabajo, ni viviendas disponibles para los que llegan. Por lo general, se instalan en colonias muy pobres alrededor de la ciudad, y el gobierno no puede crear servicios para satisfacer las necesidades de la gente que llega todos los días. Estas personas viven al margen de los servicios de la ciudad, o sea, sin drenaje, agua, ni escuelas. Tampoco participan de las comodidades y diversiones de que gozan los otros habitantes de la ciudad, y entre los recién llegados abundan los desempleados.

¿Por qué hay problemas de desempleo? La población de la Ciudad de México aumenta cada día con los niños que nacen y la gente que llega del campo. Las fuentes de trabajo también aumentan, pero no con tanta rapidez como la población. Por eso hay desempleo, y los que llegan tienen muchos problemas.

En los alrededores de la ciudad

Juan Reyes regresa de mal humor a su casa, situada en una colonia alejada del centro de la Ciudad de México. ¡Otro día sin trabajo! Salió temprano hacia los lugares a donde suele encontrar trabajo y no encontró a nadie que necesitara sus servicios. Recorrió muchos mercados de la ciudad, gastó en pasajes, se peleó con otros desocupados que a la mala le ganaron su turno en una descarga de semillas en el mercado de La Merced. Realmente estaba muy enojado y pensaba:

—¡Qué difícil es vivir en esta ciudad! ¿De qué me ha servido venir a vivir aquí?

En la casa solamente está Pedro, su hijo mayor, a quien le pregunta por su mamá.

—Se fue al molino con mis hermanos; yo me quedé a esperar a mi padrino —dice Pedro.

Don Juan abre un periodico y lee con dificultad los anuncios de empleo. Al rato exclama desanimado:

—¡Es inútil, los trabajos que yo puedo hacer no se anuncian en los periódicos!

Padre e hijo se quedan tristes y callados. Recuerdan con nostalgia su pueblo en Tlaxcala que dejaron hace dos años para venir a la ciudad, pensando que aquí mejorarían su vida. Allá, la tierra estaba muy seca y no daba buenas cosechas. La vida también era dura, pero aquí no han mejorado gran cosa.

La esposa de don Juan llega con una cubeta llena de masa. Con ella vienen sus hijos pequeños, que traen botes con agua.

—¿Por qué no fueron a la escuela los niños? —pregunta Juan.

La mamá le explicó que no tenía nada para darles de desayunar y hasta más tarde consiguió algo prestado para comprar masa y hacer tortillas.

Don Juan no contestó. ¡Cuánto sentía que en la casa falte dinero hasta para lo más necesario!

Lo que la familia Reyes no encuentra

Habían venido a la ciudad esperando encontrar un buen trabajo, escuela para sus hijos, una casa con más comodidades que en el pueblo, y gozar de tantas cosas divertidas que hay en las ciudades. Pero nada de esto encontraron. No es que no lo hubiera en la ciudad, sino que, como son muy pobres, no pueden gozarlo. La mamá, cuando se enoja, repite:

—¡Cines! ¡Casas grandes! ¡Tantas cosas en los aparadores! ¡Coches! ¿De qué nos sirve a nosotros todo esto?

La casa de la familia de don Juan no tiene baño, ni agua, ni drenaje. Es un solo cuarto grande y una pequeña cocina. La construyeron entre todos con ladrillos, láminas, cartones, piedras y tablas, y la edificaron en un terreno que todavía no han acabado de pagar. Cuando compraron su pedazo, los **fraccionadores** prometieron instalar muy pronto los servicios necesarios. Pero los años pasan y la gente de esa colonia va de mal en peor.

Faltan servicios

En la época de lluvias, todo se inunda y la gente se quita los zapatos para andar por las calles. En la época de sequía, el polvo forma una capa espesa en el suelo y el viento lo mete dentro de las casas. En esa colonia hay que comprar el agua. Unos camiones la traen en botes

grandes y la venden. El bote de 10 litros cuesta entre $3.00 y $5.00. Por eso la gente no puede bañarse, ni lavar su ropa con frecuencia. Compra sólo el agua necesaria para preparar la comida, lavarse y lavar los trastos. La esposa de don Juan guarda siempre un poquito para regar sus plantas. Tiene muchos botes con flores, que son lo más bonito de la casa.

Llega el compadre

Los frijoles ya están cocidos y la esposa de don Juan trae la olla, unos chiles picaditos y una pila de tortillas calientes que huelen muy bien. Cuando la familia se sienta a comer, llega el padrino de Pedro.

—Compadre, pensábamos que ya no llegaría —dice don Juan.

—¿Gusta un taco? —pregunta la señora.

El compadre acepta y comparte la comida con la familia. Los hombres empiezan a platicar y Juan se lamenta de la mala situación en que se encuentran.

—Lo peor de todo —dice— es no encontrar trabajo fijo. He probado de todo: pintor, peón de albañil, cargador en los mercados. También pensé en trabajar de jardinero y hasta me di varias vueltas por las colonias donde las casas tienen grandes jardines, pero no resultó. Todos me preguntan si tengo herramientas y yo no puedo comprarlos

Falta de servicio.

Un "diablo"

ni conseguirme una bicicleta para cargar con ellas. Además, se lo digo francamente, compadre, me da mucho coraje andar por esos rumbos. ¿Creerá usted que desperdician el agua para regar hasta los días de lluvia? Yo no me aguantaba de ver cómo tiran el agua para lavar los coches y pensaba en mis hijos que no tienen ni para lavarse cuando van a la escuela. Estos meses he trabajado de cargador y siempre puedo traer algo de comida, pero en esta semana no ha habido trabajo. ¡Qué desgracia no tener un oficio!

Don Juan se crió en el campo y allí aprendió a trabajar la tierra. Estos conocimientos, que con tanto esfuerzo adquirió, aquí no le sirven.

El compadre es su paisano. Vino de Tlaxcala hace seis años y tiene un puesto en un mercado. Ahora gana bastante dinero y quiere ayudar a don Juan.

Sin preparación adecuada es difícil encontrar empleo

Cuando don Juan termina de contarle sus problemas, el compadre pregunta:

—¿Por qué no consigue un "diablo", compadre? Con esto le darían trabajo de cargador todos los días.

Don Juan explica que para conseguir un diablo necesita entrar al sindicato de cargadores y pagar una cuota, sacar su credencial y otros papeles. Todo eso cuesta dinero y no lo tiene.

El compadre se ofrece a prestarle lo necesario para pagar su ingreso al sindicato y el depósito de alquiler del diablo.

—¡La cosa es dura! —comenta don Juan—. Cuando estábamos en el pueblo pensábamos que encontrar trabajo aquí sería muy fácil.

El compadre explica que en la ciudad los trabajos son más complicados y para realizarlos se necesita tener una preparación diferente a la que se necesita para trabajar en el campo.

—Eso es cierto —responde Juan—. Ahora en todos lados exigen certificado de primaria.

—¡Y hasta de secundaria! —agrega su mujer—. Por eso queremos que los niños sigan en la escuela, cueste lo que cueste. No queremos que nuestros hijos tengan la misma suerte que nosotros.

Todos continúan platicando, la familia parece más animada. Todos piensan, sin decirlo: ¡Papá tendrá pronto un trabajo seguro!

3. ¿Cómo se abastecen de alimento nueve millones de habitantes?

Don Juan consigue su diablo

Han pasado diez días desde la visita del compadre. Por fin, Juan ha ingresado al sindicato y ha alquilado su diablo. Ahora trabaja duro, con seguridad de poder llevar diariamente el gasto a su casa. Descarga y acarrea los productos que llegan a las bodegas de La Merced en camiones. ¡Cuánto movimiento de gentes y vehículos!

—¡Órale, Juan! —dice el dueño de una bodega—. ¡Apúrate con esos costales de chiles secos!

Don Juan empuja su diablo; es pesado y difícil conducir la carga por las banquetas angostas y llenas de gente. Don Juan siempre teme atropellar a alguien. Por eso, en medio de todo el esfuerzo, nunca se olvida de gritar: ¡Ahí va el golpe! ¡Ahí va el golpe!

Abastecimientos e interdependencia

¿Por qué hay tanta gente y tanta mercancía en La Merced? Porque uno de los problemas de las grandes ciudades es, precisamente, abastecer de alimentos suficientes a una gran cantidad de habitantes.

En la Ciudad de México, como en toda gran ciudad, no se siembra, ni hay ganado, ni se pesca, ni hay árboles frutales. Todos los alimentos se traen del campo y del mar. En las lecciones de la primera unidad has aprendido que en las ciudades hay muchísimas fábricas y talleres, en donde miles de obreros trabajan para producir artículos que se necesitan en todo el país. Por eso decimos que la ciudad depende del campo, y el campo de la ciudad.

En la Ciudad de México hay lugares a donde llegan los alimentos. Desde allí se distribuyen a los mercados, tiendas, carnicerías, pescaderías, verdulerías y demás comercios.

Vamos a pasear un poco por estos lugares. ¿Quieres acompañarnos?

LA ZONA DE LA MERCED

Aquí trabaja don Juan. Hay muchos cargadores como él. En esta zona de la ciudad todavía se conservan algunos edificios y calles de la época de la Colonia. Cuando se construyeron, no había tantos vehículos ni tanta gente. Por eso las calles resultan ahora angostas por tanto tráfico. Sólo hay una calle ancha, que se llama Anillo de Circunvalación. ¿Por qué es más ancha que las demás? Porque ahí corría antes un gran canal. Por él llegaban las trajineras y las canoas llenas de verduras de las chinampas de Xochimilco. Ahora el agua del canal está entubada y se construyó una gran avenida encima. En vez de trajineras y canoas se ven camiones de pasajeros y de carga, coches, camionetas y muchísima gente. Al mercado de La Merced llegan grandes cantidades de frutas y verduras. Cerca del mercado se encuentran las bodegas o depósitos de alimentos secos: chiles, canela, pimienta, camarón, frijoles, maíz, garbanzos, pescado, habas, nueces, pepitas.

Puestos de La Merced

Pescados en La Viga

LA VIGA

Estamos en Anillo de Circunvalación a la altura de La Merced y desde allí seguiremos hacia el sur, por la misma calle. Cuando llegamos a Fray Servando Teresa de Mier, esa gran avenida que atraviesa a la de Circunvalación, ésta cambia de nombre. Desde aquí la calle se llama como el antiguo canal: La Viga. Unas cuadras más adelante aumenta el movimiento de los vehículos y personas. Hemos llegado al mercado de pescados y mariscos.

¡Cuántos puestos y comercios! ¡Qué bien se ven los vendedores vestidos de blanco!

Entramos al mercado y se siente algo de frío. ¿Qué pasa? Es por el hielo que impide que los productos que vienen del mar se descompongan. Algunos puestos tienen cámaras frigoríficas.

Los pescados y mariscos se descomponen muy fácilmente con el calor y es necesario tomar precauciones. Para traerlos desde las costas, se usan camiones o vagones de ferrocarril equipados con refrigeración. ¡Qué bonitos colores y formas tienen los pescados y mariscos! ¡Cómo nos gustaría aprendernos todos sus nombres! ¡Hay camarones, pulpos, ostiones, abulón, almeja y langostal A todos éstos se les llama mariscos. Los pescados tienen otros nombres. vaqueta, huachinango, sierra, mero, mojarra, cazón, robalo, lenguado.

En La Viga compran muchas personas que tienen puestos en mercados más pequeños. También llegan a comprar las amas de casa que prefieren pagar menos que en los supermercados y pescaderías.

Jamaica

Ahora salimos del mercado de pescados y caminamos un poco más sobre la calzada de La Viga. Vamos a Jamaica. ¿Qué venden aquí? Verduras y flores. ¡Qué mercado tan grande y hermoso! Lo más bonito son los colores de las flores y verduras. Se encuentran todos los tonos de verde en las acelgas, chayotes, verdolagas, chícharos, calabazas, quelites, lechugas, nopales, destacando los rojos jitomates, aguacates oscuros, zanahorias y diversas clases de chiles. ¿De donde llegan los camiones cargados de flores? De Veracruz, de Morelos, de Puebla, de Guerrero, del Estado de México. Hay gladiolos, margaritas, pinceles, rosas, alhelíes, claveles, nube, crisantemos, alcatraces, mercadelas.

Como en todos los grandes mercados, aquí tambien compran las personas que tienen puestos o comercios en otras colonias de esta gran ciudad.

Encontramos a una señora que compra muchas verduras; dos de sus hijas le ayudan a cargar las bolsas y le preguntamos para qué quiere tanta verdura.

—Es mi compra de toda la semana —nos dice—; mi familia es muy numerosa y comemos muchas verduras porque son sanas y sabrosas.

—¿No hay mercados por su colonia?

—Sí los hay, pero yo prefiero comprar en donde es más barato. De esta manera el gasto me rinde. Mi familia come más y mejor.

Nos despedimos y continuamos nuestro recorrido. Regresamos por la calzada de La Viga, ahora hacia el norte de la ciudad. Pasamos otra vez por la zona de La Merced, hay mucha basura en las calles.

En el periódico dice que aquí se recogen doscientas toneladas diarias de desperdicios.

Vemos colonias y más colonias ¡Qué enorme es la ciudad de México! Hace cuarenta minutos que dejamos Jamaica y ahora estamos en la estación de Pantaco, la más grande de México. Allí se descargan todos los productos que vienen en ferrocarril desde el interior del país, y se embarcan los productos que salen de las fábricas de la ciudad y van al campo. Estamos cerca de otro lugar que nos interesa.

El Rastro

Éste es el enorme rastro de Ferrería. Aquí matan y distribuyen casi toda la carne que se consume en la ciudad. En los camiones llega el ganado vacuno que traen de Chiapas, Tabasco, Yucatán, Chihuahua. Los cerdos vienen de Michoacán y Oaxaca, las cabras de Coahuila y los carneros de Jalisco.

La estación de Pantaco.

¿Qué es ese ruido? ¡Ah!, son los pollos que traen de Querétaro, del Estado de México y hasta de Nuevo León De los camiones bajan los huacales. Entran por una puerta y, por otra, salen los pollos ya pelados y listos para ser distribuidos.

Hay gran movimiento. Son los carniceros que vienen a escoger y comprar la carne para sus comercios ¿Y los otros señores? Son los inspectores de la Secretaría de Salubridad y Asistencia que revisan los animales que van a matar para que no haya ninguno enfermo.

¡Cuántas personas trabajan aquí y en los otros lugares que visitamos! Todas ellas cooperan para que los habitantes de la ciudad de México puedan comprar sus alimentos. Si te fijas bien en todo lo que hemos aprendido en nuestro recorrido, entenderás cuánto dependemos unos de los otros.

4. El trabajo en las fábricas

La producción de bienes

¿Has pensado quién hace los útiles que usas en la escuela? ¿Dónde se hacen coches, radios, planchas y estufas? ¿Quiénes son las personas que hacen telas, clavos, calcetines, pelotas de futbol y botellas?

En el campo casi toda la gente trabaja en la agricultura. En cambio, en la ciudad, la mayoría trabaja en los lugares donde se fabrican los bienes que necesitamos. En la Ciudad de México, como sucede en casi todas las grandes ciudades, existen enormes fábricas que proporcionan empleo a mucha gente y también pequeños talleres.

Talleres y artesanos

Hay distintas maneras de fabricar los bienes que usamos. Si se trata de una cazuela de barro, ésta se hace en un pequeño taller en donde trabajan pocas personas, a veces una sola. Allí se amasa el barro, luego se le da la forma, se pinta y se pone a cocer. Como todo se hace a mano, no hay dos cazuelas iguales, porque la persona que las hace puede cambiar el dibujo o los colores que la adornan.

A las personas que trabajan en estos pequeños talleres o en su casa y que, para hacer su trabajo, no cuentan con grandes máquinas sino sólo con sus manos y algunas herramientas, se las llama artesanos. Los sastres, los carpinteros y las costureras también son artesanos. ¿Conoces sus talleres? ¿Te has fijado cómo trabajan? ¿Cuáles son sus herramientas?

Fábricas y obreros

Si se va a fabricar una gran cantidad de coches o radios, este trabajo ya no lo pueden hacer unas cuantas personas, en un pequeño taller. Para fabricar un coche se necesita del trabajo de muchísimas personas, en enormes talleres, con grandes y complicadas máquinas y muchas herramientas. Estos lugares son las fábricas y a este tipo de actividades se le llama industria. Las personas que allí trabajan son los obreros.

¿Qué cosas de las que usas se hacen en las fábricas?

¿Conoces algún obrero? ¿Cuál es su trabajo?

Cómo y por qué se planea el trabajo

Cuando uno o varios artesanos ponen un taller para hacer objetos de barro, pueden decidir hacer ollas; pero si un día se aburren de hacer ollas, pueden hacer platos, jarras o cazuelas. Cuando un obrero entra a trabajar en una fábrica de radios, por ejemplo, no puede hacer otra cosa que no sean radios; si entra a trabajar en una fábrica de coches, tiene que hacer coches.

Por otra parte, el artesano, aunque haga muchas ollas en un día, puede ir haciendo pequeños cambios en el dibujo, la forma, los colores. Pero un obrero no puede hacer ningún cambio, tiene que repetir siempre lo que le corresponde hacer.

¿Por qué un obrero no puede cambiar de producto?

¿Por qué no puede hacer cambios en la forma de trabajo?

El trabajo en una gran fábrica es muy complicado y por eso debe organizarse y planearse con mucho cuidado.

¿Cómo y quiénes organizan el trabajo? A las grandes fábricas llegan los pedidos de los comerciantes. En una fábrica de automóviles, por ejemplo, se recibe el pedido de todos los vendedores de coches del país. Se calcula entonces cuántos coches más podrán venderse, y se decide cuántos coches y de qué modelos se van a fabricar

Las fábricas, además de los obreros, tienen ingenieros y técnicos que han estudiado y conocen la forma más rápida y barata de hacer un producto. Estas personas preparan un plan de trabajo que van a cumplir los obreros.

Los ingenieros y técnicos hablan con los supervisores o jefes de los obreros. Cada supervisor tiene a su cargo 20 ó 30 obreros, y se les muestra a ellos el plan de trabajo, para que sepan qué parte del trabajo hará cada grupo a su cargo. Ellos distribuyen luego las tareas entre los obreros.

A este tipo de trabajo se le llama trabajo en serie, porque para realizarlo se siguen varios pasos y cada grupo de personas se encarga de cumplir una tarea diferente a la que realizan los demás. Del trabajo de los ingenieros, técnicos y supervisores dependen el trabajo

de todos los demás y por eso estas personas reciben un sueldo más alto que los obreros. En esta forma, los artículos se hacen entre todos, mas rápidamente y en mayor cantidad, por eso se pueden vender más baratos.

Cómo se realiza el trabajo en serie

Un artesano amasa el barro, da forma a la olla, la pinta y la cuece, es decir, él solo realiza todo el trabajo. Por eso decimos que la olla es obra de una persona.

En cambio, un radio o un coche resultan del trabajo de muchos obreros. Como hacer un radio es más complicado que hacer una olla, los obreros que fabrican radios se dividen el trabajo: unos ponen tornillos, otros ajustan los alambres, otros sueldan los cables, otros pegan las bocinas y así se va completando el aparato. La persona que pega las bocinas, por ejemplo, siempre realiza el mismo trabajo y de la misma manera· no puede pegar la bocina en otro lugar, ni de otra forma. La razon es clara· si no se siguen las instrucciones y se cambia el plan, el radio no funciona.

Ricardo Ruiz es obrero y su trabajo consiste en poner la puerta izquierda a los coches. Frente a él está parado Dionisio, que se encarga de poner la puerta derecha. Los coches, aún incompletos, llegan, hasta donde están ellos, colgados del techo de un transportador o banda sin fin, que traslada el coche por la fila de obreros que lo van armando. Ricardo pone la puerta de cada coche que pasa, siempre lo hace de la misma manera para que quede bien.

Si un artesano está haciendo una olla puede dejar el trabajo y salirse a tomar un refresco o a platicar con un amigo. Cuando regresa, allí está la olla y él puede seguir su trabajo. En cambio, si Ricardo se distrae un momento, las consecuencias son otras: como los coches pasan, si él no está atento y si no repite constantemente el mismo tra-

bajo, uno o varios coches pueden quedar sin puertas. Para evitar estas fallas, los obreros de las fábricas tienen que estar muy pendientes y realizar rápidamente y sin equivocarse, la parte del trabajo que les corresponde.

Dependencia de otras fábricas

Las fábricas, grandes o pequeñas, siempre dependen unas de otras Una fábrica de coches, por ejemplo, depende de las demás para completar su producto. Un coche lleva asientos, y la tela o el plástico con que se cubren se hacen en otra fábrica. Así también el radio, las llantas, los acumuladores, las herramientas que se usan para hacer el coche, la pintura, etcétera.

5. La lucha sindical

La familia de don Ponciano

En la Ciudad de México, por el rumbo de Azcapotzalco, vive la familia Chacón. Don Ponciano va a cumplir en estos días 70 años y hoy está esperando que sus hijos y nietos se den una vuelta por su casa para organizar una gran fiesta.

A pesar de su edad, don Ponciano se ve muy fuerte, y aunque varios de sus hijos han querido llevárselo a vivir con ellos, prefiere quedarse en su casa Él solo se prepara su comida y se lava su ropa, pero la mayor parte de su tiempo lo emplea en cuidar sus plantas y pájaros o en visitar a sus hijos, nietos y bisnietos.

A las ocho de la noche llega a casa de don Ponciano su hijo Nicolás, que viene de trabajar. Él tiene 50 años y es empleado de PEMEX (Petroleos Mexicanos) en la refinería de Azcapotzalco Nicolás se pone a conversar con su papá y al rato llega Inés Chacon, una de las nietas de don Ponciano. Ella también es obrera, trabaja en una fábrica de medias, situada muy cerca de la casa de su abuelo.

Don Ponciano les invita un cafecito de olla, que le sale muy bueno. Inés ha tra do pan dulce y así se completa la merienda Despues de discutir cómo y dónde festejarán los 70 años del abuelo, Inés pregunta·

—¿Qué le gustaría comer ese día, abuelito?

El abuelo no tiene que pensar mucho para contestar y dice·

—Yo quiero mole y un arrocito sabroso. A mí no me vengan con esas porquerías de ensaladitas que hoy se sirven en las fiestas.

—Tú no hables de cosas caras o baratas —le contesta don Ponciano—, porque tienes un buen sueldo, tu Seguro Social y tus vacaciones pagadas; cuando yo trabajaba de ferrocarrilero y ustedes eran chamacos, había que pagar médico particular y los viejos no tenían derecho a jubilarse.

—¿Se han fijado —dice Inés— que desde el abuelo siempre hubo obreros en esta familia?

Obreros hilanderos en la huelga de Río Blanco.

—Desde tu bisabuelo, dirás —aclara don Ponciano—, y te aseguro, hija, que puedes estar bien orgullosa de tu familia. Mi padre fue uno de los hilanderos de Río Blanco. En ese entonces los obreros estaban muy mal tratados y mal pagados y eligieron como árbitro a don Porfirio Díaz para que les hiciera justicia en el pleito que se traían con los patrones; pero, ¡qué va!, don Porfirio siempre quiso quedar bien con los ricos y les dio la razón a los dueños de las fábricas. Entonces los obreros dejaron de trabajar para protestar por tantos malos tratos. ¡Imagínense que tenían que trabajar 13 horas por un tostón que les pagaban! También había niños que estaban allí empleados y les pagaban veinte centavos al día, se enfermaban luego, luego, de tanto respirar la pelusa que salía de las máquinas para hacer telas. Por todas estas cosas y tanta hambre que pasaban, hicieron una huelga. Los dueños de la fábrica pidieron ayuda al gobierno y éste mandó al ejército para obligar a los obreros a volver al trabajo. Hubo una gran balacera y las tropas mataron muchos trabajadores y a sus familias. Luego buscaron a los obreros que habían organizado la huelga y los fusilaron y ahorcaron delante de todo el pueblo. Fue una cosa muy triste que mi papá siempre nos contaba. Por eso él se fue a la

Revolución a pelear para que estas cosas no volvieran a suceder en México. Hoy todo mundo se olvida de que los beneficios que han logrado los obreros se ganaron a base de luchas.

Nicolás e Inés han quedado muy pensativos, mientras el abuelo exclama:

—¡Nunca olviden que en esta familia hubo gente que peleó para que ustedes tengan lo que tienen! Con la Revolución se hicieron nuevas leyes y, en la Constitución, el Artículo 123 protege a los trabajadores. Ahora los obreros se pueden agrupar en sindicatos para defenderse si los patrones no cumplen las leyes.

—Creo que yo también hubiera peleado si me hubiera tocado trabajar con tantas injusticias —comenta Inés.

—Bueno, ahora no hace falta. Hay muchos obreros que viven bien en México porque ha crecido la industria y los sindicatos se encargan de conseguir mejores salarios y mejores condiciones de trabajo —dice Nicolás.

El abuelo los mira con unos ojitos muy maliciosos y dice:

—¿Conque ya no hay que pelear para nada? ¿Y los miles de obreros que no tienen sindicato? ¿No será que se están volviendo cobardes en esta familia? Miren, hijos, todavía quedan muchas cosas por arreglar y la gente que trabaja bien merece vivir sin que a su familia le falte nada. Por lo pronto, cuando ustedes eligen a los que los representan en el sindicato tienen que ponerse vivos; debe elegirse un obrero que conozca bien los problemas de sus compañeros y que sea una persona honesta. Porque yo he conocido por ahí representantes que no se ocupan de los demás, que se hacen ricos y no se preocupan por el bien de los obreros. Éso no es un sindicato. Ahí son importantes los obreros desobligados, que no cumplen con la parte que les corresponde y los buenos obreros sólo pague y pague sus cuotas.

—¿Como sabes tantas cosas, abuelo? —pregunta Inés.

—¡Por viejo y mañoso! —contesta riéndose don Ponciano.

—Me parece que a usted lo vamos a poner a dar consejos a muchos compañeros que no saben defender sus derechos —dice Nicolás, que está orgulloso de su padre.

Cuando Inés y Nicolás se van, don Ponciano, silbando, apaga la luz y piensa: "¡Qué bueno que en esta familia siempre hubo y habrá gente que trabaja para todos los mexicanos!"

6. La Revolución Mexicana

El movimiento maderista

Porfirio Díaz gobernó a México durante más de treinta años. Este gobierno tan largo, que reunía todo el poder en manos de una sola persona, resultó muy malo para la vida de México, porque no se le daba oportunidad al pueblo de elegir a sus gobernantes. En 1908, Díaz dijo que México ya estaba maduro para ejercer la democracia. Él pensaba que, gracias a los años de paz que su gobierno le había dado al país, los mexicanos estaban preparados para elegir a sus gobernantes, y prometió elecciones libres para 1910. Estas palabras de Díaz impresionaron a la gente. Se empezó a hablar, a escribir y a pensar sobre el futuro de México.

Retrato de Francisco I. Madero.

Entre los que más se interesaron por estos temas estaba Francisco I. Madero, que era persona de buena situación económica, lo que le permitió estudiar y viajar por países extranjeros. Aunque era un hombre rico, que vivía cómodamente, sabía que en México existían

grandes problemas que era necesario resolver. Madero fundo un partido político con un grupo de personas que estaba en contra de la reelección de Porfirio Díaz como presidente, porque consideraba que el gobierno de Díaz no era ya útil al país. Madero se dedico a viajar por todo México para explicar al público sus ideas políticas Desde la Reforma, esto nunca había ocurrido, nadie había informado al pueblo de los asuntos del gobierno; por eso Madero se hizo muy popular

Con la campaña de Madero, todo el mundo esperaba con ansias las elecciones de 1910, deseando elegir nuevos gobernantes

Plan de San Luis Potosí

Pero, poco antes de las elecciones, Díaz cambió de opinión, no acepto elecciones libres y, para eliminar problemas, encarcelo a Madero en San Luis Potosí. Hasta entonces Madero había sido una persona pacífica, había pedido en sus escritos y en sus discursos una serie de reformas o cambios necesarios para el buen gobierno del país. Pero al ver que no se podía confiar en Díaz, pagó una fianza, es decir, una cantidad de dinero para poder salir de la cárcel y publico un documento llamado Plan de San Luis. Este documento pedía al pueblo que se levantara en armas el 20 de noviembre de 1910, contra la dictadura de Díaz Madero pensó que el único camino para conseguir un cambio era luchar, lanzarse a la revolución El pensamiento de Madero se resumio en algunas palabras que sirvieron de lema a la revolucion "Sufragio efectivo. No reeleccion". Con estas palabras se pedia respeto al voto del pueblo y que los presidentes no se reeligieran, para que no volviera a ocurrir lo mismo que con Porfirio Díaz.

Se inicia la Revolución

El movimiento que dirigia Madero tuvo éxito. El pueblo se levanto en armas y empezó a luchar contra el gobierno de Díaz Así comenzo la Revolucion. Al principio aparecieron varios jefes que tenían una relacion muy estrecha con el pueblo, especialmente con los campesinos y que lograron arrastrar a la revolucion a mucha gente Los jefes mas importantes fueron Emiliano Zapata y Pancho Villa Zapata era un campesino de Morelos que queria devolver a sus paisanos las tierras que habian ido perdiendo durante el gobierno de Porfirio Díaz Zapata se convirtió en el dirigente de los campesinos de esa region, que lo si

guieron con entusiasmo. Villa trabajaba en el campo de Durango y Chihuahua, y a pesar de no tener preparación militar, resultó ser un buen general. Hubo otros jefes, y entre todos lograron formar un gran ejército revolucionario, entusiasta, aunque algo desorganizado.

Los ferrocarriles trasladaban a los lugares de batalla a estas muchedumbres. El ejército de Porfirio Díaz, que había mantenido una cierta paz durante treinta años, parecía tener fuerza, pero en realidad no tenía tanta, pues sus soldados estaban dispersos por todo el territorio.

El ejército revolucionario, en cambio, tenía el apoyo del pueblo, así que en seis meses sus fuerzas triunfaron sobre el viejo dictador Díaz.

Emiliano Zapata.

Francisco Villa.

Muchos problemas por resolver

Porfirio Díaz salió de México en 1911 y se fue a vivir a Francia. En México había problemas que la lucha armada no resolvió; eran problemas que venían de tiempo atrás, que se habían agravado durante la dictadura de Díaz y que iba a costar mucho trabajo resolver. Uno de los mayores era la gran diferencia entre las clases sociales. Había un grupo de personas muy ricas, con grandes haciendas y casas lujosas, que vivían con muchas comodidades. Pero la mayor parte de la gente apenas conseguía lo indispensable para comer, y no tenían oportunidad de educarse ni de mejorar su situación. De esta desigualdad social nacían otros problemas.

Durante la dictadura de Porfirio Díaz, la tierra había estado en manos de unos cuantos hacendados; los campesinos trabajaban como peones para esas personas porque no tenían tierras propias. Los obreros de las fábricas trabajaban en malas condiciones, y cuando hacían protestas o huelgas casi nunca se les escuchaba y a veces eran ataca-

dos por el ejército. Por eso, los peones campesinos de las haciendas y ranchos deseaban tener un pedazo de tierra propio; los obreros de las fábricas deseaban mejores salarios, un horario de trabajo más justo y, sobre todo, el respeto al derecho de huelga. Además, durante el gobierno del general Porfirio Díaz se había favorecido mucho a los extranjeros que tenían negocios en México. Madero tuvo que enfrentarse a todas estas cuestiones.

Para resolver tales problemas, y otros más, había dos caminos. Uno era ir poco a poco mejorando al país siguiendo las leyes y la Constitución de 1857. Otro camino era proceder violentamente, seguir en la lucha y cambiar todo lo que estaba mal. Madero era partidario de la primera forma, es decir de solucionar poco a poco todas las injusticias. En cambio, gente como Villa y Zapata era partidaria de cambiar todo rápidamente.

Gobierno y muerte de Madero

El gobierno de Madero pasaba por serias dificultades. Al mismo tiempo, el embajador de los Estados Unidos y representantes de gobiernos de otros países comenzaron a intrigar contra el presidente, porque querían ayudar a los extranjeros que tenían negocios en México. Una parte del ejército, que seguía siendo fiel al porfirismo, se levantó en armas contra Madero. El embajador de los Estados Unidos y otros extranjeros apoyaron la rebelión. Madero se enfrentó con valor a los sublevados y logró convencer a muchos de los jefes de que siguieran cumpliendo con su deber de vigilar el bien del país. En la Ciudad de México se desarrolló una gran lucha entre los partidarios del presidente y sus enemigos. Ocurrió entonces la "Decena Trágica" de febrero de 1913. Madero había entregado el mando de sus tropas al general Victoriano Huerta, pero éste lo traicionó e hizo prisionero a Madero, que decidió dejar la presidencia y salir del país, pensando que así evitaría males mayores. Se arregló que saliera del Palacio Nacional y que se le dejara marchar en paz, pero cuando ya iba fuera de la ciudad le hicieron bajar del coche y lo asesinaron. Al público se le informó que Madero había intentado huir, y que en la huida había resultado muerto. Victoriano Huerta tomó el poder y se declaró presidente. El asesinato de Madero indignó a todo el país y la lucha contra Huerta se extendió por todas partes.

Venustiano Carranza (retrato del pintor David Alfaro Siqueiros)

La Revolución Constitucionalista

Huerta usurpó la presidencia, después de mandar asesinar a Madero ocupó él la silla presidencial. Esto causó tan hondo descontento en el pueblo que, enfurecido por el uso de la fuerza y la falta de respeto a las leyes, volvió a empezar la lucha, ahora contra Huerta y en defensa de la Constitución. Uno de los jefes más importantes de esta nueva etapa de la revolución fue Venustiano Carranza, que había sido partidario de Madero y era gobernador del estado de Coahuila. Carranza organizó un ejército para luchar contra Huerta. A este ejército se le llamó constitucionalista, porque luchaba para que se respetara la Constitución.

La lucha se extendió por todo el país. La agricultura, la industria y el comercio sufrieron sus efectos. Los hombres, y a veces también las mujeres, abandonaban sus trabajos y se lanzaban a la revolución. Huerta no pudo mantenerse mucho tiempo en el poder. Confiaba en

recibir ayuda de los Estados Unidos, pero sucedió todo lo contrario, pues el país vecino se volvió en su contra y acabó por enviar tropas que ocuparan el puerto de Veracruz

La ocupación de Veracruz causo protestas de Carranza, quien pensaba que los problemas de México debían ser resueltos por los mexicanos. La revolucion constitucionalista triunfó. Carranza logró entrar en la ciudad de México en agosto de 1914.

No todos estaban de acuerdo en que Carranza fuera el dirigente del país, pero como era el que tenía más experiencia política, fue electo presidente y convocó a un Congreso para reformar la Constitución.

La Constitución de 1917

En 1916, los diputados se reunieron en Querétaro y, en lugar de reformar la Constitución, decidieron preparar una nueva, porque pensaban que los problemas de México eran diferentes a los que hubo en tiempos de Juárez, cuando se redactó la Constitución de 1857. En 1916 el país tenía más obreros con problemas de horas de trabajo, de salario justo, de derecho a huelga para protestar cuando las condiciones de trabajo no fueran justas; muchos hacendados latifundistas habían invadido tierras de los campesinos pobres, la mayoría de las industrias y la explotación del petróleo estaba en manos de extranjeros. La nueva Constitución se promulgó el 5 de febrero de 1917 Algunos artículos, como el 3, 27 y 123, eran revolucionarios, porque cambiaban totalmente lo que antes existía. El artículo 3 declara que la educación debe ser laica, gratuita y obligatoria. El artículo 27 declara que la propiedad de todas las tierras y aguas del territorio mexicano es de la nación y además establece los ejidos. La nación también puede ceder el derecho de propiedad a personas particulares, pero puede expropiarlas cuando lo considere necesario para sus intereses Las riquezas del subsuelo, como el petróleo, pertenecen a la nación, sin importar en terreno de quién se encuentren. El artículo 123 protege a los trabajadores: garantiza una jornada de ocho horas (antes trabajaban de 12 a 15 horas), un día de descanso obligatorio, participación de las ganancias que hace la empresa que los emplea, derecho a formar sindicatos y hacer huelga.

La Constitucion de 1917 todavía rige la vida del país y significó un gran esfuerzo para proteger los derechos de todos los mexicanos.

7. La reconstrucción y el desarrollo

Estado del país en 1920

En 1917, la nueva Constitución parecía haber dado fin a las luchas revolucionarias. Pero los problemas que había originado la Revolución de 1910 eran profundos y no podían ser resueltos de la noche a la mañana, con la sola publicación de nuevas leyes. Había que enderezar muchas cosas que estaban mal: expropiar latifundios o grandes propiedades y repartir tierras a los que no la tenían. Había que señalar salarios mínimos para los trabajadores y crear muchos servicios, en especial escuelas para toda la población.

Pero no todos estaban de acuerdo sobre la manera en que se debían resolver estos problemas y se formaron grupos políticos con diversas opiniones y ambiciones. Algunos estaban en contra del artículo tercero de la nueva Constitución, que declaraba que la educación debe ser laica, o sea que no se debe enseñar ninguna religión en la escuela. Otros estaban contra del artículo 27, porque peraían latifundios.

La división de opiniones entre los dirigentes y la inquietud general que provocaron los grandes cambios que trajo la Revolución, hicieron difícil la pacificación del país. Algunos de los grandes jefes revolucionarios, como Carranza, Zapata y Villa fueron asesinados.

La reconstrucción

Poco a poco, sin embargo, se fue imponiendo la Constitución. Las elecciones se regularizaron y los cambios de gobierno se hicieron pacíficamente. Después de tan largas luchas en que obreros, campesinos, mineros o maestros abandonaron el trabajo para entrar en la Revolución, el país estaba en tristes condiciones. La producción agrícola, minera y ganadera había disminuido y, por lo tanto, el comercio casi se había paralizado. El gobierno funcionaba mal, porque con tantos cambios, las oficinas se habían desorganizado. Los presidentes Álvaro Obregón, primero, y Plutarco Elías Calles, después, iniciaron la tarea de reconstrucción: trataron de hacer funcionar el gobierno, de reconstruir puentes, vías de ferrocarril, tuberías, hilos de teléfonos y telégrafos, y edificios destruidos. Fue una labor difícil, pero había gran entusiasmo en muchas gentes y no sólo se inició la reconstrucción de lo destruido en las luchas, sino la construcción de miles de escuelas, hospitales y caminos. Las personas que sabían leer enseñaban a las

que no sabían; otras contribuían con su dinero o con su trabajo a la gran tarea de echar a andar el país. En esa época se fundó gran cantidad de escuelas rurales y misiones culturales, que trabajaron con entusiasmo para mejorar la vida de la gente del campo.

Se hicieron muchas cosas buenas, pero, desgraciadamente, también hubo corrupción, y muchos políticos aprovecharon sus puestos para enriquecerse.

Álvaro Obregón.

Plutarco Elías Calles.

Se crean los partidos políticos

Para fortalecer la unión, se creó un partido político en donde se discutieron las diversas opiniones. Este partido, creado en 1929, se llamó Partido Nacional Revolucionario y en sus ideas y planes aparecían algunos ideales de la Revolución. Más tarde se convirtió en el actual Partido Revolucionario Institucional (PRI). Durante la década de 1930 se organizó el Partido de Acción Nacional (PAN) y después el Partido Popular (PP), que después tomó el nombre de Partido Popular Socialista (PPS). Más tarde se fundó el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM). Más tarde se fundaron, el Partido Comunista (PC), el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), el Partido Demócrata Mexicano (PDM).

El arte en la Revolución

En esa época, muchos artistas se pusieron de acuerdo para que el pueblo pudiera disfrutar de sus obras. La Secretaría de Educación y otras dependencias quisieron que artistas, como Diego Rivera y José Clemente Orozco, pintaran los muros de los edificios públicos para que

toda la gente pudiera ver su obra. Puesto que ellos y otros más pintaban lo que estaba sucediendo, aparecían en los muros escenas de la Revolución, problemas de campesinos y obreros, abusos, injusticias y otros sucesos.

Mucha gente, durante la época de don Porfirio Díaz, no había tenido oportunidad de aprender a leer y escribir y, menos aún, de ver obras de arte. Gracias a la pintura nueva, pudieron enterarse de los sucesos históricos y gozar de las obras de arte.

Con la música sucedió algo parecido, y compositores como Manuel M. Ponce, Silvestre Revueltas y Carlos Chávez hicieron sus obras musicales tomando como tema las canciones que cantaba el pueblo.

En 1938 se decretó la expropiación petrolera

EL GOBIERNO DE LÁZARO CÁRDENAS

Al tomar la presidencia, en 1935, el presidente Lázaro Cárdenas se propuso cumplir con algunas de las promesas de la Revolución que habían llegado a ser sólo leyes escritas. El problema de los campesinos fue el que más le preocupó, y durante su gobierno se hicieron muchos repartos de tierra, se fundaron ejidos y se abrieron bancos para que prestaran dinero a los campesinos. Cárdenas también se preocupó por multiplicar escuelas, sobre todo rurales, y por ampliar la enseñanza técnica; inició la construcción de carreteras modernas y dio facilidades para que creciera la industria.

Cárdenas pensó que el país tenía que dominar sus empresas industriales más importantes, y para lograrlo inició la compra de los ferrocarriles y la expropiación de latifundios.

Otro de los grandes negocios en manos de extranjeros era el del petróleo. Las compañías extranjeras no querían mejorar los salarios de sus trabajadores. Éstos recurrieron al gobierno y los tribunales decidieron que los trabajadores exigían un aumento justo. Las compañías petroleras no hicieron ningún caso a los tribunales, y el presidente Cárdenas decidió la expropiación de la industria petrolera, o sea, obligó a los extranjeros a venderle al país su maquinaria, sus pozos, sus refinerías.

Las diversas compañías se unieron en una, manejada por el gobierno: PEMEX.

La mayor parte de los países piensan ahora que es importante que cada nación controle la explotación de sus propios recursos naturales.

El país entra en desarrollo

Durante el gobierno de Cárdenas se habían iniciado varias industrias, pero todavía gran parte de los productos manufacturados que consumían los mexicanos eran ingleses, norteamericanos o alemanes. En 1939 se inició una guerra entre muchos países que duró hasta 1945; México no podía comerciar con ellos porque no se interesaban en producir más que lo necesario para la guerra. La demanda de artículos hizo que se empezaran a producir muchos en México. Al principio, la gente desconfiaba de la calidad de los productos mexicanos, pero, como eran los únicos que existían, se vendían de todas maneras y las industrias empezaron a crecer. México pudo entonces exportar productos agrícolas, mineros y ganaderos a los países que estaban en guerra, sobre todo a los Estados Unidos. Cuando terminó la guerra, en 1945, México había empezado a dejar de ser un país rural para convertirse en un país industrial.

La vida mexicana cambió mucho en estos años

En 1940, las ciudades todavía eran pequeñas; tenían unos cuantos edificios altos. Había muy pocos coches y sólo la gente muy rica los podía comprar. La demás gente viajaba en pequeños camiones o en tranvías, y si se trataba de viajes largos fuera del lugar donde vivía, usaba el ferrocarril y a veces líneas de autobuses, que no adquirieron importancia hasta cerca de 1950. Era raro que la gente viajara en

avión y sólo lo hacía para asuntos muy importantes. Los aviones no eran tan grandes ni tan rápidos como hoy.

En la mayor parte de los pueblos faltaba luz y teléfono. Poca gente tenía radio, y todavía no se conocían los de transistores. Hay que recordar que la televisión se inició en la ciudad de México apenas en 1951 y hoy llega a casi todo el territorio nacional.

La industria empezó a cambiar la vida. Las ciudades crecieron, y las carreteras, caminos, camiones y automóviles se multiplicaron. La gente se empezó a mover de los pueblos a las ciudades. Con todo ello, cambiaron las costumbres.

El campo también cambió, al construirse grandes presas y canales de riego, y al empezarse a usar tractores. Se construyeron cientos de escuelas, de hospitales y centros de salud. Las campañas para mejorar la alimentación y terminar con las epidemias permitieron un gran aumento en la población, ya que disminuyó el número de niños que morían.

La electricidad y el aprovisionamiento de agua potable han cambiado la vida de las áreas rurales. Aumentaron las comunicaciones que llevan los productos industriales a casi todos los lugares. Hoy existen miles y miles de kilómetros de carreteras, por donde corren multitud de autobuses y camiones de carga, que comunican todo el país.

Mucha gente viaja en avión de un lado a otro del país y visita países lejanos. La televisión, el radio, el cine y los periódicos hacen que los mexicanos sepan cosas unos de otros y que todos se interesen en los problemas de todos, no solamente en los propios.

TENDREMOS UN MÉXICO MEJOR

En nuestro país hay muchos problemas graves: pobreza, falta de vivienda y servicios, desempleo, etcétera, sobre todo en lugares que rodean a las ciudades y en el campo, pero sin duda la vida ha mejorado para muchos. El México de hoy, el país en que vivimos, ha surgido de su historia, es el resultado de luchas que tuvieron y esfuerzos que hicieron nuestros antepasados.

Debemos empeñarnos en que los ideales de justicia y libertad, por los que lucharon muchos mexicanos en el pasado, se hagan realidad; que todos los mexicanos contemos con garantías de seguridad y que todos tengamos oportunidad de desarrollar nuestras capacidades.

Sólo así tendremos un México mejor.

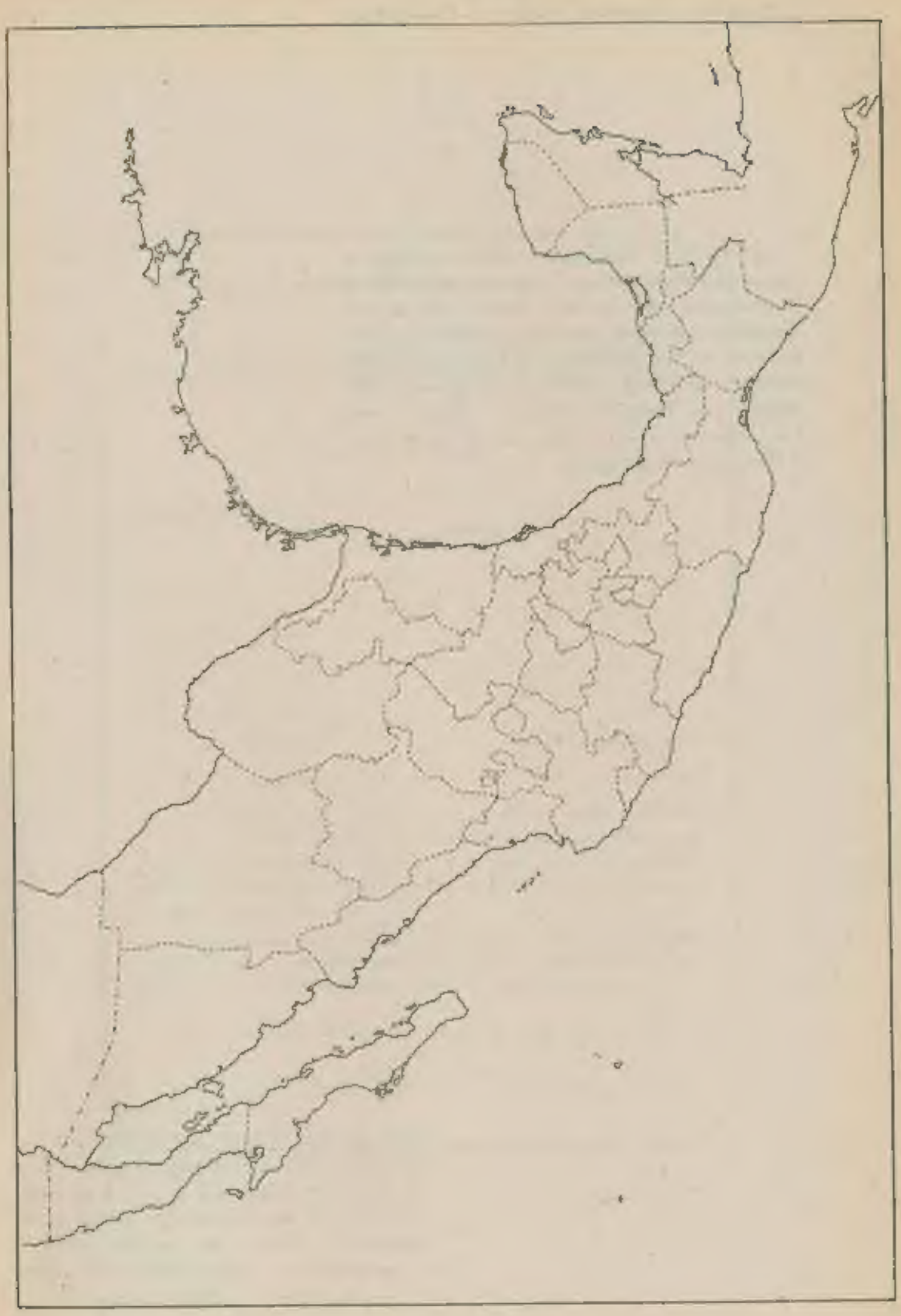
Vocabulario

Abolición	Cuando se termina con una costumbre o con una ley
Altas culturas	Las de los grupos indígenas más importantes. Los mayas y los zapotecos, por ejemplo, tuvieron altas culturas.
Archiduque	Un señor de la nobleza que tiene más importancia que un duque.
Aridez	Es lo que pasa en la tierra que no produce plantas o que no sirve para la siembra.
Arrieros	Hombres que van de un pueblo a otro llevando mercancía sobre lomos de burros y mulas.
Artículos	Objetos que se compran en las tiendas y en el mercado para usarlos: zapatos, cuadernos, estufas
Atracadero	Un lugar de la costa donde los barcos llegan y pueden amarrarse a la orilla con gruesos cables.
Azufre	Polvo amarillo de olor fuerte que es muy útil en la industria.
Bancos arenosos	Una faja plana de arena que se encuentra a la orilla del mar.
Calizo	Suelo que tiene mucha cal.
Candidatos	Personas que son propuestas para ocupar un cargo político, diputado, gobernador, presidente municipal
Cámaras frigoríficas	Cuartos en los que se mantiene una temperatura muy fría, para conservar la carne, el pescado en buenas condiciones.
Canoas	Barcas angostas y ligeras que se manejan con remos.
Capital	El dinero o los bienes que se usan para hacer negocios
Carriles	En las carreteras hay líneas pintadas que marcan los carriles la vía por la que debe circular un coche
Ceremoniales	Lugar donde se rinde culto a los dioses.
Clase media	Los profesionistas, empleados, comerciantes, las personas que ganan lo suficiente para vivir, pero que no son ricos
Cólera	Enfermedad contagiosa que puede provocar la muerte a muchas personas, si no se toman medidas sanitarias adecuadas.
Colonizadores	Personas que vienen de otros lugares a poblar un territorio grande en el que hay muy pocos habitantes.
Corrupción	Es lo que ocurre cuando una cosa se pudre o una persona actúa mal; por ejemplo, un funcionario que falta a sus deberes.

Credencial	Un documento en el que se anota el nombre de una persona, su ocupación, su domicilio, lleva también un retrato, sellos y la firma del director de una escuela, del jefe de una oficina, etcétera.
Charales	Peces chiquitos y delgados, muy sabrosos si se fríen y se preparan con chile.
Definir	Decir, de manera clara y breve, cómo es una cosa y cuáles son sus rasgos más importantes.
Dependencias	Oficinas que dependen del gobierno federal, por ejemplo, las Secretarías de Estado.
Despótico	Individuo que tiene el poder absoluto y que gobierna sin tomar en cuenta ninguna ley.
Dictador	El gobernante que tiene todos los poderes en un país
Dispersos	Que están separados, lejos unos de otros.
Drenaje	Tubos que corren bajo el suelo y que llevan las aguas negras y las de lluvia a las afueras de la población
Dunas	Montecitos de arena que se forman con el viento en el desierto y en la playa.
Epidemias	Enfermedades contagiosas que llegan temporalmente a un pueblo o ciudad y ocasionan muchas víctimas
Fibra	Hilos con los que se hacen telas. Hay fibras naturales como el algodón y artificiales como el nylon.
Flota	Un grupo muy grande de barcos.
Fosa séptica	Hoyo profundo que se cubre con una caseta de madera para que sirva de excusado.
Fraccionadores	Personas que compran un terreno muy grande, lo dividen en partes pequeñas llamadas lotes, y las venden obteniendo una buena ganancia.
Garantías de seguridad	La seguridad que tienen los ciudadanos de que sus derechos serán respetados y de que la ley los protegerá
Gavillas	Conjunto de espigas o hierba que se amarran para facilitar el trabajo de la cosecha.
Gaviotas	Pájaro blanco de alas grandes que vive en las costas y se alimenta de peces y desperdicios.

Granero	Lugar donde se guardan los granos o semillas de maíz frijol, trigo.
Guayabera	Es la camisa suelta que se usa en climas cálidos principalmente en Yucatán.
Hacienda	Un terreno muy grande en el campo que se dedica a la agricultura.
Hondas	Arma hecha de un pedazo de cuero que sirve para arrojar piedras.
Instalaciones	Partes de un edificio, como los talleres, los laboratorios, los almacenes.
Intrigar	Hablar mal de una persona a sus espaldas.
Invertir	Emplear dinero para obtener ganancias.
Islas del Caribe	Son las islas que están en el Golfo de México y en el mar Caribe Unas son grandes como Cuba y otras pequeñas como Martinica También se les llama Antillas
Jubilarse	Es el derecho que tiene el trabajador anciano o enfermo a dejar de trabajar y a seguir recibiendo su sueldo
Laica	Que es independiente de las creencias religiosas y de la influencia de la Iglesia.
Lema	Frase que expresa la idea que un grupo de personas considera muy importante.
Mandioca	Arbusto que crece en América De su raíz se saca un alimento que se llama tapioca.
Manufacturados	Son los objetos que hacen los obreros en los talleres y en las fábricas.
Misiones culturales	Grupos de maestros que recorrían el país para alfabetizar, enseñar artes y oficios.
Monárquico	Un gobierno monarquico está dirigido por un rey o monarca
Monumentos	Edificios y esculturas que son importantes por su belleza o por su tamaño.
Motín	Cuando un grupo de personas se rebela contra la autoridad y la ataca violentamente.
Muelles	Construcción que se hace en la costa para que los barcos carguen o descarguen sus mercancías.

Multifamiliares	Edificios grandes que tienen muchos departamentos
Navegable	Río que tiene la profundidad y corriente adecuada para que puedan navegar los barcos.
Pantanoso	Terreno lodoso cubierto de agua y plantas
Peatones	Las personas que andan a pie.
Petroquímica	Es la industria que transforma el petróleo natural en gasolina, aceite para motores, parafina y muchísimos productos más.
Pica	Un palo largo con punta afilada que se parece a una lanza.
Prestidigitadores	Personas que hacen juegos de manos; con pelotas, con botellas, con aros.
Privilegio	Ventaja que tiene una persona y que no tienen las demás
Rector	Es el maestro que dirige una universidad.
Refinería	Fábrica en la que se refina un producto petróleo, azúcar, etcetera.
Reforestar	Sembrar árboles en un terreno en e que se han cortado otros.
Requisitos	La edad, preparación, experiencia o sea las condiciones que debe tener una persona para poder conseguir un puesto.
Residen	Que viven en un lugar.
Rige	Que conduce o dirige.
Riqueza forestal	Bosques de maderas útiles para la industria.
Surgido	Salido, nacido.
Tiendas de raya	Tiendas que tenían los dueños de las haciendas donde les vendían muy caros los artículos a los peones
Trajineras	Barcos ligeros de madera que tienen remos largos y que navegan en los canales de Xochimilco
Trituradoras de metales	Máquina que sirve para desmenuzar los metales en pedazos muy pequeños.
Trono	Sillón en el que se sienta un rey.
Vasallos	Las personas que obedecen a un rey.



Portada: Juan O' Gorman. Madero custodiado por los cadetes del Colegio Militar. Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec.

La Secretaría de Educación Pública agradece la aportación de los muchos maestros que hicieron posible esta obra y, en particular, la de las siguientes personas, quienes participaron directamente en su elaboración: Josefina Zoraida Vázquez, Bernardo García, Laura Barcia, Ellen Gallás, Luis González, Gustavo Cabrera, José Luis Reyna, Manuel Villa, Armida de la Vara y Margarita M. Helguera.

Esta novena edición [2 800 000 ejemplares] de **Ciencias Sociales - Cuarto Grado**, se terminó de imprimir el día 3 de mayo de 1982 en los talleres de Organización Editorial Novaro, S. A., situados en Calle 5 número 12, Fraccionamiento Industrial Naucalpan, Estado de México.

ESTE LIBRO ES PROPIEDAD DE LA REPÚBLICA MEXICANA

Para que lo use y lo conserve se entrega en forma absolutamente gratuita, pero con la condición de que lo cuide, a

.....

(nombre del educando)

alumno* alumna* del .....

(grado)

de la .....

(escuela)

..... **

de ....

(población) *(entidad federativa)*

Ninguna persona, física o moral, podrá convertir este libro en objeto de comercio, franco o clandestino; ni lucrar con él de ningún modo; ni pedir a cambio de él —por ningún concepto— cantidad o cosa alguna; ni llevarlo o mandarlo fuera del país, o intentar lo uno o lo otro.

La persona o personas, físicas o morales, que contravengan cualquiera de las prohibiciones o limitaciones mencionadas, quedarán sujetas a las sanciones penales que procedan.

Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos

* Tachar alumno o alumna, según el caso.
** Indicar, además del nombre que lleve el plantel, su número de registro (clave).

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

MÉXICO, D. F.